

Guía de la dinamizadora o del dinamizador

Programa Aprendiendo en Familia

Educación Inicial en Familia Comunitaria No Escolarizada



Guía de la dinamizadora o del dinamizador. Programa Aprendiendo en Familia Educación Inicial en Familia Comunitaria No Escolarizada

Omar Veliz Ramos

MINISTRO DE EDUCACIÓN

Manuel Eudal Tejerina del Castillo

VICEMINISTRO DE EDUCACIÓN REGULAR

Shenna Gretzel Portugal Zambrana

DIRECTORA GENERAL DE EDUCACIÓN PRIMARIA

COORDINACIÓN GENERAL

Equipo Técnico de la Dirección General de Educación Primaria

Edición e impresión

UNICEF

Depósito legal:

4-1-571-2025 P.O.

Este documento fue elaborado e impreso con el apoyo del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

LA VENTA DE ESTE DOCUMENTO ESTÁ PROHIBIDA

Acerca de esta guía

La Guía de la Dinamizadora o del Dinamizador para la Educación Inicial en Familia Comunitaria No Escolarizada tiene el propósito de brindar información y orientaciones para la implementación de los encuentros de apoyo y acompañamiento a madres, padres u otros familiares como cuidadores de niñas y niños en su desarrollo y aprendizaje desde la primera semana de nacido hasta los cuatro años, en el marco del Programa “Aprendiendo en Familia”, contribuyendo así a la consolidación de la educación inicial en familia comunitaria no escolarizada, establecida en la Ley N° 070, de 20 de diciembre de 2010 Ley de Educación “Avelino Siñani-Elizardo Pérez”.

Esta guía se constituye en un referente a nivel nacional, pero en ningún momento pretende ser un recetario, sino más bien una herramienta que ofrece orientaciones y recursos, los mismos que deberán ser adaptados y contextualizados a las diferentes realidades del país y a las cuidadoras y los cuidadores de las niñas y niños que participarán en los encuentros familiares.

En una primera parte de la guía, se abordan consideraciones del Programa “Aprendiendo en familia” con información del marco legal, institucional y el propósito del programa. Seguidamente, se presentan las consideraciones para la implementación de los encuentros familiares.

En la segunda parte, se aborda los aspectos relacionados con los encuentros familiares, entre ellos: referentes de temas para los encuentros familiares, dos propuestas de planificación de encuentros y contenido de temas puntuales. Todos estos aspectos organizados, tanto para el grupo de mujeres embarazadas, como para el grupo de cuidadoras/es por cada tramo de edad de las niñas y los niños.

Finalmente, en los anexos se presentan los instrumentos para el seguimiento y monitoreo y una propuesta de cronograma, informes y algunos ejemplos de materiales para elaborar con las familias.

¡Tu apoyo a las familias y tu compromiso con ellas es muy importante!

CONTENIDO

1. CONSIDERACIONES DEL PROGRAMA	3
1.1. Marco normativo	3
1.2. Programa “Aprendiendo en Familia”	5
2. CONSIDERACIONES PARA IMPLEMENTAR LOS ENCUENTROS FAMILIARES	5
2.1. La importancia de los primeros años	5
2.2. La familia en la vida de las niñas y los niños	6
2.3. El juego y la comunicación	6
2.4. Prácticas culturales	7
3. LOS ENCUENTROS FAMILIARES	8
3.1. Los actores de los encuentros del Programa “Aprendiendo en Familia”	9
3.2. Roles de los Actores Principales	9
3.3. Organización de los encuentros	13
3.4. Frecuencia, espacio y tiempo de los encuentros	14
3.5. Propósito de los encuentros	15
3.6. Acciones durante los encuentros	16
4. PROPUESTA METODOLÓGICA DE LOS ENCUENTROS FAMILIARES	19
4.1. ¿Qué queremos lograr?: Objetivo	19
4.2. ¿Qué necesitamos?	19
4.3. Producimos	24
4.4. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?	24
4.5. Continuidad de los encuentros Aprendiendo en Familia	25
5. SEGUIMIENTO Y MONITOREO	25
5.1. Formularios para cuidadoras y cuidadores principales	26
5.2. Formulario para dinamizadoras y dinamizadores	26
5.3. Producción del reporte final	27
6. ENCUENTROS APRENDIENDO EN FAMILIA	28
6.1. Referentes de temas para los grupos establecidos	28
6.2. Referentes de planificación de los encuentros	28
6.3. Referentes de contenidos teóricos	28
7. PLANIFICACIÓN DE ENCUENTROS PARA EL GRUPO DE MUJERES EMBARAZADAS	29
7.1. Referente de temas para los encuentros familiares durante la etapa del embarazo	29
8. PLANIFICACIÓN DE ENCUENTROS FAMILIARES PARA EL GRUPO DE CUIDADORAS O CUIDADORES POR TRAMO DE EDAD DE NIÑAS Y NIÑOS	45
8.1. Desde el nacimiento a los 3 meses	45
8.2. De los 4 a los 6 meses	56
8.3. De los 7 a los 9 meses	69
8.4. De 10 a 12 meses	79
8.5. De 1 a 2 años	92
8.6. De 2 a 3 años	103
8.7. De 3 a 4 años	114

CONTENIDO DE ANEXOS

Anexo 1. Seguimiento y Monitoreo para cuidadores: Formulario Pre-Programa	125
Anexo 2. Algunas ideas para la elaboración de juguetes	134
Anexo 3. Informes a ser remitidos a autoridades de educación	135
Anexo 4: Cronograma referencial	142

Introducción

Es un placer poder ofrecer a las maestras, los maestros y las educadoras de Educación Inicial en Familia Comunitaria, la Guía de la Dinamizadora o del Dinamizador del Programa “Aprendiendo en Familia”, que contribuirá a fortalecer el rol educativo de las cuidadoras y los cuidadores, de las niñas y los niños desde el embarazo hasta sus primeros 4 años. Al mismo tiempo, busca consolidar la Educación Inicial en Familia Comunitaria No Escolarizada.

Los primeros años de vida de las niñas y los niños son cruciales para el desarrollo de su cerebro, de grandes oportunidades de aprendizaje, pero también es una etapa vulnerable ante situaciones adversas. Lo que hacen o dejan de hacer los adultos en los primeros años de vida de las niñas y los niños, incidirá en sus posteriores aprendizajes y en su vida adulta.

Ser madre y padre no es fácil, demanda mucha responsabilidad. Se aprende a ser padres en la vida misma, juntos en familia. Las niñas y los niños requieren de adultos cariñosos que les cuiden, apoyen y acompañen en su crecimiento, desarrollo y aprendizaje. Cuidadoras y cuidadores que velan por su supervivencia, les protegen de posibles daños, satisfagan sus necesidades de alimentación, sueño, abrigo e higiene; cuiden su salud y su nutrición, además de garantizar el cumplimiento de sus derechos.

Pero, además de asumir las diferentes tareas que implica el cuidado de las niñas y niños, se trata también de disfrutar de cada uno de sus logros cuando crecen y desarrollan sus aprendizajes durante sus primeros años. Estos momentos perduran en la memoria de los padres a lo largo del tiempo.

Por ello, la madre, el padre u otros miembros de la familia que ejercen el papel de cuidadores, son las personas más importantes en la vida de las niñas y los niños y con quienes establecen una relación afectiva de apego. Se trata de las personas que participarán en los encuentros programados, donde se compartan prácticas de cuidado, en el marco de su cultura y bajo los aportes de las ciencias relativas al desarrollo y aprendizaje temprano de niñas y niños de 0 a 4 años.

En los encuentros, el juego y la comunicación son los pilares centrales que impulsan las acciones en torno a las cuales se brinda el apoyo y acompañamiento a la familia, en grupos organizados por tramo de edad de las niñas y los niños. Se complementan con la cartilla para padres del Programa “Aprendiendo en Familia”, la misma que contiene actividades a ser desarrolladas por las cuidadoras y los cuidadores, para favorecer el desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños, en las prácticas cotidianas de cuidado desarrolladas en el hogar.

Las niñas y los niños merecen tener un buen inicio de vida y estar listos para el aprendizaje escolar y lograr esto es responsabilidad de los adultos.

Programa Aprendiendo en Familia

1. CONSIDERACIONES DEL PROGRAMA

1.1. Marco normativo

El Ministerio de Educación del Estado Plurinacional, como cabeza del sector educativo, tiene la tarea y la responsabilidad de garantizar una educación de calidad para todas y todos los bolivianos, a través de normas, políticas y programas educativos, entre otras competencias y atribuciones asignadas en el Decreto Supremo N° 29894, de 7 de febrero de 2009.

La Ley de la Educación N° 070 “Avelino Siñani - Elizardo Pérez”, del 20 de diciembre de 2010, establece en la estructura del Subsistema de Educación Regular, la Educación Inicial en Familia Comunitaria en sus dos etapas: la escolarizada y la no escolarizada, bajo la dependencia de la Dirección General de Educación Primaria, dependiente del Viceministerio de Educación Regular. Para cada una de las etapas se especifica lo siguiente:

Educación Inicial en Familia Comunitaria, no escolarizada

Es de responsabilidad compartida entre la familia y el Estado, orientada a recuperar, fortalecer y promover la identidad cultural del entorno de la niña y del niño, el apoyo a la familia en la prevención y promoción de la salud y la buena nutrición, para su desarrollo psicomotriz, socioafectivo, espiritual y cognitivo. De tres años de duración.

Educación Inicial en Familia Comunitaria, escolarizada

Desarrolla las capacidades y habilidades cognitiva, lingüísticas, psicomotrices, socioafectivas, espirituales y artísticas que favorezcan a las actitudes de autonomía, cooperación y toma de decisiones en el proceso de construcción de su pensamiento, para iniciar procesos de aprendizaje sistemáticos en el siguiente nivel. De dos años de duración.

Por su parte, el Currículo Base, 2023, del Sistema Educativo Plurinacional, SEP, especifica el tiempo de duración de la etapa no escolarizada y escolarizada del nivel de Educación Inicial en Familia Comunitaria, con edades referenciales, el mismo que se presenta en el siguiente cuadro.

Niveles	Inicial en familia comunitaria					
Etapas	No escolarizada				Escolarizada	
Años de escolaridad					1	2
Años (Edad referencial)	0	1	2	3	4	5

Fuente: Ministerio de Educación; Currículo Base 2023. Pág. 60

Asimismo, el currículo base, nos presenta los objetivos para la etapa no escolarizada del nivel inicial en familia comunitaria.

Objetivos de la Educación Inicial en Familia Comunitaria no Escolarizada

Promover el desarrollo de capacidades sensoriales, motrices, cognitivas, afectivas y espirituales, en estrecho vínculo con su contexto familiar y comunitario a través de una adecuada orientación en la salud integral, procesos de socialización y transmisión cultural.

Contribuir a la formación integral en espacios familiares, comunitarios e institucionales con equidad y justicia social donde se generen experiencias de interrelación y crianza afectiva, en el marco del ejercicio y respeto de los derechos, y la convivencia armónica con la naturaleza. (Ibidem; Pág. 60).

Política Plurinacional para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia

La Política Pública Plurinacional para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia “Contigo desde tus inici0-5”, aprobada con Decreto Supremo Nro. 4980, de 6 de julio de 2023, en su Artículo Único, establece:

ARTÍCULO ÚNICO. - Con el objetivo de establecer los lineamientos conceptuales, estratégicos e institucionales para el desarrollo integral de la primera infancia, se aprueba la Política Pública Plurinacional para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia “Contigo desde tus inici0-5”, que en Anexo forma parte indisoluble del presente Decreto Supremo.

En este marco normativo, los lineamientos, establecen líneas de acción, ente/órgano rector, según mandato normativo. Algunas, líneas de acción, relacionadas con la Educación Inicial en Familia Comunitaria no Escolarizada, concernientes al Ministerio de Educación, como ente rector, son las siguientes:

- Fortalecimiento de las capacidades de las familias para la atención de niñas y niños de 0 a 3 años en educación inicial no escolarizada.
- Atención temprana y atención educativa a niñas y niños con discapacidad de 0 a 5 años en centros de educación especial, bajo la modalidad directa.
- Capacitación y/o actualización de maestras/os y educadores para la atención, cuidado y protección a la primera infancia en el ámbito no escolarizado.
- Revitalización de lenguas indígenas y promoción de prácticas culturales de crianza positivas.

En este entendido, uno de los desafíos es hacer visible y fortalecer a la familia como actor fundamental en el desarrollo infantil temprano, dirigiendo las acciones a las poblaciones más vulnerables con políticas de promoción, información, sensibilización y hacer realidad la concreción de la Educación Inicial en Familia Comunitaria no escolarizada.

En este marco, el Programa “Aprendiendo en Familia”, se encuadra en las directrices y normativas del nivel central, departamental y municipal del Sistema Educativo Plurinacional.

1.2. Programa Aprendiendo en Familia

El Programa “Aprendiendo en Familia” tiene el propósito de contribuir a fortalecer el rol educativo de madres, padres y otros cuidadores de niñas y niños de 0 a 4 años, participando en encuentros presenciales, donde se compartan las prácticas culturales de cuidado y educación que desarrollan las familias y los nuevos avances sobre el desarrollo integral y el aprendizaje temprano.

Al mismo tiempo, pretende promover la prevención y promoción de la salud, la buena nutrición para el desarrollo psicomotriz, socioafectivo, espiritual, lingüístico y cognitivo de las niñas y los niños en la familia, pues la familia, al ser el primer espacio de socialización, brinda a las niñas y los niños las mejores oportunidades de interrelación afectiva, en las actividades cotidianas.

Se pretende también contribuir a identificar cualquier indicio de posible rezago en el desarrollo o discapacidad en las niñas y los niños, lo cual permitirá una atención oportuna y pertinente, desde una visión intersectorial con los servicios de salud.

2. CONSIDERACIONES PARA IMPLEMENTAR LOS ENCUENTROS FAMILIARES

2.1. La importancia de los primeros años

Los avances, aportes y evidencias científicas han demostrado que la mejor opción en el desarrollo humano es invertir en la primera infancia, especialmente desde el embarazo hasta los primeros 4 años de vida, debido a que en este periodo las niñas y los niños son altamente sensibles a todo cuanto les rodea, estableciendo, de esta manera las bases para la salud, bienestar, aprendizaje y productividad a lo largo de toda la vida.

Esta tarea de atención y cuidado de las niñas y los niños tiene que ver con brindar una buena salud, nutrición adecuada, oportunidades de aprendizaje temprano y vínculos afectivos seguros en un ambiente familiar y comunitario que les brinde protección y que sea sensible a las necesidades y requerimientos durante los primeros años de su vida. Lo que la cuidadora o el cuidador realice o deje de realizar, es fundamental, porque contribuirá o limitará el desarrollo óptimo de las niñas y los niños.

Por ello, es indiscutible la importancia que tienen los primeros años de las niñas y los niños en el desarrollo y aprendizaje, al tratarse de una etapa sensible en la que tienen lugar la arquitectura, la plasticidad del cerebro y el acelerado incremento de conexiones neuronales, que se producen especialmente durante los primeros mil días; es decir, desde el momento de la gestación hasta el segundo año de vida.

A manera de síntesis, las evidencias científicas nos indican que:

- En los primeros años de vida de las niñas y los niños, el desarrollo del cerebro es más rápido que en ninguna otra edad.
- El apoyo y acompañamiento efectivo reduce los efectos de las desventajas tempranas de las niñas y los niños más desfavorecidos, porque mejoran su supervivencia, su salud, su crecimiento y su desarrollo cognitivo, socioemocional, motriz y del lenguaje.

- Si las niñas y los niños, durante sus primeros años, reciben apoyo en su desarrollo y aprendizaje temprano, tienen mayores probabilidades de lograr mejor rendimiento escolar, disminuir las posibilidades de enfrentar dificultades de aprendizaje y, por tanto, a tener mejores oportunidades y condiciones en la vida adulta.

2.2. La familia en la vida de las niñas y los niños

El desarrollo de la niña y del niño, desde el momento de su nacimiento, tiene lugar en la familia, primer espacio educativo y de socialización. En este entorno, las primeras experiencias que viven las niñas y los niños y su relación afectiva con las personas más importantes son fundamentales para el desarrollo del cerebro.

- Por ello, las familias, independientemente de su composición, son un grupo prioritario y fundamental de la sociedad y el medio natural para el crecimiento, desarrollo y bienestar de todas y cada una de las personas que la conforman, en especial para el desarrollo y aprendizaje temprano de las niñas y los niños.
- Es la familia y, en particular, la figura de la madre y del padre, que tienen la responsabilidad de transmitir valores, actitudes y brindar el entorno más adecuado y saludable posible. Para desarrollar estas funciones y para superar ciertos retos, algunas familias requieren de apoyo y acompañamiento, especialmente aquellas de contextos vulnerables por las condiciones sociales y económicas que enfrentan.
- Es importante reconocer que la paternidad y maternidad no es una tarea sencilla de llevar a cabo en la actualidad, pues existen factores que inciden e interfieren en las relaciones entre padres e hijos, en la forma de educarlos y también de satisfacer sus necesidades o requerimientos.
- Las personas que conforman la familia juegan un papel muy importante en la vida de las niñas y los niños, pues dependen de ellos para su desarrollo y aprendizaje temprano. Las niñas y los niños requieren, al menos de un adulto que responda a sus necesidades, les cuide, proteja y establezca con ellos un vínculo seguro.

2.3. El juego y la comunicación fomentan el desarrollo cognitivo, emocional y social. A través del juego, los niños exploran y aprenden, esta sienta las bases para desarrollar sus capacidades de expresión.

- Las primeras experiencias de juego las viven las niñas y los niños desde que nacen en el entorno familiar. Estas experiencias son esenciales para el desarrollo cerebral, sentando las bases para el aprendizaje.
- Desde los primeros meses de edad, las niñas y los niños aprenden jugando y descubren cómo pueden cambiar las cosas que están a su alrededor. También, ensayando las cosas, observando e imitando lo que hacen los demás. Las oportunidades de juego favorecen la exploración, el aprendizaje práctico y el pensamiento resolutivo, aspectos fundamentales para la preparación de las niñas y los niños para su ingreso a la escuela.
- Es importante para contribuir al desarrollo de su cerebro, que la mamá, el papá u otro familiar que conozca a la niña o al niño, pueda interpretar sus señales y logre mantener una interacción de “dar y recibir”. Cuando la niña o el niño sonríe, balbucea o hace algún gesto, la persona que le cuida, le devuelve con una respuesta similar, estableciendo así una conexión.

- La comunicación no verbal, a través de miradas, gestos, abrazos, sonrisas, sonidos, balbuceos y la comunicación verbal mediante palabras, son diversas formas de comunicación que se establecen en la interacción con las niñas y los niños en sus primeros años.
- La manera en cómo la mamá, el papá u otro cuidador se comunica con la niña o el niño; no solo les enseña a comunicarse con los demás, sino que incide en su desarrollo emocional y la forma de entablar relaciones posteriores.

2.4. Prácticas culturales

Las prácticas de crianza, de cuidado, educación y socialización que desarrollan las familias con sus niñas y niños cotidianamente, inciden en la forma en que viven sus primeros años, en su desarrollo, su aprendizaje y en la vida en general.

Las acciones de crianza, basadas en los usos y costumbres, creencias, conocimientos, valores, principios, actitudes y tradiciones, se van transmitiendo de generación en generación por la cultura en cada comunidad o sociedad.

En los diferentes contextos del país, la principal responsable del cuidado de las niñas y los niños desde su nacimiento, los primeros años, e incluso la adolescencia, es la madre. A pesar de que el cuidado, desarrollo y enseñanza son de responsabilidad de ambos padres, en muchas ocasiones la delegación a la madre es casi absoluta.

La madre, generalmente, cuenta con el apoyo del entorno familiar más cercano y la familia extendida como las abuelas, tías u otros familiares, en el cuidado, socialización, desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños.

Las prácticas de crianza de las niñas y los niños en nuestro país son diversas porque responden a cada contexto; sin embargo, estas tienen que ver con momentos claves, como:

- El momento de conformar la pareja, el embarazo, el nacimiento, ritos y ceremonias para el recién nacido.
- Saberes y valores para el inicio de la lactancia.
- Canciones, bailes e instrumentos que se utilizan con la niña o el niño.
- Prácticas para los estados de ánimo de la niña y del niño, como el susto, el amor, así como los juegos que se practican con las niñas y los niños hasta los 5 años.
- La transmisión de la lengua originaria; es decir, cómo las familias enseñan a las niñas y niños a hablar.
- La vestimenta hasta los 3 años.
- El uso de medicina natural para curar y prevenir diferentes enfermedades, hasta los 3 años y otras prácticas.

Por su parte, en la diversidad de prácticas culturales de crianza, están aquellas que favorecen el desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños y que es necesario promoverlas. Otras, en cambio, limitan el desarrollo y aprendizaje, siendo preciso reflexionar con el grupo familiar.

3. LOS ENCUENTROS FAMILIARES



Los encuentros familiares son espacios educativos que fortalecen las capacidades de madres, padres y otros cuidadores para brindar oportunidades de aprendizaje y desarrollo temprano de sus hijas e hijos, desde la gestación hasta los 4 años. En cada encuentro se desarrollan sesiones participativas con las personas más importantes en la vida de las niñas y los niños, como las madres, los padres u otros familiares que tienen a cargo su cuidado.

Los encuentros de intercambio de saberes y conocimientos sobre el desarrollo y aprendizaje temprano son momentos en los que se comparte, analiza y reflexiona con las cuidadoras y los cuidadores principales hitos sobre el desarrollo integral y aprendizaje temprano. Se orienta en la puesta en práctica de actividades de juego y comunicación para el cuidado y desarrollo de las niñas y los niños de 0 a 4 años.

En cada encuentro se desarrolla un tema, con actividades concretas y específicas de acuerdo con la edad de las niñas y los niños, orientando y fortaleciendo el vínculo afectivo, generando oportunidades de interacción a través del juego y la comunicación, entre las cuidadoras y los cuidadores con su hija o hijo.

En cada encuentro se genera también espacios de reflexión, valoración, identificación de buenas prácticas, así como aclaración y apoyo en la solución de posibles problemas en un diálogo comunitario, compartiendo y complementando saberes y conocimientos culturales con los aportes científicos, respecto al cuidado y desarrollo de las niñas y los niños.

Asimismo, se brindan orientaciones de actividades de juego y comunicación a ser desarrolladas en el hogar, en los momentos cotidianos, como en el baño, la alimentación, el descanso y sueño, la higiene, las visitas familiares y comunitarias, entre otras, a partir de la guía dirigida a padres, madres y cuidadores del Programa "Aprendiendo en Familia".

Las actividades cotidianas y las rutinas diarias son los mejores momentos de desarrollo y aprendizaje temprano para las niñas y los niños, porque les permite imitar, observar, explorar, experimentar, socializar, descubrir y desarrollar sus habilidades y capacidades, en un ambiente de interacción afectiva con sus principales cuidadores.

Cada encuentro del Programa “Aprendiendo en Familia” tiene las siguientes características:

Participativo: Involucra a la familia, las niñas y los niños participantes, las maestras y los maestros y las y los actores sociales comunitarios involucrados en el tema que contribuyen a la gestión y promoción del desarrollo infantil.

Orientador: Guía y orienta a las madres, los padres y otros cuidadores en su papel educativo para promover el desarrollo y aprendizaje temprano de las niñas y los niños de 0 a 4 años, desde las prácticas culturales y las evidencias sobre el desarrollo infantil.

Flexible: Las acciones se contextualizan a las diversas realidades y culturas de las familias, enriqueciendo y potenciando las prácticas socioculturales de desarrollo y cuidado a las niñas y los niños de 0 a 4 años.

Integral y holístico: Asume a la niña o niño, no como la suma de sus partes, sino desde la totalidad y su entorno, es decir, no se debe acompañar y apoyar a la niña y al niño y a las familias de manera aislada.

Comunitario: Involucra a los actores de la familia, la comunidad y las instituciones educativas, de salud y de protección; es decir, a las instituciones locales y los sectores que tienen incidencia en los temas de primera infancia.

Organizado y sistemático: Se planifican las acciones a implementar con las familias de manera progresiva, considerando la edad de las niñas y los niños. Se implementan herramientas de seguimiento y monitoreo que permiten valorar el proceso de las acciones y realizar los ajustes pertinentes.

Intersectorial: Se coordina y complementa con programas de los sectores de salud y protección, a nivel nacional y subnacional, de tal forma que se refuerza la atención integral desde las competencias y capacidades de cada uno de los sectores.

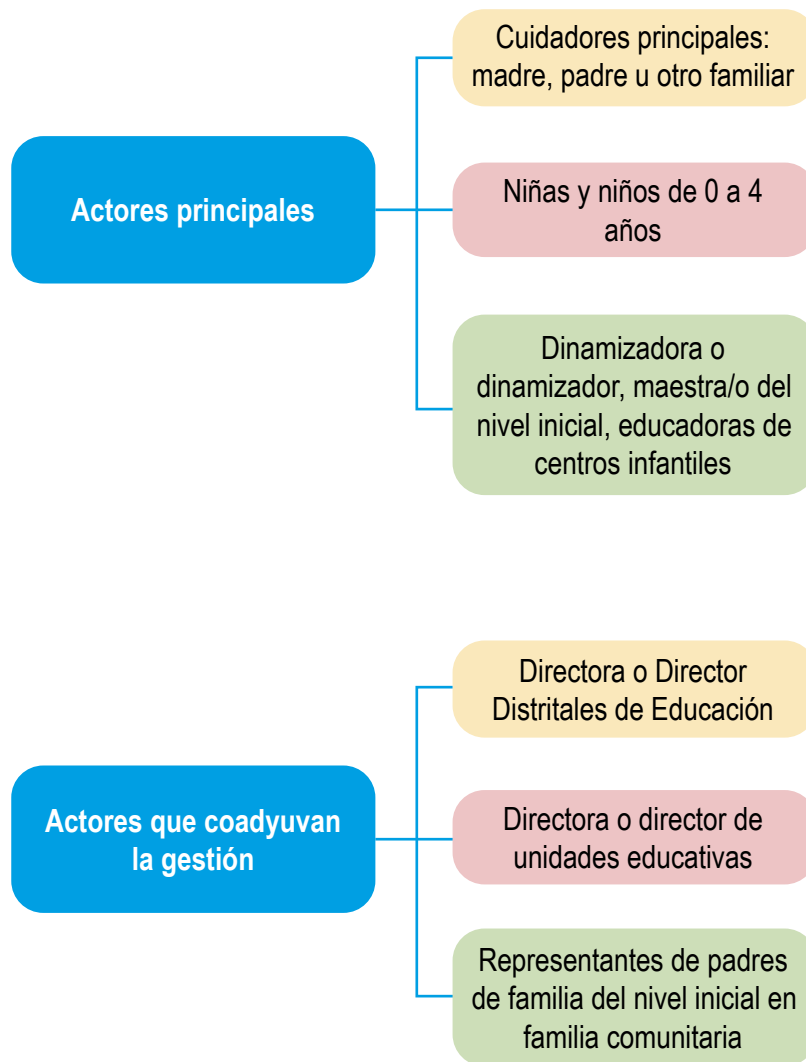
Atención a la diversidad: Proporciona orientación y apoyo a familias con niñas y niños de 0 a 4 años, priorizando a la población que se encuentra en situación de exclusión, marginación o discriminación y promoviendo el derecho a la educación desde los primeros años.

3.1. Los actores de los encuentros del Programa “Aprendiendo en Familia”

Los principales actores que participan de los encuentros del Programa Aprendiendo en Familia y los que coadyuvan el proceso de implementación, son los siguientes:

3.2. Roles de los Actores Principales

A continuación, se describe cada uno de los actores que son parte del Programa “Aprendiendo en Familia”.



¿Quién es el cuidador?

Los cuidadores principales son aquellas personas que están estrechamente relacionadas con las niñas y los niños de 0 a 4 años, quienes pasan la mayor parte del tiempo con ellos y con quienes establecen un vínculo afectivo.

La cuidadora o el cuidador es la persona más importante en la vida de la niña o del niño pequeño; es quien cuida, alimenta, protege, le brinda afecto, juega y se comunica; le brinda seguridad en su hogar y responde a sus necesidades; le atiende cuando está enferma o enfermo y le consuela cuando llora.

La madre es la principal y cuidadora más importante, porque establece una conexión con su hija e hijo desde el embarazo. Es ella quien le amamanta y le cuida. Los padres también deben involucrarse en la tarea de desarrollo y cuidado de manera activa y compartida con la madre.

¿Cuáles son las tareas del cuidador principal?

- Asistir a los encuentros con las niñas y los niños de 0 a 4 años, asumiendo el compromiso de participar activamente y cumpliendo al menos el 80% de asistencia, en cada trimestre programado.
- Realizar las acciones que la dinamizadora o el dinamizador sugiere o propone con su niña o niño. Se trata del momento en que la madre, el padre u otro cuidador participan activamente junto a sus hijas e hijos en las actividades programadas para cada encuentro.
- Compartir, con otros padres y madres, sus prácticas culturales de atención y cuidado de sus hijas e hijos, así como sus dudas y aportes. En un espacio de intercambio de saberes durante los encuentros, las y los participantes podrán dar a conocer sus experiencias de vida sobre el cuidado y atención a sus niñas y niños.
- Elaborar juguetes caseros, siguiendo las instrucciones y sugerencias de la dinamizadora o del dinamizador, así como también a iniciativa propia, utilizando objetos de la casa y materiales sencillos y accesibles; por ejemplo, envases y botellas de plástico, cucharas, bañadores, tutúms y otros son materiales muy valiosos y recursos potenciales para el desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños.
- Acompañar el desarrollo de su hija o hijo en casa, complementando actividades de juego y comunicación en los momentos cotidianos de la vida de la niña o del niño, como los momentos del baño, el cambio de pañales y la alimentación, entre otros, desarrollando las acciones sugeridas en la guía para padres del Programa “Aprendiendo en Familia”.

Las niñas y los niños

Las niñas y los niños participan en los encuentros en familia, acompañados de su madre, padre u otro cuidador, desde la primera semana de nacido hasta los 4 años.

Cada grupo de niñas y niños está organizado por tramos de edad. En cada sesión, las niñas y los niños disfrutarán de momentos de interacción afectiva con su cuidador principal en acciones de juego y comunicación que compartan con otras niñas y otros niños de su misma edad.

Su rol es comunicarse e interactuar con su madre, padre u otro cuidador, en un espacio de interacción afectiva, jugar con los objetos y materiales que le proporcionan de una manera divertida y placentera.



¿Quién es la dinamizadora o el dinamizador?

Es la persona que realiza los encuentros con las cuidadoras y los cuidadores principales y las niñas y los niños de 0 a 4 años. Es la maestra o el maestro de educación inicial; pudiendo ser también, educadoras o educadores de centros infantiles, facilitadoras o facilitadores de programas de desarrollo infantil.

Su función es fundamental para que las sesiones se lleven a cabo, ya que promoverá el cuidado cariñoso y sensible entre las cuidadoras y los cuidadores principales y sus hijas e hijos. Proporcionará a las y los participantes información nueva y les ayudará a valorar sus prácticas culturales, lo que posibilita el desarrollo y crecimiento de las niñas y los niños. Además de generar espacios de sensibilización a la comunidad, sobre la importancia del cuidado y la atención de niñas y niños pequeños.

Para ello, el dinamizador/a debe ser experto en desarrollo infantil y aprendizaje temprano, porque ayudará a fortalecer las habilidades y capacidades parentales de la familia. Será quien participa del proceso de formación continua "Dinamizando la Educación Inicial en Familia Comunitaria No Escolarizada", brindada por la Unidad Especializada de Formación Continua (UNEFCO), dependiente del Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia.

¿Cuáles son las tareas de la dinamizadora o del dinamizador?

- Organizar el grupo de familias por tramos de edad.
- Planificar el encuentro de acuerdo con la edad del grupo que organiza.
- Orientar y acompañar a la cuidadora o al cuidador principal y a las niñas y los niños de 0 a 4 años, durante los encuentros, con acciones de juego y comunicación.
- Proporcionar orientaciones para que observen y presten atención a lo que las niñas y los niños hacen y cómo interactúan con las personas y los objetos.
- Fomentar que las cuidadoras y los cuidadores principales, valoren los logros de las niñas y los niños con muestras de afecto.

- Animar a la cuidadora o al cuidador principal para que lleve a cabo las acciones de la guía de madres y padres en los momentos cotidianos de su vida diaria.
- Escuchar y responder a las preguntas de los cuidadores y explicar lo que parece confuso.
- Elogiar las buenas prácticas de cuidado, interacción afectiva, juego y comunicación que desarrollan las cuidadoras y los cuidadores en los encuentros familiares.
- Orientar y ayudar a solucionar problemas, sobre las actividades que fortalezcan la interacción, el juego y la comunicación entre la niña, el niño y la madre, padre u otro cuidador. Brindar sugerencias a la solución de problemas planteados por las cuidadoras y los cuidadores.
- Monitorear, realizar el seguimiento de los encuentros, a través del llenado de formularios que permita contar con información para valorar el impacto del Programa “Aprendiendo en Familia” sobre el cuidado, desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños de 0 a 4 años.

3.3. Organización de los encuentros

Los encuentros del Programa “Aprendiendo en Familia” son organizados por las dinamizadoras o los dinamizadores con el apoyo de la directora o del director de la unidad educativa, pudiendo coadyuvar las y los representantes de las madres y los padres de familia de educación inicial. Para su organización, se sugiere realizar las siguientes acciones:

- Identificar a la población de niñas y niños desde la primera semana de nacido a los 4 años, tomando en cuenta:
 - Familias de Educación Inicial en Familia Comunitaria.
 - Familias cuyas hijas e hijos mayores asisten a la unidad educativa de primaria y secundaria.
 - Familias que viven en la zona, barrio o comunidad en el caso de hijos primerizos.
- Organizar los grupos de familias de acuerdo con las características del contexto: urbano, rural dispersa o concentrada.
- Conformar grupos de 5 familias como mínimo y 10 familias como máximo por dinamizadora o dinamizador, con el fin de asegurar el apoyo y acompañamiento adecuados en el tiempo que se desarrollen los encuentros programados. Además de conformar un grupo de madres gestantes de la comunidad.
- Consensuar con las familias los horarios y días de los encuentros en función de la disponibilidad de la mayoría de los cuidadores principales.

Su organización estará sujeta a la densidad de población en cada barrio, zona o comunidad. Los grupos serán organizados de la siguiente manera: un grupo de mujeres embarazadas, otros de niñas y niños de 0 a 4 años, y sus cuidadores, por trimestres (opción 1), o por tramos de edades más próximas (opciones 2 y 3), según corresponda a la realidad del contexto. Esta organización también tomará en cuenta el número de maestras y maestros que desarrollan su labor pedagógica en la unidad educativa.

Opción 1

Grupo cuidador – niñas y niños de 0 a 3 años	Dinamizadoras/res
Mujeres gestantes	En contexto donde se cuenta con un número mínimo de 7 maestras dinamizadoras/res
Bebés de una semana de nacido a 3 meses	
Bebés de 4 a 6 meses	
Bebés de 7 a 9 meses	
Bebés de 10 a 12 meses	
Niñas y niños de 1 a 2 años	
Niñas y niños 2 a 3 años, 11 meses, 29 días	

Opción 2

Grupos de niñas y niños menores de 4 años	Dinamizadoras/res
Madres gestantes	En contexto donde se cuenta con un número mínimo de 5 maestras dinamizadoras/res
Bebés de una semana a 6 meses	
Bebés de 7 a 12 meses	
Niñas y niños de un año a 2 años	
Niñas o niños de 3 a 4 años	

Opción 3

Grupos de niñas y niños menores de 4 años	Dinamizadoras/res
Madres gestantes	En contexto donde se cuenta con un número de 5 o menos, maestras dinamizadoras/res
Bebés de una semana a 6 meses	
Bebés de 7 a 12 meses	
Niñas o niños de uno a 4 años	

3.4. Frecuencia, espacio y tiempo de los encuentros

Los encuentros familiares, de fortalecimiento a las capacidades parentales, tendrán una duración de 3 meses por tramo de edad.

Los encuentros serán realizados una vez por semana, haciendo un total de 4 sesiones al mes y 12 sesiones en 3 meses. Su concreción estará vinculada con los tiempos de inicio y finalización del año escolar.

Cada encuentro está programado para realizarlo durante una hora aproximadamente, que permita desarrollar las actividades de juego y comunicación con las niñas y los niños de 0 a 4 años en los tiempos y días consensuados con las familias participantes. Tendrá como escenario, la unidad educativa, como espacio prioritario; sin embargo, pueden ser también otros espacios disponibles de la comunidad como: el centro de salud, el centro infantil, el centro o club de madres u otros.

A continuación, se presenta la frecuencia y distribución del tiempo como referente:

Trimestral	Mensual	Semanal	Participantes	Tiempo aproximado del encuentro
Doce encuentros familiares (12)	Cuatro encuentros familiares (4)	Un encuentro semanal	Madres gestantes	60 minutos aproximados
			Bebés de una semana de nacido a 3 meses	
			Bebés de 4 meses a 6 meses	
			Bebés de 7 a 9 meses	
			Bebés de 10 a 12 meses	
			Niñas y niños de un año a 2 años	
			Niñas y niños de 2 a 3 años	
			Niñas y niños de 3 a 4 años	

Espacios: Unidad educativa, centro de salud, centro infantil, centro o club de madres. Otros disponibles de la comunidad.

3.5. Propósito de los encuentros

A continuación, se presenta el propósito de apoyo y acompañamiento a la familia, para el grupo de mujeres embarazadas y padres, y para el grupo de niñas y niños por tramo de edad.

Grupos de participantes	Propósito de los encuentros
Mujeres embarazadas y padres	Brindar a las mujeres embarazadas y a los padres, apoyo y orientación para vivir el proceso de gestación de una manera saludable, con responsabilidad compartida, para un buen desarrollo y aprendizaje de la niña y del niño, intercambiando saberes y conocimientos entre las y los participantes desde sus prácticas culturales.
Niñas y niños desde el nacimiento a los 3 meses	Fortalecer el vínculo de apego, entre las cuidadoras y los cuidadores principales con la niña y el niño, ofreciéndole oportunidades de aprendizaje, imitando sonidos y gestos mientras se comunica, mostrándole objetos que se mueven para que siga con su vista, promoviendo el cuidado de su salud y desarrollo integral.
Niñas y niños de 4 a 6 meses	Promover en las cuidadoras y los cuidadores actividades de comunicación, intercambiando respuestas a su sonrisa, balbuceos, interactuando y jugando con objetos, para que se mueva, los agarre, pueda girar su cuerpo, se mantenga sentado con apoyo y luego sin él, continuando su desarrollo y aprendizaje de habilidades motrices, cognitivas y afectivas.

Niñas y niños de 7 a 9 meses	Compartir con las cuidadoras y los cuidadores juegos con objetos cotidianos, dando y pidiendo a sus hijas e hijos que los devuelvan en la mano, alcanzándose los si los tiran; darles la oportunidad para gatear, descubrir y sentarse con seguridad mientras exploran objetos de texturas variadas, a la vez de apoyar a la familia en la prevención y promoción de la salud y la buena nutrición.
Niñas y niños de 10 a 12 meses	Apoyar a las cuidadoras y los cuidadores con actividades de juego y comunicación, permitiendo a las niñas y los niños, explorar y desplazarse con mayor control e independencia en sus movimientos, evitando obstáculos, dándole objetos y nombrándolos para que los devuelvan, esconderlos para que los descubran y señalen, avancen en el lenguaje, además de brindarles orientaciones en los procesos de socialización y de transmisión cultural.
Niñas y niños de 1 a 2 años	Acompañar a las cuidadoras y los cuidadores para que apoyen a su niña o niño cuando inicie sus primeros pasos, señalarle y nombrarle las partes de su cuerpo, responder a sus preguntas y conversar, pedirle que nombre las cosas que solicita, nombrarle diferentes figuras, para favorecer su desarrollo y aprendizaje cognitivo, lingüístico, motriz y socioemocional, en un ambiente seguro y protector.
Niñas y niños de 2 a 3 años	Orientar a las cuidadoras y los cuidadores a conversar con su niña o niño utilizando las mismas palabras, dándole oportunidad de interactuar con otras niñas y niños, ayudándole a esperar su turno, a compartir, a cumplir órdenes sencillas, a manejar diferentes materiales de pintura, a cantar, a bailar, favoreciendo el desarrollo y aprendizaje, realizando diferentes juegos.
Niñas y niños de 3 a 4 años cumplidos	Contribuir para que las cuidadoras y los cuidadores, apoyen a su niña o niño en su desarrollo y aprendizaje, jugando a representar acciones, construyendo con objetos cotidianos, escuchando y relatando pequeñas historias o cuentos, saltando en diferentes direcciones, ayudándoles a ser más tolerantes, más sociables, y sentando las bases para la continuidad de sus aprendizajes en el ámbito escolar.

3.6. Acciones durante los encuentros

La dinamizadora o el dinamizador, con el objetivo de fortalecer las capacidades educativas de las cuidadoras o los cuidadores principales en el trabajo de desarrollo y cuidado de sus hijas e hijos de 0 a 4 años y promover actividades de juego y comunicación, tiene el compromiso de garantizar que los encuentros sean participativos, es decir, espacios de aprendizaje para el intercambio, el diálogo, la discusión, el análisis, la reflexión, el apoyo y el acompañamiento.

Para ello, las acciones que se puntualizan en los encuentros son las siguientes:

Observar, preguntar y escuchar

En el desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños, existen numerosos aspectos que se deben observar o plantear; sin embargo, existen interacciones que son habituales entre las madres, padres u otras cuidadoras o cuidadores con las niñas y los niños que tendrán un efecto positivo sobre su desarrollo y aprendizaje, así como en el proceso de qué y cómo aprenden en respuesta a las acciones que realiza el adulto que le cuida.

Por ello, durante los encuentros, una de las habilidades que se desarrollan para cumplir el rol de dinamizadora o dinamizador, es la observación.

Observar las acciones y reacciones de la cuidadora o del cuidador principal al relacionarse con su hija o hijo y cómo reacciona con el adulto. La interacción que se da entre la cuidadora o el cuidador y la niña o el niño para fortalecer el apego, estableciendo una conexión afectiva y emocional entre ambos.

En el desarrollo de los encuentros, todo momento que implique interacción a través del juego y la comunicación es buen espacio para observar qué y cómo la cuidadora o el cuidador:

- Establece una relación afectiva con su niña o niño.
- Habla y se comunica con su hija o hijo.
- Logra que su niña o niño sonría.
- Le demuestra su afecto.
- Se comunica y juega con su niña o niño.

La dinamizadora o el dinamizador, al observar, también plantea preguntas que aclaran una situación, que permite intercambiar opiniones con las cuidadoras o los cuidadores principales sobre los saberes y conocimientos de prácticas culturales de crianza de las niñas y los niños de 0 a 4 años y/o a verificar la comprensión de los mensajes o conocer sus opiniones.

Para ello, se recomienda que las preguntas sean abiertas; es decir, que promuevan diversas y variadas respuestas, que posibiliten el intercambio de opiniones y saberes sobre las prácticas de crianza que desarrollan las cuidadoras o los cuidadores principales en el hogar o en los encuentros. Por ejemplo, se puede preguntar:

- ¿Qué hace usted cuando su hija o hijo llora?
- ¿Cómo juega con su niña o niño?
- ¿Qué hace usted cuando baña a su niña o niño?
- ¿Qué dudas tiene de las actividades realizadas?
- ¿Qué problemas tienen en el cuidado, desarrollo y/o aprendizaje de sus hijas e hijos?

Pero también habrá respuestas que no estén relacionadas con la pregunta, porque no fue suficientemente clara y, en estos casos, será necesario replantear o hacer otra pregunta que la aclare. Algunas preguntas que podemos hacer:

<i>¿Qué hace usted cuando su hija o hijo llora?</i>	<i>¿Cómo calmaría a su niña o niño si llora?</i>
<i>¿Cómo juega con su niña o niño?</i>	<i>¿Qué hace usted para jugar con su niña o niño?</i>
<i>¿Qué hace usted cuando baña a su niña o niño?</i>	<i>¿En qué momentos de la vida cotidiana habla con su niña o niño?</i>

Escuchar las respuestas de las cuidadoras o los cuidadores permitirá:

- Apoyar a las cuidadoras o los cuidadores que así lo requieran.
- Generar espacios de intercambio de saberes, conocimientos y experiencias.
- Orientar en la solución de problemas que pudieran surgir en el transcurso de los encuentros.

Para tener presente detalles importantes durante los encuentros, es necesario registrar las observaciones, las respuestas que den las cuidadoras o los cuidadores, así como sus avances y logros. Se recomienda hacerlo una vez finalizado el encuentro, de esta forma se evita la susceptibilidad en las y los participantes. Las observaciones y las respuestas ayudarán a la dinamizadora o al dinamizador a:

- Estar atento y ser participante activo durante la sesión.
- Centrar la atención en la interacción de las cuidadoras o los cuidadores principales con su niña o niño.
- Brindar el apoyo pertinente.
- Tomar en cuenta para la planificación de los próximos encuentros.

Conversar y dialogar

Durante los encuentros, los espacios de diálogo serán variados al intercambiar experiencias y conocimientos. En ocasiones, se tratará de conversar y dialogar con una cuidadora o un cuidador en particular, sobre una situación específica. En otras, se tratará de diálogos comunitarios entre las cuidadoras y los cuidadores que participan de los encuentros del Programa "Aprendiendo en Familia", permitiendo así compartir saberes y conocimientos, dudas, problemas, aportes o comentarios.

Orientar y sugerir

Se trata de observar o identificar cuando no hay una interacción entre la cuidadora o el cuidador y su niña o niño. En estos casos, se debe orientar con acciones que favorezcan el desarrollo y el aprendizaje de la niña o del niño a través del juego y la comunicación. Algunas orientaciones pueden ser:

- Mire a su hija o hijo, mientras le habla.
- Responda a las reacciones de su niña o niño.
- Sonría e imite los gestos, balbuceos de su niña o niño.
- Ofrezca a su niña o niño otro juego que despierte interés.
- Dele consuelo siempre que llore.

También es posible que durante los encuentros existan momentos en que, las cuidadoras y los cuidadores no estén atentos a los movimientos o señales de su



niña o niño, le imponga jugar con un determinado objeto, o no motive a que su niña o niño explore, experimente o descubra.

En estas situaciones orientarle a prestar atención a los intereses de juego de su niña o niño, imitarle y seguir su iniciativa.

Apoyar a la comprensión de mensajes

Mediante la observación de las acciones y la interacción con las cuidadoras y los cuidadores es posible darnos cuenta en qué medida se comprendió el mensaje o las acciones que se proponen. En caso de verificar dificultad en la comprensión se debe apoyar utilizando palabras más accesibles a su contexto o aclarar con otros ejemplos.

El propósito es asegurarnos que puedan mejorar la atención de sus hijas o hijos en sus hogares y comprender la importancia del cuidado en el desarrollo y aprendizaje en los primeros años de vida de su niña o niño, a través del juego y la comunicación.

4. PROPUESTA METODOLÓGICA DE LOS ENCUENTROS FAMILIARES

4.1. ¿Qué queremos lograr?

Objetivo

El objetivo guiará la planificación de las actividades que realizaremos en cada encuentro. También se presentará una descripción de los materiales que necesitaremos. Debe ser claro, preciso y posible de lograr en un encuentro. Por ejemplo, deseamos lograr:

Padres, madres u otros cuidadores se comunican con su niña o niño en las primeras semanas de vida a través del juego, brindándoles cuidado en su alimentación, para un buen desarrollo y aprendizaje, de acuerdo con sus prácticas culturales.

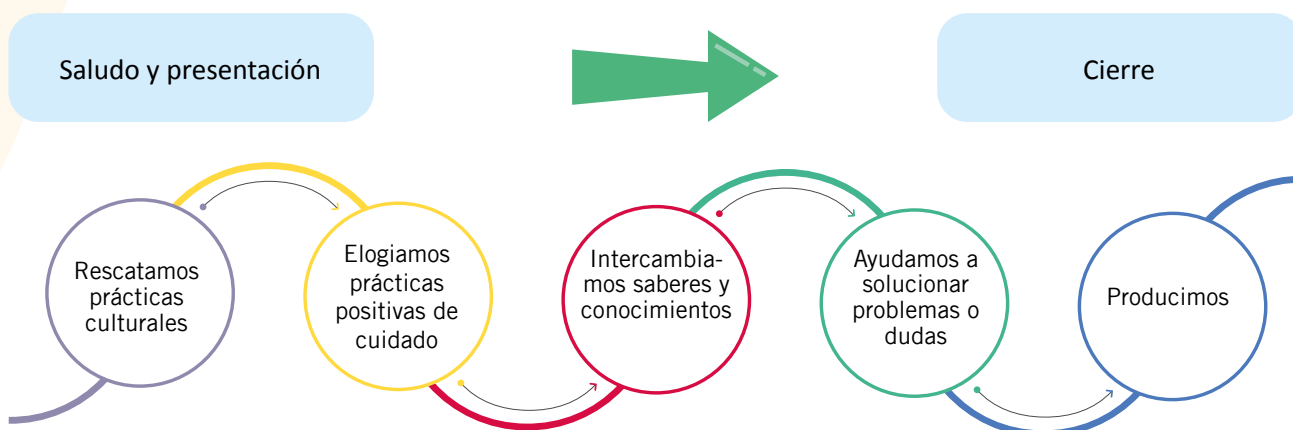
4.2. ¿Qué necesitamos?

Materiales

Los materiales o recursos están sujetos al objetivo, la actividad programada, al tema de las sesiones, a la disponibilidad de las familias y del contexto. Podrán ser proporcionados por la dinamizadora o el dinamizador o las familias participantes. Los materiales son cosas u objetos disponibles en casa o la naturaleza, como cucharas, ollas, envases, tutumas, canastas, piedras, juguetes preferidos de la niña o del niño.

Asimismo, pueden ser materiales elaborados en algunas sesiones o elaborados en casa por los padres de familia, por ejemplo: sonajeros contruidos con botellas y semillas, muñecas o pelotas de trapo o libros con imágenes, entre otros. Se puede pedir el material necesario al final del encuentro.

Desarrollo de la sesión



En cada encuentro, se desarrollan pasos o momentos con una serie de acciones específicas en cada uno de ellos. Tanto los pasos o momentos, como las acciones, se articulan entre sí y se complementan unos con otros, estableciendo una secuencia interrelacionada.

Saludo y presentación

El saludo y la bienvenida son el primer contacto con las cuidadoras y los cuidadores principales y las niñas y los niños de 0 a 4 años que participan de los encuentros del Programa “Aprendiendo en Familia”. Este momento es fundamental porque permite generar un ambiente afectivo, estableciendo buenas relaciones con las cuidadoras y los cuidadores para apoyar y acompañar el desarrollo y aprendizaje temprano de sus niñas o niños.

Es también el momento de invitarles a ponerse cómodos con sus hijas e hijos (preferentemente en el piso cubierto). También consensuamos algunas normas de convivencia social, generando un ambiente afectivo y de confianza durante el desarrollo de los encuentros.

A continuación, se trata de dar a conocer el tema y lo que queremos lograr en el encuentro con la familia, con el propósito de despertar interés y expectativa entre las y los participantes.

En el primer encuentro, se recomienda realizar una dinámica de presentación sencilla con las cuidadoras y los cuidadores, para que el grupo se conozca, así se va creando un ambiente de respeto y confianza.

A partir del segundo encuentro, saludar a las cuidadoras y los cuidadores por su nombre y realizar las siguientes actividades:

- Dar oportunidad a las cuidadoras y los cuidadores principales a comentar acerca de las experiencias de cuidado y aprendizaje de las niñas y los niños de 0 a 4 años, desarrolladas en familia.
- Comentar las ideas principales del encuentro anterior.

Rescatamos prácticas culturales

Es el momento en el que se rescatan las prácticas de cuidado y aprendizaje a las niñas y los niños de 0 a 4 años. Para ello, generamos un espacio para que las cuidadoras y los cuidadores principales jueguen espontáneamente con sus hijas e hijos, de acuerdo con sus costumbres culturales.

Juego espontáneo: Para animar a las cuidadoras y a los cuidadores, preguntamos:

- *¿Cómo juega con su niña o niño en casa?*
- *¿Qué hace para jugar con su niña o niño en el hogar?*

Mientras juegan, observamos, qué hacen y cómo lo hacen. Algunas preguntas que nos ayudan a la observación pueden ser:

- *¿Cómo el cuidador establece una relación con su niña o niño?*
- *¿Cómo le habla la cuidadora o el cuidador, a su niña o niño?*
- *¿Cómo logra la cuidadora o el cuidador que su niña o niño sonría?*
- *¿Cómo le demuestra su afecto?*

Juego orientado: A continuación, sugerir a las cuidadoras y los cuidadores jugar con su niña o niño para que puedan establecer una interacción afectiva, fortaleciendo el vínculo de apego y comunicación entre ambos. Esta actividad está orientada a que las cuidadoras y los cuidadores sean más sensibles y expresivos, para que respondan a las necesidades de su niña o niño.

Sugerimos las siguientes acciones:

- Atraiga la atención de su niña o niño mientras realiza la actividad.
- Atienda sus movimientos para darse cuenta de las señales de la niña o del niño.
- Responda y siga la iniciativa de juego de su niña o niño.
- Sea parte del juego: hablarle, sonreírle, mirarle a los ojos, mientras interactúa con su niña o niño.
- Responda a su niña o niño, imitando sus sonidos, gestos, balbuceos o palabras.
- Ofrezcale objetos o juguetes, disfrutando juntos del juego.
- Permítale jugar solo y observe lo que hace y cómo lo hace.

Elogiamos prácticas positivas de cuidado

Mientras, las cuidadoras y los cuidadores realizan las dos actividades de juego y comunicación con sus niñas o niños, observamos e identificamos buenas prácticas, es decir: cuando realizan acciones

que favorecen la interacción, el desarrollo y aprendizaje de sus hijas e hijos. En estos casos, elogiamos y felicitamos, especialmente cuando la cuidadora o el cuidador logra lo siguiente:

- *Consigue que su niña o niño sonría.*
- *Juega y habla con su niña o niño, mirándole a los ojos.*
- *Le ofrece a la niña o al niño otro juego cuando pierde el interés.*
- *Le ofrece objetos a la niña o al niño, o utiliza su rostro y sus manos para que juegue.*
- *Disfruta interactuando con su niña o niño, mientras juega y se comunica.*
- *Le habla suavemente y le toca con delicadeza a su niña o niño*

Podemos expresarle: ¡Muy bien! ¡Qué interesante!, con voz suave y sonriéndole o manifestándole:

Me alegra que usted le hable y le sonría a su niña. Cada vez que usted le habla, le sonríe, le mira tratando de imitarle. Usted y su niña se están comunicando. Ella escucha y reconoce su voz.

Elogiar y felicitar, permite fortalecer la confianza y la seguridad de la cuidadora o el cuidador para continuar realizando las actividades. Recibir elogios y felicitación, anima a realizar buenas prácticas de interacción positiva con su niña o niño.

Por el contrario, si la cuidadora o el cuidador no juega ni se comunica con su niña o niño, orientamos para que mejore su interacción. Por ejemplo, podemos sugerir:

Mire a su niña mientras le habla, le sonríe y observe qué hace.

Muéstrele un objeto y muévelo para que lo siga con la vista, y mientras lo hace, dígame palabras cariñosas. ¡Hola, mi niño, cómo estás, te quiero mucho!

También es importante que las cuidadoras y los cuidadores elogien y feliciten a su niña o niño ante cualquier reacción, acción o intento de solución a retos y problemas que se le presentan, por lo que, les sugerimos que lo realicen. Las niñas y los niños fortalecen su confianza y seguridad con la persona que interactúa. Por ejemplo, decirle sonriendo:

¡Pedrito, mi niño sabe dónde está su nariz!

¡Muy bien, mi niña!

¡Bravo, mi niño!



Intercambiamos saberes y conocimientos

Es en este momento, promovemos el intercambio de saberes y conocimientos, en un diálogo comunitario, reflexionando y analizando brevemente los dos juegos realizados. Rescatamos y valoramos las prácticas culturales que fortalecen el desarrollo y aprendizaje temprano a partir de los comentarios de las cuidadoras y los cuidadores principales.

Las siguientes preguntas nos pueden facilitar el análisis y la reflexión:

¿Cómo respondieron sus niñas o niños cuando le hablaron, le sonrieron, o imitaron sus gestos, sonidos, balbuceos?

¿Cómo piensan que se sintieron sus niñas o niños mientras jugaban?

¿Qué creen que aprendieron sus hijas e hijos?

¿Cómo se sintieron ustedes mientras jugaban y se comunicaban con sus niñas y niños?

A partir de sus comentarios, complementar con información sobre el desarrollo y el aprendizaje, relacionado con el objetivo del encuentro, que encontrarás en la sección “Para saber más” de esta guía. Algunos ejemplos de temas a profundizar pueden ser:

- *La interacción afectiva con la niña o el niño.*
- *Importancia del apego.*
- *¿Por qué es importante que la niña o el niño se alimente exclusivamente de leche materna hasta los seis meses?*
- *El juego y la comunicación en el desarrollo y aprendizaje.*

Ayudamos a solucionar problemas o dudas

En la dinámica de los encuentros, en el momento de valorar las actividades, los aportes, y sugerencias de las y los participantes sobre el desarrollo y aprendizaje de sus hijas e hijos de 0 a 4 años, es posible que surja entre las cuidadoras y los cuidadores la necesidad de plantear algunos problemas. En estas situaciones es necesario brindarles orientación y/o sugerir posibles soluciones. Algunos problemas que pueden plantear y que escuchamos atentamente, pueden ser, por ejemplo:

Mi niña tiene 10 meses, se mueve poco, no como las otras niñas.

¿Qué puedo hacer para que se mueva más?

Para ello, es importante conocer y entender a la niña o al niño, así como de respetar la habilidad y el interés que muestre por alguna actividad que implique movimiento. Por ejemplo, cuando se le baña, mostrarle un objeto o juguete que más le guste, ponerlo a una distancia para que pueda realizar movimientos para alcanzarlo. Lo importante es que disfrute al hacerlo. Sin embargo, si persiste la situación, recomendar la consulta con un especialista en el centro de salud, para recibir orientación pertinente.

Otras dudas y problemas pueden estar relacionadas con la disponibilidad de tiempo y acceso a los materiales para jugar con su niña o niño en el hogar. Por ejemplo:

*Tengo muchas actividades y no tengo tiempo para jugar con mi niño
¿Qué puedo hacer para ayudarle a mi hijo en su desarrollo?*

En estos casos, recomendar y orientar para realizar las actividades de juego y comunicación en las rutinas diarias como: lactancia, baño, alimentación y sueño, por ejemplo:

Mientras le da de lactar, mire a su hija, sonríale y háblele. Demuéstrele su cariño.

Juegue con su niño mientras le viste o le desviste. Nómbrere las partes de su cuerpo y las prendas de vestir que utiliza. Háblele, ría con él.

Mientras le baña, juegue y comuníquese con su niña. Dele algunos objetos para que los pueda llenar y vaciar el agua.

4.3. Producimos

Este es el momento en que se sintetiza las acciones realizadas en el encuentro, que será diferente según lo planificado y la edad de las niñas y los niños. Algunos ejemplos de actividades podrían ser los siguientes:

- Recordar una canción que le gustaría cantar a su niña o niño para compartirlas con el grupo de cuidadoras y cuidadores, de acuerdo con su cultura.
- Rescatar juegos o juguetes de la cultura para niñas y niños de 0 a 4 años de edad.
- Elaborar juguetes caseros como: sonajeros con botellas plásticas, pelotas de trapo, libros con imágenes, objetos sensoriales, etc.
- Proponer otras actividades de juego y comunicación de la cultura que favorezcan el desarrollo y aprendizaje temprano de su hija o hijo y promuevan la interacción afectiva.

Al concluir este momento, a manera de síntesis, compartimos el mensaje de la sesión, que tendrá relación con el objetivo, el tema o sobre el cuidado de la salud, alimentación y seguridad, incluyendo aspectos importantes para el desarrollo y aprendizaje temprano de las niñas y los niños.

4.4. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

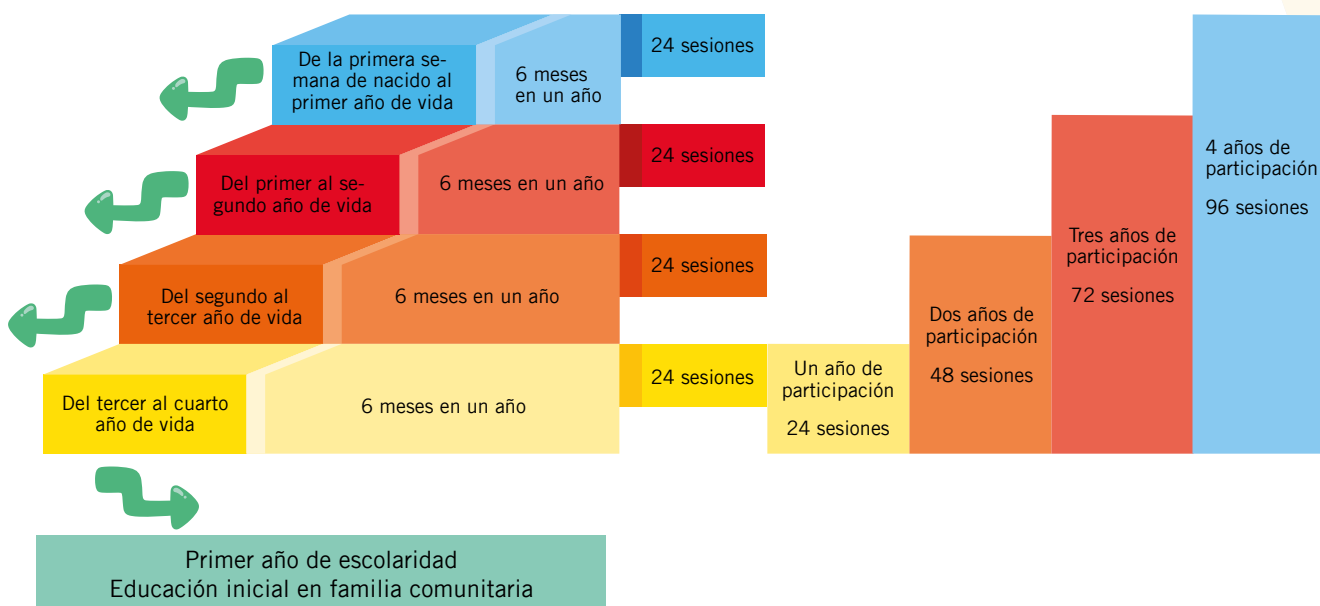
En este momento final, promovemos un espacio para la valoración del encuentro, escuchando atentamente las respuestas de las cuidadoras y los cuidadores. Preguntas como:

¿Qué aprendimos hoy?, ¿Qué les pareció el tema?,
¿Con qué ideas nos vamos?, ¿Qué les gustaría cambiar?

Asimismo, acordar compromisos de apoyo y acompañamiento a sus hijas o hijos, orientando a las cuidadoras y los cuidadores a poner en práctica las actividades sugeridas en la Cartilla del Programa "Aprendiendo en Familia".

Como despedida, podemos cantar una canción, o realizar el juego del inicio del encuentro. Finalmente nos despedimos de las cuidadoras y los cuidadores y les invitamos al siguiente encuentro.

4.5. Continuidad de los encuentros Aprendiendo en Familia



El Programa “Aprendiendo en Familia” se desarrolla durante la gestión educativa, en cada año escolar; en el transcurso de este tiempo, las niñas y niños y las cuidadoras y los cuidadores principales participan en 24 encuentros familiares; vale decir, 3 meses en el primer semestre y 3 meses en el segundo semestre. De acuerdo con la edad de la niña o del niño al momento en que ingresa al programa, el tiempo de permanencia será diferente. Por ejemplo:

- Las niñas y los niños nacidos en una gestión que ingresan al Programa “Aprendiendo en Familia”, participan en 96 encuentros familiares en el tiempo de 4 años, aproximadamente, hasta cumplir los 4 años para su ingreso a la educación inicial en familia comunitaria
- Las niñas y los niños que ingresan al programa al cumplir el 1er año participan durante 3 años, hasta cumplir los 4 años. Tiempo en el que participan en 72 encuentros familiares.
- Las niñas y los niños que ingresan cuando cumplen el 2do año, participan durante 2 años en el programa, asistiendo a un total de 48 encuentros.
- Las niñas y los niños que ingresan a partir del 3er año de vida, participan durante una gestión escolar en el programa, asistiendo a un total de 24 encuentros, aproximadamente, en una gestión.

5. SEGUIMIENTO Y MONITOREO

El objetivo del seguimiento y monitoreo es valorar el impacto del Programa “Aprendiendo en Familia”. La siguiente sección describe los diferentes instrumentos utilizados para verificar cómo se está realizando esta intervención y si está teniendo el impacto deseado. Interesa conocer:

¿Cómo se está aplicando el Programa Aprendiendo en Familia?

¿Qué cambios en las prácticas familiares y aprendizajes tempranos se observa como resultado de la interacción entre las cuidadoras y los cuidadores principales y las niñas y los niños?

¿Qué acciones de gestión educativa favorecen la implementación del Programa “Aprendiendo en Familia”?

Basándose en las preguntas anteriores, se crearon tres formularios para cuidadoras, cuidadores y la dinamizadora o el dinamizador y autoridades educativas con el fin de hacer seguimiento a la implementación del Programa Aprendiendo en Familia. Estos se llenan virtualmente a través de una plataforma en línea. Los formularios se encuentran en los anexos.

5.1. Formularios para cuidadoras y cuidadores principales



Formulario Inicial Pre-Programa: Este cuestionario lo rellena la dinamizadora o el dinamizador, a través de una entrevista con cada cuidadora o cuidador participante al inicio del programa, a través de un enlace en la plataforma en línea. Este formulario permitirá recabar información general como los datos de la niña o del niño y del cuidador/a principal y sus expectativas para los próximos encuentros del programa; complementando con información sobre las actividades de juego, comunicación, y aprendizaje en el hogar.



Formulario Final Post-Programa: Este cuestionario lo rellena la dinamizadora o el dinamizador, a través de una entrevista con cada cuidadora o cuidador participante al final del programa, a través de un enlace en la plataforma en línea. Este cuestionario pretende medir si los encuentros han cumplido las expectativas de la cuidadora o cuidador y si el programa ha tenido un cambio positivo en las prácticas familiares de apoyo y acompañamiento en el desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños a través del juego y la comunicación.

5.2. Formulario para dinamizadoras y dinamizadores



Formulario de Seguimiento Para el Desarrollo y Aprendizaje de las Niñas y Niños de 0 a 4 Años: este formulario lo llena cada dinamizador/a tres veces a lo largo del programa (al principio, durante el primer encuentro; a la mitad, durante el sexto encuentro; y al final, durante el duodécimo y último encuentro). Cada dinamizador/a llena solamente un formulario por grupo, observando las prácticas de todos las cuidadoras y los cuidadores as presentes en el encuentro. El formulario se basa en criterios que permitirán observar la interacción entre cada cuidadora o cuidador con su niña o niño durante los encuentros, que favorezca el cuidado en el desarrollo y aprendizaje a través del juego y la comunicación. También permitirá identificar señales de alerta de posibles rezagos en el desarrollo de las niñas y los niños participantes (instrumento que encontrarás en anexo).

Los datos recogidos mediante los formularios permitirán monitorear el proceso de implementación del Programa Aprendiendo en Familia, y al mismo tiempo realizar los ajustes necesarios de acuerdo con cada contexto.

5.3. Producción del reporte final

Cada dinamizadora o dinamizador presentará un informe a la conclusión de los 12 encuentros programados por grupo de edad, a la dirección de la unidad educativa, informando sobre los avances, logros y dificultades identificados durante el proceso de implementación.

Las directoras y los directores de la unidad educativa remitirán los informes de las dinamizadoras/es a la dirección distrital respectiva, adjuntando un informe sobre el desarrollo del programa en su unidad educativa. Las directoras y los directores distritales deberán remitir los informes a la instancia correspondiente del Ministerio de Educación. (Ver anexo)



6. ENCUENTROS APRENDIENDO EN FAMILIA

En este apartado, se presentan recursos que contribuirán a la implementación de los encuentros del Programa “Aprendiendo en Familia”. Tomando en cuenta la siguiente premisa, los recursos son referentes, deberán ser adaptados y adecuados a cada contexto, a las y los participantes y a los grupos establecidos para su implementación.

6.1. Referentes de temas para los grupos establecidos:

Grupo de mujeres embarazadas: Para el grupo de mujeres embarazadas y sus acompañantes, sugerencia de 6 temas, incluyendo el objetivo que queremos alcanzar. Uno de ellos dedicado exclusivamente a los padres.

Grupo de cuidadoras y cuidadores principales y niñas y niños de 0 a 4 años: Sugerencia de 12 temas por cada tramo de edad, incluyendo el objetivo que queremos lograr en cada uno de ellos.

6.2. Referentes de planificación de los encuentros:

En el marco de la metodología expuesta en la primera sección del presente documento, se presenta dos ejemplos de planificación de encuentros para el grupo de mujeres embarazadas y dos ejemplos de planificación para el grupo de cuidadoras y cuidadores principales y niñas o niños de 0 a 4 años, por cada tramo de edad.

Bebés de una semana de nacido a 3 meses,
 Bebés de 4 a 6 meses,
 Bebés de 7 a 9 meses,
 Bebés de 10 a 12 meses,
 Niñas y niños de 1 a 2 años,
 Niñas y niños de 2 a 3 años,
 Niñas y niños de 3 a 4 años cumplidos.

6.3. Referentes de contenidos teóricos:

Al final de los ejemplos de planificación, se presentan contenidos teóricos de algunos temas con el propósito de brindar información a las y los participantes durante el intercambio de saberes y conocimientos en los encuentros familiares. Así también, recurrir a los contenidos expuestos en los cuadernos del ciclo formativo “Dinamizando la Educación Inicial en Familia Comunitaria No Escolarizada”.

Los contenidos para el grupo de niñas y niños de 0 a 4 años no son exclusivos para el tramo de edad en particular; estos deberán ser tomados en cuenta de acuerdo con la edad de las niñas y niños y al tema desarrollado en cada encuentro, por ejemplo:

El juego, la comunicación son constantes en todos los tramos de edad, abordando de acuerdo con la pertinencia de cada edad.

La interacción afectiva es un tema que se debe fortalecer en todas las edades.

7. PLANIFICACIÓN DE ENCUENTROS PARA EL GRUPO DE MUJERES EMBARAZADAS

7.1. Referente de temas para los encuentros familiares durante la etapa del embarazo

Temas y objetivo - Grupo de madres gestantes	
Temas para las sesiones	Objetivo de los encuentros
Prácticas culturales en el embarazo	Que madres gestantes, padres y cuidadoras o cuidadores, identifiquen y compartan prácticas culturales de cuidado durante la gestación, que permitan crear condiciones para un desarrollo saludable de la madre y de la niña o niño, desde la gestación.
Comunicándome con mi niña o niño	Que mujeres gestantes, padres y/o acompañantes, valoren diferentes formas de comunicarse con su niña o niño durante la gestación para el bienestar emocional, el desarrollo, aprendizaje y el fortalecimiento de lazos de afecto con su hija o hijo.
El aprendizaje durante el embarazo	Que madres, padres y cuidadoras o cuidadores reflexionen sobre la importancia de los primeros 1000 días de la niña y el niño, creando un entorno favorable que les permita a sus hijas e hijos contar con bases sólidas para su desarrollo y aprendizaje.
Alimentación y hábitos saludables	Que mujeres embarazadas, padres compartan y reflexionen en grupo sobre la alimentación y hábitos saludables de la mujer embarazada para el cuidado de la salud y bienestar de la madre y el buen desarrollo de su niña o niño de acuerdo con su contexto.
Primeras relaciones de apego durante el embarazo	Apoyar y orientar a las madres, padres a fortalecer las relaciones de apego durante el embarazo a través de masajes en el vientre para comunicarle afecto y hacer contacto físico, a tener pensamientos positivos, para el desarrollo y bienestar de su hija e hijo.
Paternidad activa durante el embarazo	Generar un espacio de análisis y reflexión con el papá, sobre su rol durante el embarazo y el nacimiento de su hija e hijo, a partir de sus prácticas culturales y su actividad cotidiana, para fortalecer la paternidad activa y responsable.
Preparando el nacimiento	Orientar a la mujer embarazada, mientras espera la llegada del recién nacido, a la preparación de las condiciones de espacio, ropa, juguetes que se requieren para el nacimiento, con el apoyo del padre u otros familiares.

A continuación, se presentan sugerencias de temas, el objetivo, los encuentros y los temas de referentes teóricos, que ayudan en la planificación de los encuentros con madres gestantes.

ENCUENTRO 1**Tema: Prácticas culturales en el embarazo (mujeres gestantes)**

Participantes: Mujeres gestantes, padres y cuidadoras o cuidadores

**¿Qué queremos lograr?**

Que mujeres gestantes, padres y cuidadoras o cuidadores, identifiquen y compartan prácticas culturales de cuidado durante la gestación, que permita crear condiciones para un desarrollo saludable y aprendizaje de la niña o del niño desde la gestación.



Tiempo: 60 minutos aproximadamente.

**¿Qué necesitamos?**

Pelota de papel u otro objeto pequeño disponible del contexto.

¿Cómo lo hacemos?**1. Saludo y presentación**

Saludamos cordialmente y damos la bienvenida a las madres gestantes y padres o acompañantes. Damos a conocer el tema y objetivo del encuentro.

Les invitamos a colocarse en círculo para realizar una dinámica de presentación: “La papa se quema” (una pelota de papel u otro objeto será la papa y se irá pasando de participante a participante).

A la voz de “la papa se quema”, la participante que tiene la papa (pelota u objeto) debe presentarse ante el grupo: diciendo su nombre. ¿Cuántos hijos tiene? ¿Con quién vive? ¿Cómo se sintió cuándo se enteró de que estaba embarazada?

La dinámica concluye cuando todos se hayan presentado.

**2. Rescatamos prácticas culturales**

Solicitamos a las madres gestantes, compartir su experiencia sobre su embarazo, comentando libremente al grupo a partir de las siguientes preguntas:

¿Qué cuidados está teniendo durante su embarazo?

¿En su comunidad qué prácticas se realizan durante el embarazo?

Seguidamente, conformamos parejas para reflexionar sobre las prácticas culturales mencionadas, relacionadas con el embarazo.

Cada pareja identifica y analiza aquellas prácticas que favorecen el desarrollo saludable de la niña, del niño y de la madre, y aquellas que limitan el desarrollo de la niña o niño, durante el embarazo.



3. Elogiamos

A medida que escuchamos las respuestas, valoramos sus comentarios y elogiamos aquellas prácticas culturales de la familia y la comunidad, que favorecen la salud y bienestar de la madre y el desarrollo y aprendizaje de la niña y del niño durante el embarazo.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

Escuchamos las reflexiones y el análisis realizado en parejas. A partir de ello, la dinamizadora o el dinamizador comparte información sobre algunas prácticas culturales que contribuyen al desarrollo de la niña o del niño, y de la madre en otras culturas.



Sabían que...

Las prácticas de crianza de las hijas e hijos que se desarrollan en las diferentes culturas están basadas en sus tradiciones, sus costumbres, sus ritos, relacionados con las prácticas habituales de la familia y la comunidad, que se van estableciendo de generación en generación. Las abuelas y sabias de la comunidad son las principales portadoras y transmisoras de los saberes y conocimientos, relacionadas con el embarazo, la lactancia, la alimentación, el cuidado de las hijas e hijos, la educación, el idioma, la música, la vestimenta y los valores.

En nuestras culturas existen diferentes prácticas y costumbres con relación al embarazo. Algunas de ellas las compartimos:

En la cultura quechua:

Una vez que la mujer queda embarazada se cuida de: “no debe tejer, ni hilar, tampoco debe costurar, porque él bebe, se enreda con el cordón umbilical”.¹

También, el padre apoya y brinda cariño a la esposa, durante el embarazo. (Ibidem)

En la cultura aimara:

Durante el embarazo, las mujeres deben tener cuidado con la actividad física y la alimentación, en sus cambios de humor y las creencias. Le aconsejan no alzar cosas pesadas o hacer esfuerzos que podrían poner en peligro su embarazo².

También, existe la creencia de que el primer hijo debería ser mujer, debido a la concepción que tienen de que lo femenino va vinculado a la fertilidad y abundancia, manifiestan: “la mujercita no se va apartar de sus padres, aunque esté lejos, siempre va a volver”³

En el pueblo Araona:

Desde el momento en que la mujer sabe que va a ser madre, empieza a tener cambios en su vida, siendo aconsejada por su madre o por las ancianas de las comunidades, que le orientan, especialmente, sobre el consumo de alimentos⁴. Cambios y cuidados durante el embarazo.

1 Consejo Educativo de la Nación Quecha; Currículo Regionalizado y Armonizado; Educación Inicial en Familia Comunitaria No escolarizada y escolarizada; Págs., 41,42

2 Ministerio de Educación, Documento de trabajo Identificación de pautas socioculturales de atención, cuidado y educación de niñas y niños menores de 6 años aimaras y cavineños; Documento de trabajo, Pág., 65

3 Ibidem: Pág. 68; 2010

4 Ministerio de Educación; Primera Infancia Indígena de la Amazonía Bolivia, Pág., 11.



5. Ayudamos a solucionar problemas

A partir del intercambio de saberes y conocimientos, orientamos sobre algunos problemas que pueden plantear las y los participantes, por ejemplo:

Si en la comunidad no se tiene la costumbre de asistir a las consultas médicas durante el embarazo, orienta a las familias para que:

- Asistan a las consultas médicas porque garantiza la salud de la madre y de la niña o del niño, evitando posibles situaciones de riesgo.
- Cumplan con las recomendaciones del médico, así la niña o el niño nacerá sano y fuerte para un buen aprendizaje.
- Cumplan con los controles prenatales, tener un parto institucional y control hasta 7 días después del parto para recibir el bono Juana Azurduy de Padilla.



6. Producimos

A continuación, pedimos a las madres gestantes, el padre y/o acompañante, a proponer dos prácticas positivas durante el embarazo, propias de su cultura que cuiden la salud de la madre y del bebé. Compartimos algunas de las propuestas.

A continuación, damos a conocer el mensaje del encuentro:

Valoremos las prácticas culturales de nuestro país que cuidan a la mujer embarazada de llevar una vida tranquila, cuidando su alimentación, consumiendo alimentos nutritivos de su contexto, cuidando su salud y la de su bebé.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

Animamos a las y los participantes a comentar sobre la sesión, planteando las siguientes preguntas:

¿Qué aprendimos hoy? ¿Qué fue lo que más les gustó?

¿Qué fue lo que menos les gustó? ¿A qué nos comprometemos?

Despedimos amablemente a las y los participantes, recordándoles la fecha y hora del próximo encuentro.

ENCUENTRO 2

Tema: Comunicándome con mi niña o niño durante el embarazo (mujeres gestantes)



Participantes: Mujeres gestantes, padres y/o acompañantes



¿Qué queremos lograr?

Que mujeres gestantes, padres y/o acompañantes, valoren diferentes formas de comunicarse con su niña o niño durante la gestación para el bienestar emocional, el desarrollo, aprendizaje y el fortalecimiento de lazos de afecto con su hija o hijo.



Tiempo: 60 minutos aproximadamente



¿Qué necesitamos?

Un espacio cómodo.

¿Cómo lo hacemos?



1. Saludo y presentación

Saludamos y damos la bienvenida a las madres gestantes, padres y cuidadoras o cuidadores e invitamos a sentarse cómodamente formando un círculo. Damos a conocer el tema y el objetivo del encuentro.



2. Rescatamos prácticas culturales

Pedimos a los y las participantes; que se comuniquen con su niña o niño en el vientre, como lo hacen habitualmente en su hogar. Luego, mientras lo hacen, observamos:

¿Qué acciones realizan para comunicarse con su niña o niño?

A continuación, orientamos y animamos a realizar las siguientes acciones de juego y comunicación con su niña o niño en el vientre: "hacerle cosquillas", "cantarle", "expresar sus sentimientos y deseos", "acariciarle", u otra práctica de su cultura.

Mientras realizan, observamos qué hacen y cómo lo hacen.



3. Elogiamos y orientamos

A medida que observamos lo que hacen, elogiamos las buenas prácticas que realizan las y los participantes, esto animará a que continúen realizando la actividad. También orientamos y apoyamos a las y los participantes que así lo requieran.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

Animamos a las y los participantes a compartir las experiencias de sus prácticas habituales y la experiencia propuesta. Preguntamos y escuchamos atentamente sus opiniones sobre:

¿Cómo se sintieron? ¿Cómo piensan que se sintió su niña o niño?

¿Qué piensan que su niña o niño aprende cuando se comunica desde el vientre?

A partir de ello, brindamos información, sobre la importancia de la interacción afectiva desde el vientre materno, desarrollo de los sentidos y el desarrollo cognitivo del bebé.



Sabían que...

En el proceso de embarazo, el sistema nervioso y el cerebro, pasan por increíbles y grandes transformaciones. En la construcción del cerebro, participan millones de células nerviosas denominadas neuronas que conforman la unidad anatómica y funcional del sistema nervioso central.

A las veinte semanas de gestación (5 meses), su cerebro, ha alcanzado su estructura básica. La audición y visión están desarrolladas. Puede escuchar la voz de la mamá, el papá o de otros familiares, también pueden percibir los sonidos del ambiente.

A partir del sexto mes sus movimientos se hacen más intensos, puede diferenciar entre claro y oscuro, reaccionando ante luces muy fuertes.

Es importante establecer comunicación con la niña o niño desde los primeros meses. Conversar afectivamente, acariciando el vientre de la madre, cantarles, hacerles escuchar música, leerles.

Estas actividades le brindan bienestar emocional. Fortalecen los lazos afectivos entre la madre y su hija o hijo, favoreciendo su crecimiento y desarrollo sano.



5. Ayudamos a solucionar problemas

Orientamos a las y los participantes sobre algunos problemas durante el embarazo que pueden plantear, por ejemplo:

Si las y los participantes dicen que están preocupados/as o se sienten solos/as en esta etapa, orienta para qué:

- Hablen, canten y acaricien a su bebé cotidianamente, transmitiéndole su cariño, explicándole que el bebé puede oír y reconocer una voz familiar desde el vientre materno. También siente cuando la mamá está triste o alegre, favoreciendo o dificultando su desarrollo.

- Busquen apoyo en familiares y amigos cercanos. La red de apoyo social puede brindar consuelo y compartir la carga emocional.
- Se hablen en la pareja sobre sus preocupaciones y emociones. La comunicación abierta puede ayudar a aliviar la sensación de soledad y fortalecer la relación.
- Busquen ayuda profesional si lo necesitan, como un terapeuta o un psicólogo especializado en salud perinatal.



6. Producimos

Animamos a que la madre, padre u otra cuidadora o cuidador a componer una canción de cuna de su cultura para cantarle a su niña o niño. Compartimos la canción en el grupo.

Compartimos el mensaje del encuentro:

Las niñas y los niños aprenden antes de nacer, reconocen voces de la mamá y del papá. La mejor manera de comunicarse es hablarles, cantarles, jugar y hacerles saber que se los quiere mucho.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

Animamos a responder las siguientes preguntas:

*¿Qué aprendimos hoy? ¿Qué fue lo que más les gustó? ¿Qué fue lo que menos les gustó?
¿A qué nos comprometemos?*

Despedimos amablemente a las y los participantes, recordándoles la fecha y hora del próximo encuentro.

Para saber más



La interacción afectiva con la niña o el niño durante el embarazo

En el proceso de embarazo, el sistema nervioso y el cerebro, pasan por increíbles y grandes transformaciones morfológicas. En la construcción del cerebro de la niña y del niño, participan millones de células nerviosas denominadas neuronas que conforman la unidad anatómica y funcional del sistema nervioso central. Es a las veinte semanas de gestación (5 meses), que su estructura básica ya está conformada y algunas funciones especiales, como la audición y la visión, están desarrolladas.

El desarrollo del cerebro ha alcanzado su estructura básica y algunas funciones especiales como la audición y la visión están desarrolladas. A las veinte semanas de gestación (5 meses), la niña o el niño, puede escuchar la voz de la mamá, el papá o de otros familiares, también puede percibir los sonidos del ambiente.

Sus primeros movimientos en los primeros meses son suaves, muchas veces no es percibido por la madre. Es a partir del sexto mes que sus movimientos son más intensos, la mamá siente sus patadas, su cambio de posición o cuando se da vuelta. También, ya puede percibir la diferencia entre claro y oscuro, reaccionando ante la intensidad de luz muy fuerte.

Durante el embarazo, la niña o el niño, se da cuenta del estado emocional de la madre, siente cuando está triste, preocupada o tensa, porque el cuerpo de la madre produce unas sustancias (catecolaminas) que aceleran el corazón y que le llegan a la niña o al niño, a través de la placenta, pudiendo causarle sufrimiento y dificultad en su desarrollo. Igualmente, siente cuando su madre está alegre, contenta, porque ella produce otras sustancias (endorfinas) tranquilizadoras, que le llegan a través de la placenta, que le da bienestar, tranquilidad y le ayuda a su crecimiento y desarrollo sano⁵.

En el periodo de gestación, es importante establecer comunicación con la niña o el niño desde los primeros meses. Conversar con él o ella, acariciando su vientre, manifestándole su cariño, expresándole lo mucho que se le quiere. Cantarle, hacerle escuchar música tranquila y suave, leerle. Son actividades que le brindan bienestar emocional, fortalecen los lazos afectivos entre la madre y la hija o hijo favoreciendo su crecimiento y desarrollo sano.

Al sentir las caricias afectivas y suaves de la mamá, el papá u otras personas, al acariciar el vientre de la madre, provocan en él o ella reacciones con movimientos de brazos y piernas. Al sentir las emociones positivas de la madre, o cuando la mamá realiza movimientos del cuerpo, como bailar a los compases de una música, o moverse suavemente de un lado a otro, su niña o niño sentirá su afecto y experimentará tranquilidad y seguridad.



⁵ UNICEF; ¡Upa! Guía de pautas de crianza de niños y niñas entre 0 a 5 años; para agentes formadores de familia

Así, la niña y el niño viven experiencias de aprendizaje desde el vientre materno. También, se va construyendo un vínculo afectivo, desde la etapa prenatal, gracias a la comunicación fisiológica y emocional entre la madre y el bebé. Este vínculo se va consolidando después del nacimiento, durante la lactancia y el cuidado que le prodiga la madre, el padre y otros familiares, en sus primeros años de vida.

En los meses siguientes hasta llegar al término de los 9 meses, la niña o el niño, ha completado su desarrollo y está preparado para el momento del nacimiento. Es el momento, en el que se enfrenta a un ambiente distinto al vientre de su madre. Su cerebro ha desarrollado rápidamente las bases para el aprendizaje, gracias a lo cual se adapta a su nuevo entorno.

Los primeros 1000 días en la vida de las niñas y los niños

Los primeros 1000 días, desde el embarazo hasta aproximadamente los 2 años, tiene lugar el desarrollo del cerebro de las niñas y los niños con tal rapidez que no lo hace de la misma manera en otras edades. En estos primeros días, el cerebro de las y los niños puede alcanzar a formar un millón de conexiones neuronales nuevas por minuto, a ritmo acelerado que nunca vuelve a alcanzar. Este desarrollo acelerado del cerebro va a tener su repercusión en el aprendizaje, el bienestar y el futuro de las niñas y los niños.

Porque, los primeros 1000 días, constituyen un periodo crítico para el desarrollo cognitivo, del lenguaje y de las destrezas sociales y emocionales de las personas. Lo que sucede con una niña o un niño durante esta etapa es determinante para su bienestar presente y futuro.⁶ En este entendido es importante el cuidado de la madre y de la niña o del niño en este periodo de tiempo, porque ayuda a revertir la adversidad a la que están expuestas muchas niñas y niños, como la falta de afecto, la desnutrición, crecer en un ambiente desfavorable o la falta de protección.

En el transcurso del periodo materno, se inicia el proceso de aprendizaje y se intensifica en sus primeros años. Esto se debe a que las niñas y los niños experimentan un crecimiento y desarrollo muy rápido después del nacimiento. En consecuencia, las experiencias óptimas en la vivencia cotidiana de la niña o niño son fundamentales para el desarrollo del cerebro.



Cuando reciben atención, afecto y estímulos, se proporciona protección, brindándole seguridad y confianza. Implica, también, brindarles oportunidades de juego para que alcancen el pleno desarrollo de su cerebro. Sin olvidarnos de una buena nutrición y salud, de la madre y de la niña o del niño durante la gestación, como en sus primeros años de vida.

Por ello, cuando la niña o el niño crecen en un ambiente familiar y comunitario favorable para su desarrollo y aprendizaje, el cerebro tiene la capacidad de crecer y hacer millones de conexiones por segundo y mayores posibilidades de una vida saludable, un desarrollo pleno de sus ca-

pacidades cognitivas, afectivas, motrices, emocionales. Está en nuestras manos brindarles oportunidades para un buen desarrollo y aprendizaje, en sus primeros 1000 días.

Alimentación y hábitos saludables

Durante el periodo de embarazo y lactancia, la alimentación es importante por el impacto que tiene en el crecimiento y bienestar del nuevo ser y también en la salud de la madre. Los nutrientes que llegan a través de la madre aseguran su crecimiento y desarrollo, además de garantizar un buen resultado de la gestación.

Por lo que, los alimentos que consume la madre durante el embarazo determinan en gran medida la salud de la niña o del niño y serán los alimentos que consumirá con más placer durante toda su vida, porque disfruta de los sabores de lo que come su mamá, cuando está en el vientre materno. En consecuencia, lo que debe interesar es la calidad y no la cantidad de lo que se come.

En materia de salud, recomiendan no excederse de consumir azúcar, en especial durante el embarazo, porque solo aporta calorías y ningún nutriente. Además, el consumo de azúcar lleva a ganar peso y predisponer al sobrepeso y la obesidad, por su alteración del metabolismo.

Por ello, consumir alimentos naturales, es necesario especialmente durante el embarazo y la lactancia. Más, agua, verduras, legumbres, frutas, semillas, alimentos integrales, pescado. Menos, sal, azúcar, fiambres, embutidos, refrescos, jugos y productos procesados, ya que afectan la salud de la mujer y de la niña o del niño.

Para cuidar la alimentación durante el embarazo, es importante tomar en cuenta los alimentos recomendados en la guía alimentaria durante el periodo de embarazo y lactancia, del Ministerio de Salud.

Arco alimentario para la mujer durante el periodo del embarazo y lactancia



Fuente: Ministerio de Salud. Guía alimentaria para la mujer durante el período de embarazo y lactancia; Pág. 34

Alimentos tradicionales

Los alimentos tradicionales ancestrales de nuestra cultura son alimentos con alto valor nutritivo y son saludables, a los cuales se debe dar prioridad, accesibles y disponibles en las diferentes regiones del país. Como veremos a continuación, tenemos una gran variedad de productos que pueden aportar a la dieta alimenticia de la mujer embarazada.

Entre ellos: la quinua, el amaranto, la cañahua, la avena, el trigo, la maca, la chía, el maíz, el maíz morado, el tarwi, el maní, la papaliza, la oca, la racacha, la yuca, el camote, el yacón, el zapallo, la acelga, la achicoria, el diente de león, la chirimoya, el higo, el pacay, la tuna, el coco. El camu camu, el achachairú, el guapurú, copoazú. La carne de llama, carne de alpaca, carne de conejo cuis, la palta, chancaca, entre otros.

Hábitos saludables durante el embarazo

El embarazo es una de las etapas más delicadas e importantes de formación del ser humano. Cuidar la salud, nutrición y estado emocional de la madre es fundamental. Tener hábitos saludables durante el proceso de gestación, garantizan el buen desarrollo y aprendizaje de la niña y del niño. Algunas recomendaciones que compartimos son las siguientes:

- Asistir a las consultas médicas desde el momento en que se sospecha de un embarazo.
- Cuidar de tener una alimentación saludable, consumiendo alimentos nutritivos, bastante agua y sobre todo, seguir las recomendaciones del médico, suplementando la dieta con medicamentos bajo prescripción médica.
- En un embarazo sin riesgos, hacer ejercicios moderados, caminatas o los recomendables por el médico.
- Dormir bien y descansar, tener un ambiente lo más tranquilo posible, evitando señales de violencia doméstica, de género e intrafamiliar.
- Desarrollar trabajos que no presenten riesgos para el desarrollo de su niña o niño, como levantar objetos pesados, permanecer de pie o sentada durante tiempos prolongados, realizar caminatas largas, o estar en contacto con materiales y sustancias tóxicas o nocivas.
- Evitar ambientes tóxicos y consumo de cigarro, alcohol u otros medicamentos no autorizados por el médico.
- Cumplir con los controles y recomendaciones de los médicos, asistiendo también ante cualquier señal de alerta o riesgo en el embarazo.



El apego durante el embarazo

Estudios en las últimas décadas, ponen de manifiesto la incidencia que tiene el estado emocional de la madre durante el embarazo y el vínculo de apego que se establece, sobre la salud de la niña y del niño a largo plazo.

La teoría del apego desarrollada por John Bowlby, al referirse sobre el apego maternal, manifiesta que: *el apego prenatal es la relación que se da entre la madre y su hijo antes de nacer, que hace emerger sentimientos y emociones por su feto y comportamientos en la interacción con él que se relacionan con las representaciones cognitivas que la madre tiene de sí misma como cuidadora, es decir, con su identidad materna.*⁷

Vale decir que, durante el proceso de embarazo, se inicia el vínculo de apego entre la madre y la niña o niño, que tiene que ver con los sentimientos y emociones de la madre hacia su niña o niño, que inciden de manera positiva o negativa el desarrollo, emocional, social y cognitivo de la niña o del niño, según el tipo de vínculo que se establezca. Los sentimientos, emociones y percepciones que tiene la madre respecto a su niña o niño, en la calidad de relación entre la madre y su hija o hijo, la sensibilidad para responder y captar las manifestaciones de apego con su niña o niño.⁸

Cómo se asume el embarazo, cómo se vive, cómo describe y disfruta de los movimientos de su niña o niño, le permiten a la futura madre construir confianza en sí misma, durante el proceso de gestación y el parto. Así también, las percepciones que tiene la mujer embarazada, sobre su identidad y rol como madre y cuidadora. De la experiencia que se tiene en la familia, de imaginarse cómo se está desarrollando y cómo será su bebé.

La relación de apego tiene relación y continuidad entre el apego prenatal y postnatal, el mismo se va fortaleciéndose con el nacimiento y a lo largo de la vida, fundamental para el desarrollo y aprendizaje de la niña o del niño.

El momento en que la mujer siente la presencia de su niña o niño en el vientre, es el momento en el que experimenta por primera vez el sentimiento de ser madre. Este sentimiento tendrá diferencias si se trata del primer embarazo, o si se tiene experiencias con otros embarazos. Sí, el embarazo es deseado, si cuenta con el apoyo de la pareja o se enfrenta sola con el embarazo.

También es inevitable no pensar en las preocupaciones del cuidado de su salud, nutrición, en espera del momento del nacimiento de su niña o niño sano, de cómo desarrollar sus actividades cotidianas dentro y fuera del hogar para asumir con responsabilidad su rol de madre en el cuidado y protección de su bebé.

Sea cual sea la situación, lo más importante es establecer una conexión intensa, afectiva, en la que los sentimientos y emociones durante el embarazo, sean positivos. Así se fortalece el vínculo de apego entre la ma-

7 Sociedad Española de Medicina Psicosomática y Fisioterapia, *El apego desde el útero*.E.Alvarez.pdf (psicociencias.org), en Revista digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia Volumen 11, Nro. 2, septiembre 2021; El Apego Prenatal; Página 10

8 Ibidem, Pag 12



dre y su niña o niño, por la fuerte incidencia que tiene en el desarrollo emocional, social y cognitivo de la niña o del niño.

El padre en la vida de las hijas e hijos

La sociedad asigna a la mujer y al varón, tareas y actividades específicas para cada uno de ellos. A la mujer, las tareas del hogar y el cuidado de las hijas y los hijos. A los varones, la responsabilidad de mantener y sustentar el hogar. Estos roles han ido cambiando debido a la incorporación de la mujer al mundo laboral, quien también contribuye al sustento económico de la familia.

Cada día son más los varones que participan y se involucran en el cuidado y atención de sus hijas e hijos, desde el embarazo de la madre. Un padre que participa de manera activa desde el inicio de la vida de sus hijas e hijos tiene un efecto sin precedentes en sus vidas.

Al igual que ser madre, el ser padre, no es una tarea fácil, se aprende en el día a día. Asumir esta responsabilidad conlleva dedicación, tiempo, paciencia, esfuerzo. Implica, crear un entorno favorable que brinde protección, seguridad, cariño y satisfacción a las necesidades de las hijas e hijos. Ser madre o padre es recordar la historia de vida de cada uno, relacionada con las experiencias de la niñez, el rol de haber sido hija o hijo, para asumir la tarea de criar y cuidar a las niñas y los niños, de una manera u otra.

Los momentos que se comparten con las hijas o los hijos son especiales, ya que, al participar en las rutinas, en las actividades de juego, se contribuye al desarrollo de su cerebro, a construir el apego (vínculo afectivo). Aprenderán también a regular sus emociones y a la forma en que afrontarán los problemas que se le presenten en su vida diaria.

Paternidad activa y responsable

Una paternidad activa y responsable, es involucrarse desde el inicio de la vida de su hija e hijo, realizando al menos las siguientes actividades:

Desde el embarazo, participar activamente en la vida de su hija o hijo: hablarle, cantarle, acariciar el vientre de la mamá, estableciendo lazos de apego.

Acompañar a la madre a sus controles durante el embarazo, es contribuir a crear un ambiente familiar seguro, protector y saludable para la madre y la niña o el niño.

Acompañar a la mamá en el momento del nacimiento de su hija e hijo es vivir experiencia llena de emociones, tanto de alegría como de temor, duda y preocupación.

Compartir con sus hijas e hijos sus logros durante el desarrollo y aprendizaje en sus primeros años, acompañándolos en el camino de la vida: cargarle, cambiarle los pañales, hacerle dormir, darle su alimento, llevarle a pasear, compartir



sus sentimientos y emociones. Así, las niñas y los niños son más inteligentes, más seguros, aprenden con mayor facilidad y son más felices.

Jugar con ellos, hablarles, acariciarles, sonreírles, contarles o leerles cuentos e historias, asearles, cambiarles la ropa. Llevarlos a los controles médicos, cumplir con el esquema de vacunación y preocuparse cuando estén enfermos o lloren.

Además de compartir con la mamá, las tareas del hogar y el cuidado de las hijas e hijos. Al ser un modelo de padre diferente, las hijas e hijos experimentarán las relaciones de ser mujer y hombre en igualdad, complementariedad y respeto hacia la madre y otras mujeres y tener una visión diferente de ser padres en el futuro.

Es importante recordar que:

En los primeros años, la complejidad con la que se establecen las conexiones neuronales es única, este proceso se va formando y modificando como respuesta a las experiencias positivas y negativas. Acciones tan simples como una sonrisa cariñosa, un abrazo reconfortante o jugar a esconderse y aparecer para hacer reír al bebé, tienen el potencial efecto de incidir en el desarrollo y felicidad de nuestros hijos/as. Sin embargo, también las experiencias contrarias, como el abandono, la violencia o el estrés pueden modificar la forma en que se unen las conexiones neuronales en el cerebro de un niño o niña.⁹

Por ello, un padre que está involucrado activamente en el cuidado de las hijas e hijos mantiene una relación afectuosa, incondicional y de apego mutuo con sus hijas e hijos. Brindándoles ayuda y orientándoles en lo que requieran, tendrá una idea de lo que significa ser padre y el primer educador de sus niñas y niños.

La llegada a casa y las primeras responsabilidades con la niña o el niño

Es cierto que la mamá y el papá, piensan en el momento en que le tendrán a su niña o niño en sus brazos, en el lugar que destinarán para su descanso, en las mudas de ropa que deben disponer para cambiarle las veces que sean necesarias para mantenerle limpio/a y abrigado/a.

En las rutinas de baño, alimentación, sueño, cambio de pañales que en el día a día realizará con su niña o niño. Todo ello y más demanda, responsabilidad y dedicación de la madre, del padre u otro familiar que coadyuva estas tareas; pero al mismo tiempo le prodigan cuidados emocionales de amor, dedicación, protección, aceptación, valoración que permi-



ten establecer y fortalecer la relación de apego con las personas de su entorno, brindándole a su pequeño/a seguridad y confianza.

Sin embargo, las responsabilidades y preocupaciones se incrementan ante la llegada de un nuevo hermano/a, situación que puede generar dudas y celos en las y los otros hijos, porque ellos también requieren de cuidado y atención de los padres. Algunas sugerencias ante la llegada de una hermana o hermano, para que no se sienta desplazado, puede ser:

- Mostrarles el afecto que les tienen, dedicarles tiempo y continuar haciendo las mismas actividades que hacían con su niña o niño, por ejemplo: jugar, hablar, leer, apoyarles en las tareas escolares, entre otros.
- Hablarles afectuosamente de que tendrán un hermanito, permitirles acariciar el vientre de la mamá, dejar que sea partícipe durante el embarazo.
- Cuando nazca la niña o el niño, involucrar a los niños en su cuidado, permitirles que ayuden en la preparación de la ropa, en el baño, o cantarles, entre otras actividades.

Las primeras responsabilidades con la niña o niño

- **La alimentación**, el único alimento rico en nutrientes, es la leche materna exclusiva durante los primeros 6 meses, a partir del 6to mes la alimentación complementaria. Nuevos alimentos que consumen las niñas y niños, alternando siempre con la lactancia materna.
- **Cambio de pañales**, le permite a la niña o al niño estar limpio y cómodo, a pesar de haberse generalizado el uso del pañal desechable, no dejan de ser recomendables los de tela, por razones de comodidad para la niña o el niño. Dejan los pañales a más temprana edad, además de ser de costo económico para la familia. La práctica del cambio de pañales se va adquiriendo paulatinamente.
- **El sueño y descanso**, por lo general, la mayoría de las niñas y los niños, duerme hasta 16 horas por día, incluso más, con frecuencia en períodos de 3 a 4 horas.
- Debemos garantizar un descanso tranquilo, sin sobresaltos, cuidando al menos las condiciones mínimas para un sueño reparador, como: disponer de un espacio cómodo y seguro, con buena ventilación y temperatura adecuada. Durante el sueño se activa la hormona del crecimiento que le ayuda a la estimulación de su cerebro, al aprendizaje y la memoria.



8. PLANIFICACIÓN DE ENCUENTROS FAMILIARES PARA EL GRUPO DE CUIDADORAS O CUIDADORES POR TRAMO DE EDAD DE NIÑAS Y NIÑOS

8.1. Desde el nacimiento a los 3 meses

Las niñas y los niños, desde que nacen, pueden ver, oír, mover libremente los brazos, a medida que van creciendo, interactúan más con las personas y son más sociables. Se muestran más atentos y curiosos, sonríen respondiendo a los rostros, además se interesan por todo lo que les rodea. Pueden mover los ojos o girar la cabeza buscando el sonido o siguiendo el movimiento de objetos que llamen su atención. Mover sus brazos y piernas.

Temas	Las primeras comunicaciones	¿Dónde está?	Elaboración de juguetes	Expresando sentimientos de afecto y cariño.
Qué queremos lograr	Que, padres, madres o cuidadoras o cuidadores se comuniquen con su niña y niño, jugando a imitar sonidos, balbuceos, fortaleciendo el vínculo de apego y promoviendo una alimentación nutritiva.	Que las cuidadoras y los cuidadores principales brinden oportunidades de juego a sus niñas y niños, siguiendo con la vista objetos en movimiento para el desarrollo y aprendizaje, cuidando de su salud.	Cuidadoras o cuidadores principales, construyen móviles, y sonajeros, con materiales caseros disponibles, para el desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños, garantizando su seguridad.	Mamá, papá u otro cuidadora o cuidador expresa a su niña o niño sentimientos y emociones de afecto y cariño, brindándole seguridad y confianza de sí mismo, en un ambiente de juego y comunicación.
Temas	Descubriendo diferentes sonidos.	Movimientos de mi cuerpo.	Descubro diferentes sensaciones.	Disfruto al escuchar canciones.
Qué queremos lograr	Que mamá o papá, juegue con su niña o niño, haciéndole escuchar diferentes sonidos y voces para que descubra de dónde proviene la voz o el sonido, brindándole cariño y protección.	Que cuidadoras o cuidadores, brinden a su niña o niño oportunidades de experimentar el movimiento de las partes de su cuerpo, sintiendo caricias que le da seguridad y tranquilidad.	Cuidadoras o cuidadores principales, proporcionan a sus niñas y niños, materiales con texturas diferentes, para que experimente diferentes sensaciones, cuidando de su seguridad.	Mamá, papá u otro cuidador o cuidador, le canta a su niña o niño canciones de su cultura para que escuche diferentes ritmos y sonidos, estableciendo lazos de apego.
Temas	Sonidos de voces diferentes.	Explorando y descubriendo.	Comunicación con sonidos y gestos.	Experimentando movimientos.
Qué queremos lograr	Mamá, papá, se comunican con su niña o niño, utilizando diferentes tonos de voz, haciendo muecas, mientras le habla, le canta y observa sus diferentes reacciones.	Mamá y papá o cuidadora o cuidador, apoya a su niña o niño a explorar, descubrir, agarrar objetos que se ponen a su disposición para ampliar su experiencia de aprendizaje con objetos diversos.	Mamá, papá o cuidador juega y se comunica con su niña o niño, mirándole a los ojos y conversando con él o ella, haciendo sonidos y muecas, dejando que nos toque y sienta las caricias.	Cuidadora o cuidador principal brinda a su niña o niño oportunidades para alcanzar objetos cercanos a él o ella, para experimentar diferentes movimientos.

ENCUENTRO 1**Tema: Primeras comunicaciones (recién nacido a 3 meses)**

Participantes: Padres, madres u otros cuidadoras o cuidadores de niñas y niños de la primera semana de nacido a los 3 meses.

**¿Qué queremos lograr?**

Que, padres, madres o cuidadoras o cuidadores se comuniquen con su niña y niño, jugando a imitar sonidos, balbuceos, fortaleciendo el vínculo de apego y promoviendo una alimentación nutritiva.



Tiempo: 50 minutos aproximadamente

**¿Qué necesitamos?**

Una alfombra, aguayo o piso para cubrir el suelo.

¿Cómo lo hacemos?**1. Saludo y presentación**

Saludamos amablemente y damos la bienvenida a las y los participantes. Les invitamos a ponerse cómodos sobre el piso con su niña o niño. Luego, les presentamos el tema y el objetivo de la sesión.

A continuación, realizamos una dinámica de presentación, solicitando a cada cuidadora o cuidador principal, que se presente y tome tiempo de hacerlo, comparta el mejor recuerdo de su embarazo o del nacimiento de su niña o niño.

**2. Rescatamos prácticas culturales**

Animamos a las y los participantes a jugar libremente con su niña o niño, mientras lo hacen, observamos:

¿Cómo juega con su niña o niño?, ¿Cómo le habla?

Seguidamente, orientamos a las cuidadoras o los cuidadores a jugar con su niña o niño realizando las siguientes acciones de juego. Observamos lo que hacen y cómo lo hacen.

- *Sostener a la niña o al niño en brazos con su cara mirando al cuidador. Hablarle mirándole a los ojos.*
- *Imitar sus gestos, balbuceos, mirándole a los ojos.*
- *Acariciarle suavemente, moverle sus brazos y piernas, mientras se le sonríe, se le habla y se le llama de su nombre.*



3. Elogiamos y orientamos

Observamos a las cuidadoras o los cuidadores, cómo juegan con sus niñas o niños. Mientras lo hacen elogiamos y felicitamos: cuando interactúan con su niña o niño, le hablan, le sonríen, imitan. Así los animamos a continuar jugando.

También orientamos, a que observen a su niña o niño y ante cualquier logro o intento de respuesta, le manifiesten su aprobación con una mirada afectuosa, una sonrisa, para brindarles seguridad.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

Generamos un intercambio de opiniones de los dos juegos realizados a partir de las siguientes preguntas:

*¿Cómo se sintieron al jugar con sus niñas y niños? ¿Cómo creen que se sintieron sus niñas o niños?
¿Qué piensan que aprendieron sus niñas o niños?*

Escuchamos sus comentarios y aportes; seguidamente, compartimos nueva información acerca de: la importancia de crear un vínculo afectivo, juego de imitación, el contacto con la piel, escuchar la voz de la mamá. Fundamentales para el desarrollo y aprendizaje de las niñas o los niños.



Sabían que...

El vínculo de apego se va estableciendo entre dos personas. Desde los primeros momentos de vida, la primera persona con quien la niña y el niño entabla una relación afectiva es la madre, manteniendo una conexión directa a través del codón umbilical, durante los nueve meses de embarazo. La madre es quien le alimenta, le protege y cuida, mantiene comunicación, reconoce su voz y los sonidos del exterior, por lo que el vínculo que se establece es muy fuerte.

A las pocas horas de nacido, reconoce la voz de su madre, tranquilizándose cuando le habla, le acaricia, le toma en brazos, estableciendo una relación directa con ella. En sus primeros años, el vínculo de apego se va construyendo a través, de diferentes formas de establecer interacción con la niña y el niño, especialmente durante las actividades de cuidado diario que tienen lugar en la vida de las niñas y los niños.

Cuando las niñas y los niños son pequeños, todo es interacción a través de miradas y sonidos: la mamá mira a su niña o niño a los ojos y crea una conexión personal, es sensible a lo que siente su hija o hijo. Al devolver una sonrisa, hay una interacción que no se detiene, es cuando se comienza a jugar, a dar y recibir.



5. Ayudamos a solucionar problemas

A partir de los comentarios, aclaramos dudas y ayudamos a solucionar algunos problemas que surgen y son planteados por las cuidadoras o los cuidadores. Por ejemplo:

Si las cuidadoras y los cuidadores manifiestan que no saben cómo jugar, orienta para que:

- Le hablen a su niño o niña mirándole a los ojos con cariño.
- Jueguen con su niño o niña imitando sonidos y gestos.
- Acunen suavemente al bebé en sus brazos, diciéndole que lo quieren mucho.
- Acaricien y hablen al bebé mientras lo bañan, lo cambian, o lo acuestan.



6. Producimos

Invitamos a las cuidadoras y los cuidadores, a que recuerden o inventen una canción para su niña o niño. Con la niña o niño en brazos, meciéndoles en brazos suavemente, cantarle la canción. Concluida la actividad, damos a conocer el mensaje del encuentro.

Cuando le miramos a los ojos, le hablamos, le acariciamos, respondemos a sus sonidos, estamos fortaleciendo el vínculo de apego con nuestras niñas y niños.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

Alentamos a los asistentes a comentar sobre la sesión:

¿Qué opinión tienen de la actividad realizada? ¿Qué fue lo que más les gustó? ¿Qué fue lo que menos les gustó? ¿A qué se comprometen?

Hacemos hincapié en conversar con la niña o el niño en casa en las actividades cotidianas. Alimentarle con leche materna exclusiva por ser un alimento nutricionalmente completo para el desarrollo y aprendizaje de la niña y niño.

Finalmente, despedimos y agradecemos la participación de la familia, recordándoles la fecha y hora del siguiente encuentro familiar.

ENCUENTRO 2

Tema: ¿Dónde está? (recién nacido a 3 meses)



Participantes: Mamá, papá u otros cuidadoras o cuidadores y niñas y niños recién nacidos a los 3 meses.



¿Qué queremos lograr?

Que las cuidadoras y los cuidadores principales brinden oportunidades de juego a sus niñas y niños, siguiendo con la vista objetos en movimiento para el desarrollo y aprendizaje, cuidando de su salud.



Tiempo: 60 minutos aproximadamente



¿Qué necesitamos?

Argolla con cintas de color. Sonajero (botella con semillas o un juguete que suene), u otro material del contexto que le llame la atención a la niña o niño.

¿Cómo lo hacemos?



1. Saludo y presentación

Les damos la bienvenida, saludando amablemente a las cuidadoras o los cuidadores. Presentamos el objetivo y tema del encuentro.

Animamos a las familias a compartir las experiencias de juego y comunicación, que realizan en casa en los momentos cotidianos. Escuchamos con atención, sus experiencias.

Seguidamente, invitamos a cantar la canción del encuentro anterior y con el bebe en brazos, mecerle suavemente.



2. Rescatamos prácticas culturales

Animamos a madres, padres o cuidadoras y cuidadores a que jueguen libremente con la niña o niño y observamos:

¿Cómo juega con su niña o niño?

¿Cómo utiliza un objeto o juguete para jugar con su niña o niño?

A continuación, orientamos a las cuidadoras o los cuidadores a jugar y observar a su niña o niño mientras realizan las siguientes acciones:

- *Mirarle a los ojos de la niña o niño y mostrarle un objeto (argolla con cintas de color, sonajero o juguete preferido que suene).*

- Mover el objeto con suavidad de un lado a otro para que la niña o niño pueda seguirlo con la mirada. Hablarle.
- Tomarle de la mano y dejar que nos toque la cara, para que sienta nuestra presencia.



3. Elogiamos y orientamos

Observamos cómo juegan con su niña o niño y elogiamos a las y los cuidadores que interactúan afectivamente, les brindan la oportunidad de seguir el sonido del objeto. Orientamos al cuidador sobre la actividad. Esto fomenta su confianza para continuar realizando esta actividad.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

Animamos a las cuidadoras o los cuidadores a comentar sobre el juego realizado. Escuchamos atentamente sus comentarios. Para ello, hacemos las siguientes preguntas:

¿Qué piensan que aprendieron sus niñas o niños?

¿Cómo se sintieron ustedes?

Les brindamos información sobre la importancia de:



Sabían que...

Las primeras experiencias de las niñas y los niños le brindan información de su entorno familiar, fortaleciendo el desarrollo de su cerebro, sus habilidades cognitivas, motrices y de comunicación a través del juego y la comunicación

Para su desarrollo y aprendizaje, las actividades que se desarrollan con las niñas y los niños pequeños son simples y requieren que su cuidadora o cuidador principal, juegue, le dé afecto y cariño, le calme cuando llora, le acaricie.

Le gusta que le sostenga y le arrulle en brazos con ternura, se comunique, le cante e imite sus sonidos y gestos. Observar y seguir los objetos cuando se los mueve de un lado a otro.

Los mejores momentos de interacción, de juego y comunicación con la niña y el niño, son durante las rutinas diarias.



5. Ayudamos a solucionar problemas

Escuchamos y orientamos, algunas dudas o problemas que plantean las cuidadoras o los cuidadores, por ejemplo:

Si las cuidadoras o los cuidadores se sienten preocupados porque su niña o niño no mueve, los ojos, para seguir el sonido o el movimiento de un objeto, orientar para que:

- Utilicen juguetes y objetos de colores brillantes y alto contraste para atraer la atención de la niña o el niño.
- Intenten mover objetos lentamente frente a los ojos de la niña o el niño, hablándole suavemente desde diferentes direcciones para ver si reacciona.
- Observen y anoten cualquier comportamiento específico relacionado con la visión de la niña o el niño. Esto puede incluir cuándo y cómo parece reaccionar o no reaccionar a estímulos visuales o auditivos.
- Acudan al centro de salud para su evaluación del desarrollo y consulta profesional si persiste la situación.



6. Producimos

Invitamos a las y los participantes a proponer objetos con sonido y movimiento para elaborar con materiales disponibles en el hogar, para jugar con sus niñas y niños.

Sintetizamos la sesión, dando a conocer el mensaje del encuentro.

Jugar recibiendo información a través de los sentidos, favorecen el desarrollo del cerebro de nuestras niñas y niños.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

Solicitamos a las y los participantes a expresar sus opiniones sobre el encuentro, respondiendo a las siguientes preguntas

*¿Qué aprendimos hoy?, ¿Qué fue lo que más les gustó?
¿Qué fue lo que menos les gustó?, ¿A qué se comprometen?*

Les recordamos jugar y comunicarse con su niña o niño en las actividades cotidianas y cuidar de su higiene y alimentación con leche materna porque contiene los nutrientes necesarios para la alimentación saludable de la niña y niño.

Agradecemos su participación y hacemos recuerdo de la fecha del siguiente encuentro.

Para saber más



Importancia del vínculo de apego

El vínculo de apego se va estableciendo entre dos personas. En los primeros momentos de vida, la primera persona con quien la niña o el niño entabla una relación afectiva es la madre, manteniendo una conexión directa a través del cordón umbilical, durante los nueve meses de embarazo. La madre es quien le alimenta, le protege y cuida. Reconoce la voz de su mamá y los sonidos del exterior, por lo que el vínculo que se establece es muy fuerte.

A las pocas horas de nacido, la voz de la madre le es familiar, cuando le habla, le acaricia, le toma en brazos, establece con ella una relación afectiva. La construcción del vínculo de apego seguro de la niña o del niño con su madre, su padre o persona que le cuida es importante, porque le permite estar cerca de la persona que le quiere, está para él o ella cuando la necesite, se siente seguro en sus primeras experiencias de aprendizaje.

El vínculo de apego se va construyendo a través de diferentes formas de establecer interacción con la niña y el niño, especialmente durante las actividades de cuidado diario que tienen lugar en la vida de las niñas y los niños. Cuando comparten momentos de juego, risas, alegrías, rutinas entretenidas disfrutando día a día con su niña o niño. Se fortalece cuando el adulto consuela a su niña o niño y le ayuda a expresar y regular sus emociones.

La niña o el niño, busca el contacto visual, necesita de las manos y los brazos de las personas que le rodean y quieren. Estas acciones producen en él o ella una sensación de bienestar y cercanía. El contacto físico le da seguridad y va experimentando las primeras emociones que le brindan seguridad y confianza con los adultos.



Posteriormente, va ampliando su ámbito social y va estableciendo lazos de apego con otras personas importantes en su vida, como son los hermanos o la familia extensa, con quienes tiene contacto directo. En la construcción del apego, es necesario que la cuidadora o el cuidador tenga: sensibilidad, exprese sus emociones y afecto hacia la niña o el niño, juegue y disfrute de su compañía y le converse mucho.

La imitación y los primeros aprendizajes

En la imitación hay un sujeto que aprende del otro, es jugar en una interacción de "Dar y recibir", que va en dos direcciones de ida y vuelta. Cuando la niña o el niño sonríe, balbucea o hace un gesto y la madre, el padre u otro

adulto que le cuida, le devuelve una respuesta que conecta con lo que ha hecho la niña o el niño. Si la niña o el niño hace un sonido, le devolvemos el sonido, estamos en una relación de interacción, dando y recibiendo, sin interesar quién inicie, puede empezar la niña o el niño; pueden iniciar los padres, lo importante es cómo se responde.

Es en el entorno familiar, donde se dan las primeras formas de imitación, cuando la niña o el niño se vincula con la madre desde el nacimiento, aprende a imitar: los gestos, sonidos, las expresiones faciales, las acciones que realiza la madre, también, del padre u otras personas de su familia. La imitación es fundamental para el desarrollo cognitivo, social y motor en las niñas y los niños. Desde temprana edad, la imitación está presente en el aprendizaje.

Para fomentar el desarrollo de la niña y del niño, especialmente el desarrollo cerebral, es importante que la madre se esfuerce por conocer a su niña o niño, ser capaz de interpretar sus señales y lograr mantener la que se ha denominado llamar “una interacción de dar y recibir”, que está relacionada con los juegos entre una niña o un niño y sus padres.

Jugar mucho y que haya mucha interacción entre los padres y los niños se considera “dar y recibir”. Las niñas y los niños necesitan interactuar con los adultos, porque necesitan de contacto físico que les de seguridad y que les haga sentirse protegidos. Al mismo tiempo, fortalece su desarrollo cerebral a través de actividades de juego de “dar y recibir”.

Algunas personas no consideran como juego, el dar y recibir; sin embargo, en los primeros meses, cuando las niñas y los niños son pequeños, todo es interacción a través de miradas y sonidos: la mamá mira a su niña o niño a los ojos y crea una conexión personal, es sensible a lo que siente su hija o hijo. Al devolver una sonrisa, hay una interacción que no se detiene, es cuando se comienza a jugar. Estas son formas de jugar y es cuando se va construyendo circuitos cerebrales.

En la rutina diaria se puede iniciar el juego de dar y recibir, al darle de comer a la niña o el niño, cuando se le cambia de ropa o cuando se la baña, por poner algunos ejemplos. Son buenas oportunidades para fomentar la interacción lúdica y el aprendizaje entre adultos y las niñas y los niños.

A medida que van creciendo, tienen diferentes oportunidades de imitación: imitan los quehaceres de la casa, las actitudes de los padres, incluso en ocasiones utilizan las mismas palabras que los padres. Imitan de manera directa o indirectamente lo que hacen los adultos de su entorno, en el juego simbólico.



¿Por qué es importante que la niña o el niño se alimente exclusivamente de leche materna hasta los seis meses?

La leche materna es esencial para la salud, el bienestar, el crecimiento y el desarrollo del niño o de la niña, debido a que es nutricionalmente completa, con factores de protección contra las infecciones, exenta de contaminación y perfectamente adaptada a las necesidades del organismo de cada niña o niño.

Es el único alimento capaz de satisfacer todos los requerimientos nutricionales de los primeros seis meses de vida, sin ningún otro alimento ni bebida, ya que la leche contiene el agua necesaria para la alimentación.

Además de los beneficios para la salud y la nutrición de la niña o del niño, durante la lactancia, el bebé y la madre están muy cerca, se comunican respondiendo al movimiento y al sonido más leve e incluso al olor de la otra persona. La niña o el niño necesita de la presencia de la madre, de su calor, de su olor, de sus caricias y de su voz.

Las madres son capaces de elegir lo mejor para ella y el bebé en la hora de amamantar entre las varias posiciones que existen.

Algunas posiciones recomendadas para el amamantamiento son:



Cúbito lateral

Ayuda a la madre a descansar, especialmente si el parto fue por cesárea.



Cruzada

Útil para niñas o niños pequeños que están aprendiendo a mamar.



Cuna

Ayuda a sostener al bebé y que su cuerpo esté en contacto con la madre. El brazo inferior del bebé está rodeando el cuerpo de la madre.



Debajo del brazo

Útil para gemelos y le da a la madre una buena vista del agarre y rostro del niño/a.

Esta capacidad especial de respuesta hace que la niña o el niño se “apegue” a la persona que con frecuencia le sostiene en brazos, le ama, le ayuda a sentirse seguro, el vínculo afectivo perdura toda la vida.

Orientaciones de actividades de juego y comunicación. Niñas y niños desde el nacimiento a los tres meses

- Cargarle y mecerle cuando llora. El contacto físico les ayuda a calmarse.
- Al darle su leche materna, hablarle con ternura y acariciarle suavemente para que se sienta seguro y fortalezca el vínculo de apego.
- Acercarse a la cara de la niña o del niño, mirarle a los ojos y hablarle, estableciendo contacto visual, así empezará a conocer los rasgos de la mamá, el papá u otro cuidador.
- Establecer un diálogo con la niña o el niño, cuando emita sonidos, balbuceos, hablándole con voz suave, exagerando los sonidos, mirándole a los ojos. Jugar a “Dar y recibir”
- Cantarle canciones de cuna o ponerle música suave de la cultura para que se duerma, así se siente querido y fortalece el vínculo de apego.
- Con la niña y el niño en brazos mirándole, moverse a un lado y otro, de atrás hacia adelante, para que la niña o el niño siga el movimiento.
- Nombrarle los objetos o las personas por las que la niña o el niño muestra interés.
- Colocar a la niña o al niño boca abajo, ponerse frente a él o ella y hablarle.
- Mostrarle objetos o juguetes seguros y moverlos alrededor de la niña o del niño para que mueva la cabeza, los brazos y las piernas.
- Acariciar, hacerle masajes, presionar suavemente acariciando las partes de su cuerpo.
- Darle oportunidad de sentir diferentes texturas de telas u objetos suaves, ásperos.



- Acercar a la palma de la mano de la niña o del niño uno de los dedos de la mamá, el papá u otro cuidador, para que agarre.

8.2. De los 4 a los 6 meses

La niña y el niño de esta edad, son más sociables, se mueve cada vez con más seguridad, porque le gusta estar en diferentes posiciones. Disfrutan jugando a balbucear, imitar sonidos que escuchan y los movimientos que ve. Le gusta explorar objetos que están cerca de él o ella o que se los alcance y los devuelve. Va reconociendo las caras familiares. La mamá y el papá van conociendo y reconociendo su llanto, si es de hambre, sueño o está molesto. Es importante para los papás continuar la lactancia materna y cuidar de su seguridad sin dejarle solo/a.

Temas	Juego y me comunico	¿Dónde estoy?	Elaboración de juguetes y objetos	Sigo objetos en movimiento
Qué queremos lograr	Que la cuidadora o el cuidador principal, juegue con su niña o niño imitando gorjeos, sonidos, pequeñas sílabas, estableciendo una comunicación en un ambiente afectivo y de aprendizaje. Brindándole cuidado en su salud.	Que mamá, papá, u otros cuidadores, jueguen con su niña o niño el juego de esconderse y aparecer para que desubra la ausencia y presencia del objeto y cuiden de su salud y alimentación, para un buen desarrollo y aprendizaje.	Orientar a las cuidadoras o los cuidadores en la elaboración de libros y botellas sensoriales con objetos de casa, para jugar con sus niñas y niños.	Cuidadoras y cuidadores principales brindan a la niña o al niño momentos de juego, proporcionándole diferentes objetos para que siga con la mirada el movimiento, favoreciendo su aprendizaje.
Temas	Explorando objetos	Conociendo mi cuerpo.	Me muevo y aprendo a darme vueltas	Dar y recibir
Qué queremos lograr	Que, madres y padres, apoyen a sus niñas o niños a explorar objetos de diferentes texturas, recibiendo información a través de sus sentidos.	Mamá, papá u otro cuidador brindan a su niña o niño la oportunidad de mover sus pies, sus manos, balancearse, para descubrir y aprender cómo funcionan las distintas partes de su cuerpo.	Que la cuidadora o el cuidador principal ofrezca a su niña o niño oportunidades de alcanzar un objeto para que jugando aprenda a darse la vuelta y cambiar de posición.	Mamá, papá u otro cuidador juega y se comunica con su niña o niño, dándole objetos y pidiéndole que le devuelva, para aprender a dar y recibir.
Temas	Escucho historias	Busco y encontré	Me muevo y bailo	Alcanzar objetos en movimientos.
Qué queremos lograr	Mamá, papá u otro cuidador brindan experiencias de aprendizaje a su niña o niño, leyendo o relatando historias del libro de cuentos para que escuche, observe y señale las figuras, mientras escucha la historia.	Cuidadoras o cuidadores principales juegan con su niña o niño mostrándole objetos y ocultándolos, dándole oportunidad de buscarlos, para aprender a solucionar problemas.	Mamá, papá u otro cuidador principal le canta canciones de su cultura a su niña o niño y realiza movimientos al compás de la música para que su niña o niño le imite.	Cuidadora o cuidador principal promueve un espacio de juego con botellas sensoriales en movimiento para que la niña o el niño puedan buscarlas y tomarlas, desarrollando su atención y observación.

ENCUENTRO 1

Tema: Juego y me comunico (de 4 a 6 meses)



Participantes: Cuidadoras y cuidadores principales y niñas y niños de 4 a 6 meses.



¿Qué queremos lograr?

Que la cuidadora o el cuidador principal, juegue con su niña o niño imitando gorjeos, sonidos, pequeñas sílabas, estableciendo una comunicación en un ambiente afectivo de aprendizaje, brindándole cuidado en su salud.



Tiempo: 60 minutos aproximadamente



¿Qué necesitamos?

Una manta, aguayo o alfombra para cubrir el suelo.

¿Cómo lo hacemos?



1. Saludo y presentación

Saludamos amablemente a las familias, dándoles la bienvenida y realizamos una dinámica de presentación. Les damos a conocer el tema y el objetivo del encuentro.

Seguidamente, invitamos a formar parejas con la mamá más próxima. Les solicitamos que se presenten y comparten la mejor actividad de juego realizada con su niña o niño en sus primeros 3 meses y cómo su hija o hijo respondió. Luego, presentar a la pareja y viceversa al grupo.



2. Rescatamos prácticas culturales

Animamos, a las cuidadoras y los cuidadores principales, comunicarse con su niña y niño libremente como lo hacen en casa. Observamos

¿Cómo se comunica con su niña o niño?

¿Qué hace para comunicarse con su niña o niño?

A continuación, orientamos a las cuidadoras y los cuidadores a comunicarse con su niña o niño, jugando a imitar sonidos, gestos, balbuceos. Les proponemos realizar las siguientes acciones

- *Acercarse a su niña o niño, hablarle con cariño con voz suave para que reconozca su voz y su rostro.*
- *Repetir los sonidos que haga la niña o el niño, sonriendo, expresándole su cariño.: "Ba. ba, ba, Ta,ta, ta, ta"*

- *Conversar con él o ella, haciendo gestos, mímicas, expresando emociones, contándole lo que hacemos*
- *Acariciar, abrazar y felicitar a la niña y al niño por sus logros.*

Observamos: qué hace, cómo juega, cómo responde la niña o el niño.



3. Elogiamos y orientamos

Mientras observamos cómo juegan y se comunican con su niña o niño, elogiamos a las cuidadoras y los cuidadores que realizan buenas prácticas e iniciativas de interacción de ida y vuelta del cuidador con la niña y el niño. Orientamos a las y los cuidadores sobre la actividad. Esto los anima a realizar la actividad.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

Conversamos sobre los juegos realizados, intercambiando opiniones en el grupo, a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Cómo piensan que se sintieron sus niñas o niños?
- ¿Qué observaron en su niña o niño cuando imitaban sus sonidos o conversaban?

Escuchamos sus comentarios y opiniones. Luego les brindamos información:



Sabían que...

Las niñas y los niños pueden hacer muchos sonidos y, cuanto más imitemos, repitamos sus sonidos y gorjeos tendrán más posibilidades de hacer otros sonidos nuevos y se sentirán seguros emocionalmente.

El proceso de imitación está vinculado al desarrollo de las neuronas, espejo que desde el nacimiento nos permiten, en sentido literal, sentir lo que otras personas sienten, “vivir” sus emociones. Las neuronas se activan cuando observamos acciones o expresiones emocionales de otras personas.

A esta edad, predomina el juego social, es decir, el que promueve el intercambio de sonrisas, muecas, gestos, balbuceos, entre la niña o el niño y la persona adulta que le cuida (mamá, papá u otro familiar).



5. Ayudamos a solucionar problemas

A partir de los juegos, la información recibida y las observaciones, orientamos y ayudamos a solucionar problemas:

Si las cuidadoras y los cuidadores opinan que su niña o niño no emite ningún sonido, ni responde a gestos, orienta para que:

- Hablen suavemente con su niña o niño en todo momento posible, aprovechando las actividades de rutina.
- Observen las reacciones de su niña o niño, si presenta alguna dificultad para ver o escuchar.
- Introducen juegos interactivos, que pueden ser una forma de animar a la niña o al niño a responder a los estímulos auditivos y visuales.
- Consulten a un profesional de salud en el centro de salud más cercano a su domicilio si la situación continúa.



6. Producimos

Alentamos a los participantes, a proponer juegos de su cultura que favorecen el desarrollo y aprendizaje de su niña o niño. Escuchamos algunos comentarios y propuestas.

A continuación, dando a conocer el mensaje del encuentro.

Tu niña o niño es único, nace con un potencial para aprender y desarrollarse, no hay dos niñas o niños que hagan las cosas de la misma manera, aunque todos siguen el mismo proceso.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

Solicitamos a las y los participantes a expresar sus opiniones sobre la sesión. Preguntamos:

*¿Qué aprendimos hoy?, ¿Qué fue lo que más les gustó?
¿Qué fue lo que menos les gustó? ¿A qué se comprometen?*

Animamos a las y los participantes para que jueguen y se comuniquen en casa con sus niñas y niños en las actividades cotidianas. Les recordamos cumplir con el esquema de vacunación para preservar su salud.

Agradecemos la participación de la familia, recordándoles la fecha y hora del siguiente encuentro.

ENCUENTRO 2**Tema: ¿Dónde estoy? (de 4 a 6 meses)**

Participantes: Madre, padre u otro cuidador y niñas y niños de 4 a 6 meses

**¿Qué queremos lograr?**

Que mamá, papá, u otros cuidadores, jueguen con su niña o niño el juego de esconderse y aparecer para que descubra la ausencia y presencia del objeto y cuiden de su salud y alimentación, para un buen desarrollo y aprendizaje.



Tiempo: 60 minutos aproximadamente

**¿Qué necesitamos?**

Un retazo de tela, un pañuelo u otro disponible para taparse la cara.

¿Cómo lo hacemos?**1. Saludo y presentación (10 minutos aproximadamente)**

Damos la bienvenida y saludamos a las familias. Presentamos el objetivo y el tema del encuentro.

Seguidamente, promovemos, un espacio para que los padres u otro cuidador, comenten brevemente al grupo, la actividad de juego y comunicación que realizó con su niña o niño en los momentos cotidianos y qué hizo el bebé.

**2. Rescatamos prácticas culturales**

Alentamos a mamá, papá u otro cuidador, a jugar libremente con su bebé. Observamos, la actividad a partir de las siguientes preguntas:

¿Cómo juega con su niño/as?

¿Qué hace para jugar con su niña o niño?

A continuación, les solicitamos que coloque a su hija o hijo en el piso, recostado de espalda o semi sentado con apoyo, (una almohada o un aguayo enrollado). Sentarse frente al bebé. Les orientamos a jugar, realizando las siguientes acciones:

- Mirar y hablarle a su niña y niño para que fije su vista en el rostro de la cuidadora o el cuidador.
- Cubrirse la cara con una tela o un pañuelo, mirar a su niña o niño, y preguntarle:

¿Dónde está mamá, papá? ¿Dónde estoy?

Destaparse la cara y decirle: ¡Aquí estoy!

- Repetir las veces que sean necesarias, poco a poco la niña o el niño se sorprenderá cuando no ve el rostro de la mamá o del papá y expresará su alegría cuando la vea.
- También, puede cubrirse la cara con las manos, o cubrir la cara de la niña o del niño y preguntar *¿Dónde está mi niña o niño? Destaparle y decirle ¡Aquí está (nombre de la niña o niño)!*



3. Elogiamos y orientamos

Elogiamos y felicitamos a madres, padres, cuidadoras o cuidadores que interactúan con niñas y niños, disfrutan juntos el juego o realizan otras iniciativas similares. Animamos para que feliciten a sus niñas y niños ante cualquier logro. Orientamos la actividad en casos necesarios.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

Luego conversamos sobre los juegos, a partir de las siguientes preguntas:

¿Qué piensan que sintió su niña o niño?

¿Qué creen que aprendieron sus niños/as hoy?, ¿Y ustedes?

Escuchamos sus opiniones y comentarios y a continuación brindamos información que aclare y amplíe el tema del encuentro.



Sabían que...

El cerebro de las niñas y los niños está diseñado para aprender a través del juego, por lo que es importante jugar. Las niñas y los niños son activos y curiosos, jugar es para ellos, más que una diversión, es la forma en que se relacionan con sus cuidadores, es aprender y desarrollar sus habilidades y capacidades importantes para su vida.

Al jugar, sienten y perciben las emociones, el afecto, el movimiento, descubriendo su entorno. Disfrutan al jugar con otras personas, que le imitan o imitan los sonidos que le hacen, imitan movimientos (palmas, ojitos).

Jugando, descubren las posibilidades de su cuerpo, moviéndose, dándose vueltas, siguiendo una música o canción. Gozan explorando objetos, los tocan, miran, mueven, y siguen.

Es importante jugar con la niña y el niño, ofrecerle objetos y juguetes diversos con diferentes texturas, colores, tamaños, sonidos, así tienen muchas oportunidades de explorar. También, mostrarle cómo utilizar los objetos (sacudir, golpear, empujar, soltar).

Colocarle los objetos para que pueda alcanzarlos, realizando diferentes movimientos. Jugar, hablándole, nombrando los objetos.

Felicitarle y hacerle sentir que se le quiere. La mamá y el papá, son los primeros educadores y compañeros de juego de la niña y niño.



5. Ayudamos a solucionar problemas

Escuchamos y orientamos, algunos de los problemas que plantean las y los cuidadores, por ejemplo:

Si las cuidadoras y los cuidadores expresan que no tienen tiempo para jugar con sus niñas o niños, orientar para que:

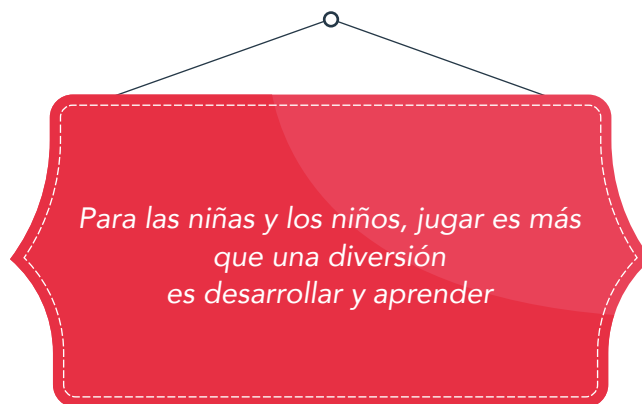
- Jueguen y conversen con su niña o niño en las actividades cotidianas, mientras se le baña o se le viste.
- Intenten crear una rutina diaria que incluya un tiempo designado para jugar con su niña o niño. Esto puede ser antes o después del trabajo, o las tareas del hogar.
- Reserven un tiempo específico en su agenda para el juego, háganlo una prioridad.
- Permitan que otros miembros de la familia también jueguen y cuiden de la niña o del niño.
- Den objetos de la casa limpios y seguros para que juegue la niña o el niño, mientras realizan las tareas de la casa, observándole siempre.



6. Producimos

Invitamos a las y los participantes, a proponer cómo jugarían el juego, ¿Dónde estoy?, con su niña o niño en una actividad cotidiana. Compartimos en el grupo las propuestas.

Seguidamente, damos a conocer el mensaje del encuentro.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

Animamos a los asistentes a realizar la valoración de la sesión, respondiendo brevemente a las siguientes preguntas:

¿Qué aprendimos hoy?, ¿Qué fue lo que más les gustó?
¿Qué fue lo que menos les gustó? ¿A qué se comprometen?

Recordarles, jugar y comunicarse con su niña o niño para apoyarle en su desarrollo y aprendizaje. Continuar con la lactancia materna y estar pendientes de los controles médicos y las vacunas.

Agradecemos la participación de la familia y les recordamos la fecha y hora concertada para el siguiente encuentro.

Para saber más



El juego en la vida de las niñas y los niños

Durante los primeros 1000 días de vida (hasta los 2 años aproximadamente), el cerebro de la niña o del niño se desarrolla más rápidamente que en cualquier otro momento. Y lo más increíble que puedes hacer para potenciar ese desarrollo es JUGAR con él o ella.

A primera vista, puede parecer que el objetivo del juego es solo divertirse, pero para las niñas y los niños pequeños, es mucho más que eso. El juego es aprender y desarrollar habilidades importantes para la vida, desde cómo resolver problemas hasta cómo expresar las ideas, a la vez que fortalece el vínculo de apego con la madre, el padre u otro cuidador.

Al jugar con las niñas y los niños es imposible no entrar en un contacto físico y afectivo, porque el mismo juego despierta emociones, tanto en la niña o el niño, como en el padre, la madre u otro cuidador. La madre y el padre, al jugar con sus niñas y niños crean un ambiente familiar positivo para su aprendizaje y desarrollo del lenguaje, emocional, cognitivo y motriz, entre otros.

Para los recién nacidos, las actividades de juego son simples y están orientadas a que sus cuidadoras o cuidadores principales jueguen con ellos, les den afecto y cariño, les calmen, les acaricien, les sostengan en brazos con ternura, les canten e imiten sus sonidos y gestos.

En los primeros meses, el juego es fundamental para el desarrollo del cerebro, mediante el juego, las niñas y los niños sienten y perciben las emociones, el afecto y el movimiento. El juego es clave para apoyar su desarrollo intelectual y emocional. Su cerebro está diseñado para aprender a través del juego.

A estas edades, predomina el juego social; el que promueve el intercambio de sonrisas, muecas, gestos, balbuceos, entre la niña o el



niño y la persona adulta que le cuida (mamá, papá u otro familiar), interactuando en los momentos de atención y cuidado.

Al imitar sonidos y movimientos de la niña o del niño, las cuidadoras o los cuidadores tienen los mejores momentos de concentrar su atención en aprender a comprender lo que está manifestando su hijo o hija y responder a sus intereses y necesidades. Comenzar a “jugar, imitar o actuar” con sus hijas e hijos pequeños, refuerza la creatividad y la construcción de una relación más fuerte con los padres, otros miembros de la familia y otros niños u otras niñas.

Sobre todo, durante los **dos primeros años**, las niñas y los niños aprenden a través de la interacción con sus padres, madres y cuidadoras o cuidadores y de las sensaciones que perciben. Los mejores juegos son aquellos en los que participan y ríen junto a sus padres, como; el juego de copiar gestos o sonidos haciendo turnos, el juego de esconderse detrás de un pedzo de tela y luego descubrir los rostros o conversar en todo momento, utilizando la lengua de nuestra cultura.

Por otra parte, la ciencia ha descubierto que las niñas y los niños bilingües tienen mejores habilidades que los que hablan solo un idioma. Por ello, si hablamos nuestra lengua más la lengua de otra cultura, a temprana edad, estamos fortaleciendo muchas habilidades.

De **dos a tres años**, las niñas y los niños tienen un mayor dominio del lenguaje, el movimiento y la imaginación, sus mejores juegos son los juegos activos como: de pasar/ lanzar y devolver una pelota “Dar y recibir”, canciones con movimiento del cuerpo o juegos en los que nosotros y él o ella contamos y creamos historias.

Al jugar, experimentan el mayor desarrollo de sus capacidades, cognitivas, motrices, sensoriales, comunicativas y emocionales, ellas y ellos están en constante movimiento, porque les gusta explorar, descubrir. Disfrutar de experiencias de aprendizaje, en una interacción afectiva con los adultos y un entorno que le brinda oportunidades para su desarrollo.

De **tres a cinco años**, las niñas y los niños son más independientes y pueden proponer y seguir las reglas del juego por ellos mismos. Los juegos que más le gustan son los que ellos proponen. Lo importante es ver con qué le gusta jugar a las niñas y los niños, y seguir su iniciativa.

La exploración y el movimiento

Explorar es un signo de inteligencia e interés que muestra el desarrollo del cerebro. Desde el nacimiento al primer año, experimenta diversas y variadas experiencias de aprendizaje en contacto con las personas y los objetos, su aprendizaje acerca del mundo es a través, de su cuerpo y del movimiento, desde mover su cabeza, voltearla cuando escucha una voz, tocar los objetos, jugar con



sus pies y manos, explorar y descubrir las características de los objetos y cómo estos funcionan. De arrastrarse, gatear y caminar, hasta experimentar con nuevos alimentos.

Las niñas y los niños exploran con la boca, metiendo los objetos a la boca, explorando con la lengua y sus labios. Chupan sus manos, tocan sus rodillas, juegan y se chupan los pies. Utilizan sus manos y cuerpo como objetos de juego, moviendo las piernas como si estuviera pedaleando y observando su entorno. Como cuidadores, es bueno permitirles disfrutar de estos juegos de exploración porque favorecen el desarrollo de su cerebro y su inteligencia.

Cada vez, las niñas y los niños son más autónomos en sus movimientos, se mueven, buscan los objetos, los toman, se mueven, se arrastra. Adquieren más habilidades motrices.

A partir del año, aumenta paulatinamente su independencia y autonomía en el movimiento, gracias a que aprenden a caminar solos, lo que les permite, ampliar su espacio de exploración y descubrimiento, a movilizarse con mayor seguridad y confianza. Así como relacionarse y compartir con otras personas, además de su familia.

Las niñas y los niños son activos y curiosos, el juego activo y la libertad de movimiento, les ayudan a descubrir su entorno, a descubrir las posibilidades de su cuerpo, a explorar y moverse, para alcanzar un objeto, a tomarlo con sus manos, dar vuelta las páginas de un libro, hasta trepar y subir gradas con ayuda y luego hacerlo solos. A desarrollar su curiosidad, encontrando y descubriendo objetos escondidos, a lanzarlos para descubrir su efecto. Jugando, jugando, adquieren sus primeros aprendizajes, desarrollan habilidades y capacidades para enfrentar y resolver retos y problemas.

El papel que desempeñan los adultos en la vida de las niñas y los niños es fundamental, además de cuidar su salud y bienestar, es:

- Brindarles experiencias de aprendizaje y oportunidades para explorar, descubrir y moverse.
- Ofrecerles diferentes objetos del hogar, seguros y limpios, de diferentes y variadas texturas y colores.
- Permitirles moverse en libertad, para que jueguen solos con objetos, explorando y descubriendo las posibilidades de los objetos.
- Apoyarles y acompañarles a través de la imitación.

A pesar de ello, es necesario tomar en cuenta que los niveles de actividad de la niña o del niño, no son iguales para todos. Algunos se mueven más que otros, se arrastran, gatean, caminan o hablan más temprano, otros lo hacen un poco después.

Con referencia a los movimientos finos de la mano o la coordinación ojo-mano, los aportes de las neurociencias mencionan: Que, mientras las estructuras cerebrales que controlan la visión están altamente funcionales en los primeros seis meses, las fibras nerviosas que controlan los movimientos finos de la mano, o la coordinación ojo-mano, solo estarán totalmente mielinizadas aproximadamente a los 4 años (CEREBRUM, 2014, Pág. 36). Aportes que deben tomarse en cuenta para fines educativos y de aprendizaje escolar.

Por ello, en los primeros años, brindarles experiencias de juego que les permita utilizar y controlar los movimientos de su cuerpo, de sus manos, sus expresiones, de movimientos cada vez más precisos y finos, es importante. Además de jugar y comunicarse más con las niñas y los niños, proporcionarles objetos que sabemos que les gustan y los disfrutan. Entender y respetar el interés por las actividades de juego, espacios donde cada logro que consigue aumenta su dominio y confianza en sí mismo, en la conquista de su entorno.

Actividades cotidianas: momentos de aprendizaje

Desde el inicio de la vida, en los momentos de cuidado de la niña o del niño, el desarrollo y aprendizaje suceden simultáneamente, cada momento en que el adulto cuida a su hija o hijo es un espacio de aprendizaje. Aprende desde sus primeros meses de vida; cuando se le alimenta, se le cambia los pañales, se le baña o se le cambia la ropa, entre otros.

La vida de las niñas y los niños transcurre en las actividades cotidianas, familiares y para que estas favorezcan su desarrollo y aprendizaje, es necesario que los adultos asuman con responsabilidad, sean sensibles a las necesidades y requerimientos de las niñas y los niños.

Aprenden, observando cómo responden las personas cuando imitan sus gestos, sus sonidos, cuando le atienden cuando llora para satisfacer sus necesidades y requerimientos. Cuando juegan se comunican con él o ella en cada actividad cotidiana.

En los momentos cotidianos de la vida, las niñas y los niños tienen experiencias ricas y variadas para aprender de manera práctica, concepto de: adentro y afuera, arriba-abajo, tamaños y formas más complejas. Reconocen, en actividades cotidianas, objetos, palabras, imágenes, situaciones, personas y experiencias de su ausencia. Imitan alguna construcción simple con objetos de la casa o pasan un buen tiempo intentando reconstruir o arreglar algún objeto o juguete que desarmaron.



También, las actividades cotidianas de cuidado de las niñas y los niños son momentos de cercanía emocional y una atención individual que les brinda la madre, el padre o la persona que les cuida. Son claves para establecer una interrelación afectiva y favorecer su desarrollo y aprendizaje.

Las rutinas diarias: oportunidades de aprendizaje

Los hábitos y las rutinas son necesarios para la vida de las niñas y los niños, porque les ayudan a saber qué van a hacer con él o ella en un momento determinado, además de ayudarles a predecir lo que vendrá después, lo cual le proporciona una sensación de bienestar, seguridad y confianza.

Todos los días, en los momentos de alimentación, baño o cambio de pañales, seguimos una rutina similar aproximadamente a la misma hora y siguiendo un orden. Lo hacemos de la forma en que estamos acostumbrados a hacerlo. Al establecer rutinas y responder a las expectativas de sus hijos, los padres les transmitirán la idea de que el mundo es un lugar confiable y organizado. Cualquier rutina que se elija y ayude a la niña o al niño, es bueno.

En este entendido, una de las tareas de los adultos es crear hábitos y rutinas de sueño, alimentación, aseo, en las niñas y los niños, de acuerdo con las costumbres de la familia. La ausencia de rutina causa desorden, afectando la salud emocional de las niñas y los niños. Las rutinas son buenos momentos para jugar, comunicarse y aprender. Es importante que los adultos que cuidan a la niña o al niño, establezcan horarios para sus actividades cotidianas.

Las rutinas deben ser flexibles, dependiendo de las necesidades y la edad de las niñas y los niños. Algunos niños se adaptan con facilidad a las rutinas, mientras que otros lo hacen con más dificultad. Existen niños que, para conciliar el sueño, necesitan agarrar o tocar la mano o pecho de la madre, una prenda de vestir, un tejido, tener un muñeco o juguete para abrazar. Estos objetos o acciones le proporcionan seguridad y les ayudan a relajarse y conciliar el sueño. Debemos estar atentas y descubrir qué es lo que le gusta.

Es importante que, cuando tenga que dormir, evitemos que llore. Sí, lo hace, consolarle y ayudarlo a calmarse, para que pueda dormir tranquilo; la niña o el niño necesita dormir las horas recomendadas para su edad porque es necesario para su desarrollo y aprendizaje.

De esta manera, en la vida diaria, se establecen rutinas para ir a dormir, para bañarse, para comer y las niñas y los niños aprenden mediante la repetición diaria durante sus primeros años y siguen haciéndolo a lo largo de toda su vida. Las rutinas son buenos momentos para jugar, comunicarse y aprender.

Orientaciones de actividades de juego y comunicación

Niñas y niños de 4 a 6 meses:

- Repetir los sonidos que hace la niña o el niño y hacerle otros sonidos para que los repita.
- Mirarle a la niña o al niño, señalando y nombrando lo que le llama la atención, compartiendo el interés que él o ella tiene.
- Hablarle con voz suave y dulce para que intente sonreír y reírse con la niña o el niño.
- Mostrarle objetos de colores y moverlos suavemente, para que los siga con la vista cuando el objeto se mueve de un lado a otro.



- Ofrecerle objetos limpios y seguros para que explore.
- Ponerle en diferentes posiciones y mientras juega, poner a su alcance objetos para que los alcance, los toque o agarre.
- Hablarle durante los momentos de rutinas diarias, comentarle lo que hacemos y lo que observamos.
- Moverle suavemente sus brazos, piernas, manos, pies, a la vez ir nombrando las partes de su cuerpo, para que descubra las posibilidades de su cuerpo.
- Darle objetos y pedirle que los devuelva una y otra vez.
- Mostrarle objetos y ocultarlos para que los busque.
- Cantar, bailar con canciones infantiles y música de la cultura, para que imite y se mueva.
- Colocar sonajeros (botellas con objetos que suenen) cerca de la niña o del niño, para que pueda alcanzarlos, moverlos y escuchar su sonido.
- Animarle a darse la vuelta, colocándolo en una superficie dura y mostrándole objetos para que al tratar de alcanzarlos, intente darse vuelta.
- Dedicarle un tiempo a la niña o al niño de afecto y cariño, en las horas de alimentación, cuando indica que tiene hambre.



8.3. De los 7 a los 9 meses

Continúa su desarrollo y aprendizaje con mayores posibilidades de movimiento y exploración, en busca de descubrir las cosas de su entorno. A los 9 meses, una niña o niño gatea o se arrastra y puede intentar levantarse para tratar de ponerse de pie con apoyo. Disfruta de los juegos a escondidas, de canciones con palmadas o con movimientos. Responde a su nombre, puede mostrarse tímido o con miedo ante personas extrañas. La familia cuida de su seguridad y protección, a medida que aumenta su curiosidad y su capacidad de movimiento. Es inquieto/a y curioso/a.

Temas	Esconder y descubrir objetos	Oportunidades de movimiento	Elaboramos juguetes	Imitación y exploración de sonidos
Qué queremos lograr	Que mamá y papá, jueguen y se comuniquen con su niña o niño, dándole oportunidad de explorar y descubrir, disfrutando y expresando sus emociones, promoviendo el cuidado de su alimentación.	Cuidadoras o cuidadores apoyan a su niña o niño en el control de sus movimientos a ser más activos y atentos, jugando y aprendiendo a resolver problemas, cuidando su seguridad.	Que madres y padres elaboren libros, pelotas, juguetes, con sonido, de encaje, con recursos naturales y objetos de casa, para el desarrollo y aprendizaje de sus bebés.	Cuidadora o cuidador principal facilita al bebé objetos que producen sonido, haciéndole escuchar, para que imite, golpee, los mueva, los agite, aprendiendo a escuchar diferentes sonidos que producen los objetos.
Temas	Leo para mi niña y niño	Mi niño se desplaza con seguridad	¡Le doy, me da!	Imito voces y sonidos
Qué queremos lograr	Que mamá y papá compartan con su bebé momentos de lectura para fortalecer la interacción afectiva y promover el gusto por la lectura.	Que madres y padres le brinden al bebé oportunidades de desplazarse a través del gateo, para que aprenda otras formas de moverse y explorar su entorno, cuidando su seguridad.	Cuidadoras o cuidadores, enseñan a sus bebés a imitar gestos y movimientos de cabeza y manos, al son de una canción.	Cuidadoras o cuidadores principales, brindan a su bebé oportunidades de imitar voces y sonidos a través de libros con figuras, para favorecer su desarrollo y aprendizaje.
Temas	Descubriendo objetos	Jugando con objetos de casa	Escucha voces y sonidos diferentes	Descubriendo texturas
	Que la cuidadora o el cuidador principal, facilite a su bebé una caja con diversos objetos para que pueda explorar y descubrir las características de los objetos.	Mamá y papá, proporcionan a su bebé objetos de casa para experimentar, explorar y aprender las posibilidades de los objetos cotidianos, a la vez de establecer una relación afectiva.	Que la cuidadora o el cuidador, hable y se comunique con el bebé, a través de títeres, para que escuche diferentes voces y disfruten juntos el juego.	Que mamá y papá, proporcionen a su bebé objetos de diversas texturas, para que experimente y explore, diferentes sensaciones que le brindan los objetos.

ENCUENTRO 1**Tema: Esconder y descubrir objeto (de 7 a 9 meses)**

Participantes: Cuidadoras y cuidadores principales y bebés de 7 a 9 meses

**¿Qué queremos lograr?**

Que mamá y papá, jueguen y se comuniquen con su niña o niño, dándole oportunidad de explorar y descubrir, disfrutando y expresando sus emociones, promoviendo el cuidado de su alimentación.



Tiempo: 60 minutos aproximadamente

**¿Qué necesitamos?**

Un objeto o juguete que se pueda esconder

¿Cómo lo hacemos?**1. Saludo y presentación**

Damos la bienvenida y saludamos cordialmente a las cuidadoras y a los cuidadores. Presentamos el objetivo y el tema del encuentro.

A continuación, les invitamos a presentarse y comentar al grupo, la mejor experiencia de juego que ha tenido con su niña o niño en el último mes. Escuchamos sus comentarios.

**2. Rescatamos prácticas culturales**

Animamos a las y los participantes a jugar con su niña o niño, como acostumbran a hacerlo en casa. Observamos.

¿Cómo juega y se comunica con su niña o niño?

¿Cómo responde su niña o niño?

A continuación, les orientamos para jugar a esconder y descubrir objetos, proponiéndoles las siguientes acciones:

- Mostrarle a su bebé un objeto o juguete que llame su atención.
- A la vista del bebé, ocultar debajo de una tela o detrás de la cuidadora o del cuidador.
- Preguntarle ¿Dónde está?, dejar que intente buscar el objeto.
- Mostrarle el objeto: ¡aquí está! Repetir varias veces.
- Felicitarle, cualquier intento de logro que realiza el bebé.



3. Elogiamos y orientamos

Mientras observamos el juego, identificamos las buenas prácticas y elogiamos a madres, padres o cuidadores que tienen una buena interacción y están atentos a las reacciones de sus niñas o niños. Orientamos la actividad y apoyamos a quienes lo requieren.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

A continuación, planteamos algunas preguntas, para promover el intercambio de opiniones, respecto al juego realizado.

¿Qué hizo su bebé?

¿Cómo reacciono su bebé, cuando el objeto desaparece y aparece?

Escuchamos los comentarios y a continuación, les brindamos la siguiente información.



Sabían que...

Las niñas y los niños son activos y curiosos, el juego y el movimiento, les ayudan a descubrir su entorno, a descubrir las posibilidades de su cuerpo, desde explorar y moverse para alcanzar un objeto, a tomarlo con sus manos, hasta arrastrarse, gatear y caminar.

A encontrar y descubrir objetos escondidos, a golpearlos y escuchar diferentes sonidos, a expresar sus emociones. Desarrollando su curiosidad, sus habilidades y capacidades para enfrentar y resolver retos y problemas, adquiriendo nuevos aprendizajes.

Para ello, los adultos, son importantes en la vida de las niñas y los niños, al brindarles experiencias de desarrollo y aprendizaje. Al ofrecerles objetos del hogar, seguros y limpios, de diferente y variadas texturas y colores. Oportunidades para explorar, descubrir y moverse, incluyendo el cuidado de su salud y bienestar.

Es necesario para el aprendizaje, darles momentos de libertad de movimiento para que juegue por iniciativa propia, de acuerdo a su edad. Observando lo que hace por sí mismo, en lugar de hacérselo, cuidando su seguridad y protección.

Cada logro que consigue, aumenta su dominio, confianza en sí mismo, en la conquista de su entorno.



5. Ayudamos a solucionar problemas

Escuchamos y orientamos, algunos de los problemas que plantean las cuidadoras y los cuidadores, por ejemplo:

Si las cuidadoras o los cuidadores expresan que no tienen juguetes para jugar con sus niñas o niños, orienta para que:

- Le den a la niña o al niño objetos limpios y seguros de la casa para jugar como: cucharas, ollas, tapas.
- Si tienen acceso a un espacio al aire libre, aprovechen la oportunidad para dar un paseo juntos y explorar la naturaleza.
- Le canten canciones de la cultura para que se mueva y sonría.
- Coloquen una manta suave y segura en el suelo y permitan a la niña o al niño practicar el rodar y el gateo. Mostrarle una botella de plástico que tenga sonido para que intente tomar el objeto.
- Recorten fotos e imágenes de revistas o folletos y péguenlas en una lámina de cartón. Así podrán contarle una historia.



6. Producimos

Solicitamos a los participantes, proponer otros juegos similares o variantes del juego realizado, para jugar con su bebé en las actividades cotidianas. Compartimos algunas de las propuestas.

A continuación, damos a conocer el mensaje del encuentro.

Las niñas y los niños son activos, curiosos e inquietos. Jugando aprenden de las personas y de los objetos que están cerca de él o ella.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

Solicitamos a las y los participantes a expresar sus opiniones, sobre la sesión. Respondiendo a las siguientes preguntas:

*¿Qué aprendimos hoy? ¿Qué fue lo que más les gustó?
¿Qué fue lo que menos les gustó?, ¿Con qué ideas nos vamos?*

Despedimos amablemente, recomendándoles el cuidado de la alimentación, de su niña o niño. Recordarles la fecha del próximo encuentro.

ENCUENTRO 2

Tema: Oportunidades de movimiento (de 7 a 9 meses)



Participantes: Cuidadoras y cuidadores principales y bebés de 7 a 9 meses.



¿Qué queremos lograr?

Cuidadoras y cuidadores, apoyan a su niña o niño en el control de sus movimientos a ser más activos y atentos, jugando y aprendiendo a resolver problemas, cuidando su seguridad.



Tiempo: 60 minutos aproximadamente



¿Qué necesitamos?

Una botella plástica con objetos dentro o un juguete que le guste o llame su atención.

¿Cómo lo hacemos?



1. Saludo y presentación

Saludamos y damos la bienvenida a las cuidadoras y los cuidadores de las niñas y los niños de 7 a 9 meses. Presentamos el tema y objetivo del encuentro.

A continuación, generamos un espacio para que comenten una actividad de juego y comunicación realizada en casa con su niña o niño o la canción de su cultura que le canta a su niña o niño. Compartimos las experiencias en el grupo.



2. Rescatamos prácticas culturales

Alentar a las y los participantes a jugar libremente con sus niñas o niños, utilizando objetos o juguetes. Mientras lo hacen, observamos:

¿Cómo juega con su niño/as ¿Cómo utiliza el juguete u objeto?

A continuación, orientamos para que jueguen con su niña o niño, proponiendo realizar las siguientes acciones:

- Colocar a su niña o niño, en posición boca abajo, sobre el piso cubierto (alfombra o manta), colocándose de frente a su niña o niño.
- Llamarle de su nombre y mostrarle el objeto o juguete al bebé. Colocar a una distancia para que intente tomarlo: (se estire, se arrastre o gatee).
- Mientras el bebé lo intenta, animarle, hablándole y moviendo el objeto: ¡Mira qué bonito! Felicitarle por sus logros.



3. Elogiamos y orientamos

Identificamos buenas prácticas durante la observación y elogiamos y felicitamos a las cuidadoras y los cuidadores que juegan con su niña o niño, animándolos a que se muevan, o se arrastren para tomar el objeto o juguete. Orientamos la actividad, apoyándoles a quienes lo requieren.

Sugerimos felicitar a su niña o niño, ante cada logro por más pequeño que sea.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

Brindamos un espacio para intercambiar opiniones acerca del juego realizado, planteando preguntas que animen a las cuidadoras y los cuidadores a compartir su experiencia.

¿Cómo creen que se sintieron sus niñas o niños?

¿Qué aprendieron sus niñas o niños?, ¿Y ustedes?

Proporcionamos información a las cuidadoras y los cuidadores, acerca de:



Sabían que...

Las niñas y los niños aprenden acerca del mundo a través, de su cuerpo y del movimiento, desde mover su cabeza, voltearla cuando escuchan una voz, tocar los objetos, jugar con sus pies y manos, explorar y descubrir las características de los objetos y cómo estos funcionan.

El juego activo y la libertad de movimiento, les ayudan a descubrir las posibilidades de su cuerpo, moviéndose hacia las cosas y lugares que les interesan, alcanzar objetos, tomarlo con sus manos, y devolverlos, trepar.

Estas actividades les posibilitan nuevos aprendizajes y el desarrollo de sus habilidades y capacidades para enfrentar y resolver retos y problemas.

Aprovechar las rutinas diarias porque son los mejores momentos y espacios para jugar, hablar, e interactuar con nuestras niñas y niños. Así les apoyamos en su desarrollo y aprendizaje.

Es importante el cuidado de su salud y alimentación, porque inicia su alimentación complementaria con otros alimentos además de la leche materna.



5. Ayudamos a solucionar problemas

Escuchamos y orientamos, algunos de los problemas que plantean las cuidadoras y los cuidadores, por ejemplo:

Si las cuidadoras y los cuidadores dicen que su niña o niño no responde o parece lento, orienta para que:

- Dediquen más tiempo de calidad para interactuar y jugar con la niña o el niño, hablándole, cantándole canciones y leyéndole libros apropiados para la edad.
- Proporcionen experiencias sensoriales variadas, como texturas diferentes para tocar, juguetes que emitan sonidos suaves y oportunidades para explorar el entorno de manera segura.
- Observen si su niña o niño tiene problemas para oír o para ver.
- Acuden a un centro de salud para consultar a un especialista si la situación continúa.



6. Producimos

A partir de la reflexión y orientación, animamos a las y los participantes a proponer juegos de su cultura para apoyar a su niña o niño en el movimiento que promueva su desarrollo y aprendizaje.

A manera de síntesis, damos a conocer el mensaje del encuentro:

Cada movimiento nuevo que consigue dominar la niña y el niño es motivo de alegría para el adulto.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

Invitamos a las y los participantes, a comentar sobre la sesión.

*¿Qué aprendimos hoy? ¿Qué fue lo que más les gustó?
¿Qué fue lo que menos les gustó? ¿A qué se comprometen?*

Agradecemos la participación de la familia. Recordamos la fecha del siguiente encuentro.

Para saber más



Información sensorial

Las niñas y los niños descubren el mundo a través de sus sentidos; pero la manera en que procesan y reaccionan a la información es diferente para cada niño. Algunas de ellas y ellos se incomodan cuando escuchan sonidos fuertes, mientras que otros lo toleran. Las diferencias en el tono muscular y los procesos sensoriales afectan la forma en que las niñas y los niños se mueven y reaccionan ante las personas y los objetos que les rodean.

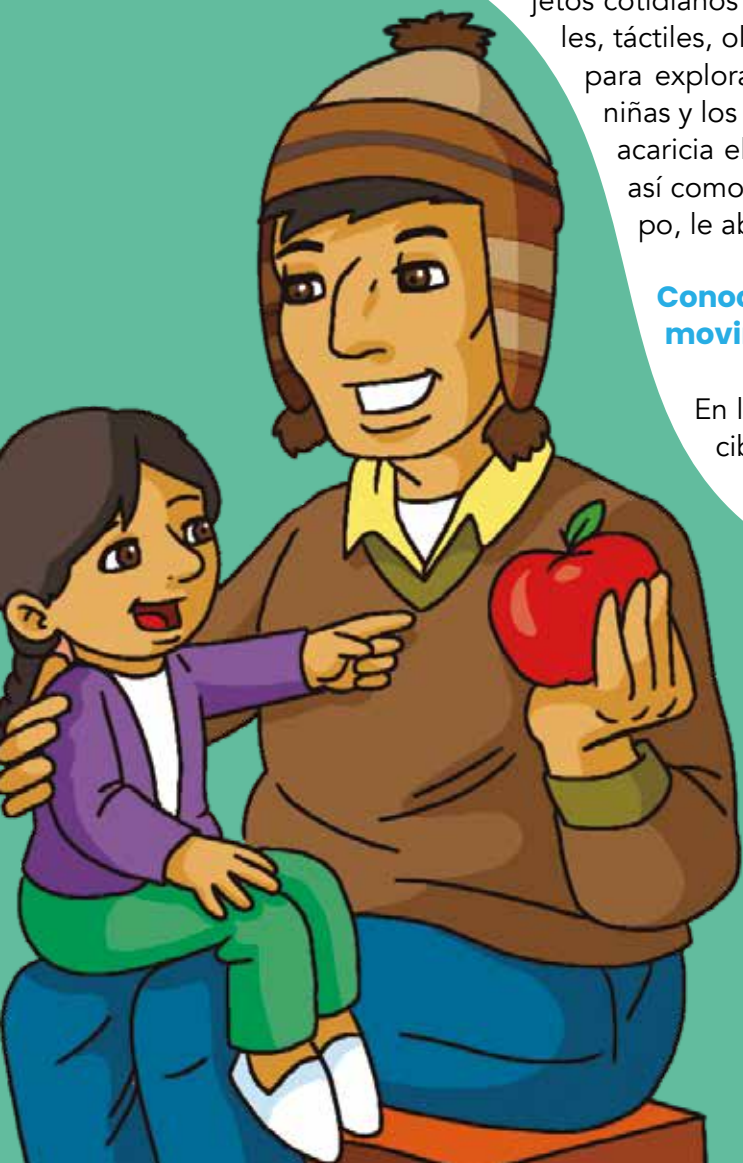
Las experiencias sensoriales directas y concretas que tienen las niñas y los niños en los primeros años son importantes, ellas estimulan su desarrollo y sientan las bases para la construcción de sus aprendizajes. Reciben información de su entorno, a través de sus sentidos, viendo, escuchando, tocando, sintiendo. Necesitan estar en movimiento, tocar personas y objetos, sentirse seguros y reconocer los diferentes estímulos que se presentan.

Los adultos que comparten sus vidas con ellos son los encargados de brindarles oportunidades para su desarrollo sensorial y motor. Para ello, los objetos cotidianos ofrecen una gran variedad de experiencias sensoriales, táctiles, olfativas, visuales y auditivas, además de posibilidades para explorar y seleccionar el material según sus intereses. Las niñas y los niños, reciben información a través del tacto, cuando acaricia el rostro de la madre, del padre o de otros familiares, así como cuando sienten manos suaves que acarician su cuerpo, le abrazan, le hacen sentir seguro.

Conociendo el mundo a través de los sentidos y el movimiento

En la interacción con su entorno, las niñas y los niños reciben información a través de sus sentidos y el movimiento, de los objetos y las cosas, al ver, tocar, oler, escuchar, descubre un mundo de colores, sabores, olores, formas, tamaños, sonidos. Descubren diferentes texturas, si son lisos, ásperos o rugosos, experimenta sensaciones de calor y de frío. Por ello, las experiencias sensoriales son esenciales, desde los primeros meses de la vida para el desarrollo integral.

A través de los órganos sensoriales, se captan las características básicas del entorno, lo



que contribuye a la formación mental de un estímulo. Estamos hablando de las sensaciones que dependen únicamente de los órganos de los sentidos, que transportan información sensorial. Por ejemplo, mediante la vista respondemos a estímulos luminosos a través de la visión, mediante el sentido auditivo respondemos a las vibraciones y estímulos sonoros.

Por su parte, la percepción es un proceso activo y selectivo que selecciona, agrupa y transforma la información que es recibida a través de los sentidos, en representaciones mentales. La información que los sentidos reciben se procesa en el cerebro y se compara con la información que ya tenemos almacenada, esencial para el aprendizaje.

En los seres humanos, mucho antes de nacer, se preparan dos sistemas importantes, el sistema sensorial y el sistema motor, que permiten tener información, conocimiento, establecer relaciones e interactuar con el mundo exterior.

Nuestro cerebro aprende a organizar y procesar los estímulos sensoriales y a utilizarlos para responder a una situación en particular. Por ello, las experiencias sensoriales que tengan las niñas y los niños en sus primeros años son importantes.

Juegos y juguetes

Desde el nacimiento, una niña o un niño, necesita la presencia de la madre, el padre u otro familiar para ayudarles a comprender y entender el mundo, y para crear los lazos afectivos que se irán fortaleciendo con el paso del tiempo. Su juguete preferido es el rostro de la madre o de las personas que le cuidan, tiene especial predilección por la madre: pero también, por el padre que, poco a poco lo va conociendo mejor. Disfruta jugando, cuando le hablan, le cantan, le sonríen, le muestran y proporcionan objetos para que explore y descubra.

Algunos juegos y juguetes para el desarrollo de los sentidos se presentan a continuación:



Para la vista:

- Hacerle ver en un espejo para que pueda empezar a verse y reconocerse a sí mismo.
- Hacerle un juguete móvil casero, mostrarle y moverlo suavemente para que siga el movimiento con la vista.



Para el oído:

- Cantarle la misma canción que su madre le cantaba durante el embarazo.
- Cantarle canciones de la cultura, variadas y con ritmo.
- Mover unos sonajeros caseros hechos con botellas plásticas con diferente sonido para que los tome, los mueva y escuche sonidos diversos.
- Hacerle sonidos con la boca para que aprenda a imitarlos.



Para el tacto:

- Al momento de amamantarlo, establece el contacto piel con piel.
- Jugar con ello o él, acariciarlo y dejar que la niña o el niño también toque a la madre o al padre, mientras dice su nombre. Darle besos y abrazos.

- Darle masajes y estirar suavemente los dedos de las manos y de los pies.
- Cuando le estamos bañando, vamos a ponerle juguetes con texturas diferentes para que pueda tocarlos y sentirlos.

Es importante, tener en cuenta que, los juegos y juguetes que se presentan para el desarrollo de los sentidos no están destinados exclusivamente al desarrollo de uno de ellos, porque al desarrollar un sentido, también se desarrollan otros sentidos. Al jugar se pone en juego, el lenguaje, el movimiento, la interacción afectiva fundamental para el desarrollo integral y el aprendizaje temprano de las niñas y los niños.

Orientaciones de actividades de juego y comunicación Niñas y niños de 7 a 9 meses.

- Proporciónale un objeto o juguete y pídale que le devuelva. Juegue a dar y recibir
- Dele la oportunidad de explorar su cuerpo, nombre y señale las partes de su cuerpo y permita que él también lo señale.
- Nómbrele los sentimientos de tu niña o niño y copia los sonidos, vocalizaciones y las acciones y expresiones que realiza. Aprenderá a comunicarse con usted.
- Cuando su niña o niño esté mirando algo, señale y explíquele que es. Utilice un lenguaje claro y pausado, con exclamaciones o interrogantes.
- Ayúdele a hacer movimientos que alternen la mano derecha con la pierna izquierda, para que le ayude cuando tenga que gatear, caminar.
- Llámale por su nombre todas las veces que sea posible, cuando escuche, mirará hacia la persona que dice su nombre.
- Cántele, canciones para aplaudir, mover la cabeza, el cuerpo. Hágalo en voz suave, porque si se canta demasiado fuerte, puede asustarse.
- Háblale y sonríele todo lo que te sea posible, así se le transmite seguridad y confianza.
- Dele objetos de la casa, limpios, seguros y coloridos para que los utilice, les dé golpe, los tire, los explore, objetos como> envases de plástico de colores, cucharas de madera, esponja.
- Elaboré libros con fotos o imágenes de personas u objetos conocidos, puedes pegarlos en un cartón para que pueda dar vueltas las páginas.
- Léale cuentos cortos con dibujos grandes, para que escuche y observe.



- Elaboré material de encaje sencillo con figuras geométricas, para ello dibuja cuadrado y círculo en un cartón y los recortas. Las piezas recortadas puedes pintarla de un color o forrarla, para que él pueda buscar la forma.
- También puedes elaborar un rompecabezas sencillo con figuras conocidas, para ello, pega una figura en un pedazo de cartón y la recortas en cuatro partes, para que pueda observar y armar.

8.4. De 10 a 12 meses

Las niñas y los niños ya están cerca de cumplir su primer año. Ellas y ellos, son más activos, curiosos y expresivos. Pueden iniciar el uso de algunas palabras, intentar ponerse de pie con apoyo, o por sí mismo y dar algunos pasos con ayuda. Lo importante es favorecer el juego activo y leerles libros de cuentos o mostrarles dibujos.

Temas	Vaciando y llenando	Promoviendo el gusto por la lectura	Elaboramos juguetes	Atrapando y escapando
Qué queremos lograr	Mamá, papá, brinda a su niña o niño oportunidades de juego para que experimente con objetos de la casa y descubra cuándo un objeto está lleno y vacío, cuidando de su seguridad.	Madre, padre, cuidadora o cuidador, ofrece a su niña o niño, oportunidades de escuchar historias y relatos de libros para promover el gusto por la lectura en una relación afectiva y de comunicación que favorezca su aprendizaje.	Cuidadoras o cuidadores principales elaboran juguetes, libros, cajas de encaje utilizando material y recursos del hogar, para apoyar el desarrollo y aprendizaje de sus niñas y niños.	Cuidadoras o cuidadores principales, disfrutan jugando con sus niñas y niños, animándolos a gatear o arrastrarse cada vez mejor, descubriendo su entorno, cuidando su seguridad.
Temas	Imitando y descubriendo sonidos	Moviendo objetos	Oportunidades de movimiento y exploración	Escuchando diversos sonidos
Qué queremos lograr	Mamá y papá proporcionan a su niña o niño, objetos de casa, para que aprenda a escuchar sonidos, controle el movimiento de sus brazos y sus manos cada vez mejor.	Cuidadoras o cuidadores principales, brindan a su niña o niño, experiencias de aprendizaje trasladando objetos de casa de una caja a otra, desarrollando su atención y utilizando cada vez mejor sus manos.	Mamá, papá, juega con su niña o niño dándole un juguete y ocultarlo debajo de una tela, animándole a descubrirlo, ayudarle a solucionar problemas.	Madre, padre, ofrece a su niña o niño la oportunidad de compartir y divertirse con pelota, jugando a dar y recibir: pasándola, agarrando, sosteniendo, haciendo rodar, cuidando su seguridad
Temas	Relatando historias	Aparecer y desaparecer	Alcanzando objetos	Cantando y bailando
Qué queremos lograr	Cuidadoras o cuidadores principales, leen o relatan historias para su niña o niño de un libro de cuentos para que disfrute al escuchar y desarrolle su atención y aprenda nuevas palabras.	Madre, padre, cuidadora o cuidador, juegan junto a su niña o niño, tapándose la cara para esconderse y aparecer, dándole oportunidad para que explore, descubra y disfrute.	Cuidadoras o cuidadores principales, ofrecen a su niña o niño, oportunidades de alcanzar objetos, arrastrándose o gateando, para favorecer su desarrollo y aprendizaje.	Madre, padre u otro cuidador le cantan a su niña o niño, canciones con gestos para que imite los movimientos, los sonidos se mueva bailando al compás de la música.

ENCUENTRO 1**Tema: Vacando y llenando (bebés de 10 a 12 meses)**

Participantes: Cuidadoras o cuidadores principales. Niñas y niños de 10 a 12 meses

**¿Qué queremos lograr?**

Mamá, papá, brinda a su niña o niño oportunidades de juego para que experimente con objetos de la casa y descubra cuándo un objeto está lleno y vacío, cuidando de su seguridad.



Tiempo: 60 minutos aproximadamente

**¿Qué necesitamos?**

Recipiente de plástico (transparente en lo posible) o caja de cartón, objetos de casa, variados en tamaño, color, forma, como ganchos de ropa, cucharas, tapas, evitar darle objetos pequeños.

¿Cómo lo hacemos?**1. Saludo y presentación**

Saludamos a las cuidadoras y a los cuidadores, y les damos la bienvenida. A continuación, realizamos una dinámica de presentación. Solicitamos a cada participante que se presente y a la vez que lo hace, comparte la mejor actividad que realizó con su hija o hijo, la semana pasada.

**2. Rescatamos prácticas culturales**

Animamos, a las madres, padres, cuidadoras o cuidadores que jueguen libremente con sus bebés, utilizando los objetos disponibles. Observamos.

¿Cómo le habla a su hija o hijo?,

¿Cómo utiliza el material para jugar con su bebé?

A continuación, sugerimos que jueguen con su bebé, orientando a realizar las siguientes acciones.

- Mostrarle a la niña o al niño el envase plástico o la caja con objetos o juguetes y dejarlo que juegue solo por unos momentos. Observar, ¿qué hace y cómo lo hace?
- Luego, decirle, ¡Mira, la caja está llena de juguetes!, ¡Ahora vamos a sacarlos!, Sacar uno a uno y ponerlo en el piso. ¡Ahora la caja está vacía!
- Invitar al bebé para que ayude, a sacar los objetos. ¡Mira, ahora está la caja vacía!, mostrarle la caja vacía. ¡No hay nada, está vacía!
- Decirle, ¡Ahora vamos a ponerlos nuevamente en la caja! (repetir las acciones). Felicitarle, ante cualquier logro.



3. Elogiamos y orientamos

Mientras realizan la actividad, observamos y elogiamos a las cuidadoras y los cuidadores que interactúan, animan a su niña o niño para que realice la actividad. Orientamos y apoyamos la actividad, animándolos a continuar realizándola.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

Generamos un espacio, para intercambiar opiniones acerca de los dos juegos realizados, ayudándoles con algunas preguntas. Escuchamos sus opiniones.

*¿Qué creen ustedes que aprendieron sus niños/as hoy?,
¿Y ustedes cómo se sintieron?*

Escuchamos sus opiniones y a continuación les brindamos la siguiente información.



Sabían que...

Las experiencias sensoriales directas y concretas que tienen las niñas y los niños en los primeros años son importantes. Les ayudan en su desarrollo y sientan las bases para la construcción de sus aprendizajes.

Porque las niñas y los niños reciben información de su entorno, a través de sus sentidos, viendo, escuchando, tocando, sintiendo. Ellos necesitan estar en movimiento, tocar personas y objetos, sentirse seguros y reconocer los diferentes estímulos que se le presentan.

Los objetos de la casa les brindan muchas posibilidades de descubrimiento y exploración, favoreciendo su desarrollo y aprendizaje de diferentes relaciones: grande – pequeño, largo – corto, más – menos. A identificar y diferenciar colores y texturas.



5. Ayudamos a solucionar problemas

Orientamos a las y los participantes sobre algunos problemas que les preocupan de sus niñas o niños, por ejemplo:

Si las cuidadoras y los cuidadores se sienten preocupados en situaciones de estrés con su niña o niño, orienta para que:

- Tomen respiraciones profundas y lentas. La respiración profunda puede ayudar a reducir la ansiedad y a recuperar la calma.
- Le hablen a su niña o niño en un tono calmado y tranquilizador.

- Establezcan rutinas, esas pueden ayudar a reducir el estrés tanto para las cuidadoras, los cuidadores, como para el bebé.
- Busquen oportunidades para elogiar a su niña o niño por lo bien que lo hace.
- Traten de entender el motivo por el que su niña o niño llora.
- Consideren hablar con un profesional de salud si el estrés persiste.



6. Producimos

Los animamos para que propongan una actividad cotidiana en la que puedan utilizar los objetos de la casa para dar a su niña o niño la oportunidad para que desarrollen la noción de lleno y vacío. Se comparte en el grupo, las propuestas de las cuidadoras y los cuidadores.

Seguidamente, compartimos el mensaje del encuentro.

Los juguetes más divertidos para las niñas y los niños son los objetos de casa, porque ofrecen muchas oportunidades de exploración, descubrimiento y aprendizaje.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

Invitamos a las y los participantes, a comentar sobre la sesión.

*¿Qué aprendimos hoy?, ¿Qué fue lo que más les gustó?
¿Qué fue lo que menos les gustó?, ¿Con qué ideas nos vamos?*

Agradecemos la participación de la familia. Recomendando jugar con sus niñas y niños en las actividades cotidianas, dándole objetos limpios y seguros. Finalmente, les recordamos el día y hora del siguiente encuentro.

ENCUENTRO 2

Tema: Promoviendo el gusto por la lectura (bebés de 10 a 12 meses)



Participantes: Cuidadoras y cuidadores principales. Niñas y niños de 10 a 12 meses



¿Qué queremos lograr?

Madre, padre, cuidadora o cuidador, ofrece a su niña o niño oportunidades de escuchar historias y relatos de libros para promover el gusto por la lectura, en una relación afectiva y de comunicación que favorezca su aprendizaje.



Tiempo: 60 minutos aproximadamente



¿Qué necesitamos?

Libro sensorial, libro de cuentos o láminas con dibujos.

¿Cómo lo hacemos?



1. Saludo y presentación

Damos la bienvenida a tiempo de saludarles atentamente.

A continuación, invitamos a las cuidadoras y los cuidadores a comentar acerca de las actividades de juego realizadas en casa. Escuchamos sus comentarios.

Damos a conocer el tema y objetivo del encuentro. Seguidamente, animamos a un participante a que enseñe una canción que canta a su niña o niño, o enseñamos una canción.



2. Rescatamos prácticas culturales

Invitamos a los padres, madres, cuidadoras o cuidadores a jugar, comunicarse e interactuar con su niña o niño, utilizando el material disponible. Observamos:

*¿Cómo se relaciona con su niña o niño?,
¿Cómo, utiliza el libro, la revista, las láminas?*

Seguidamente, les orientamos para que lean un cuento o inventen una historia con las láminas o el libro sensorial, realizando las siguientes acciones:

- Colocar a su niña o niño en su regazo para que esté cómodo, darle el libro y dejar que juegue por unos momentos.
- Leerle o relatarle una historia con los dibujos, describiendo y señalando las imágenes.
- Permitirle a su niña y niño que toquen el libro, sus páginas, señale y nombre las imágenes de acuerdo al relato.

- Imitar voces de personajes o animales y darle oportunidad para que su niña o niño también las repita.
- Dejar que de vueltas las páginas.



3. Elogiamos y orientamos

Mientras lo hacen, observamos y elogiamos buenas prácticas que fomentan el gusto por la lectura en una relación de interacción afectiva.

Orientamos la actividad. Así se animan a continuar realizando.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

Promovemos un espacio para intercambiar opiniones sobre las acciones desarrolladas en las dos actividades. Escuchamos con atención sus comentarios a las siguientes preguntas.

¿Cómo creen que se sintieron sus niñas y niños?

¿Qué hicieron cuándo se les leyó, relató la historia o se mostró las imágenes?

Escuchamos sus apreciaciones y seguidamente les brindamos la siguiente información:



Sabían que...

Al interactuar con nuestra niña y niño desde su nacimiento, utilizamos diferentes formas de comunicación, por ejemplo, las palabras, el tono de voz que utilizamos, la mirada, los gestos, las caricias, besos y abrazos. Todas estas formas les transmiten mensaje y les ayudan en su desarrollo emocional.

En el entorno familiar y en su entorno comunitario, las niñas y los niños, escuchan muchas palabras y las van repitiendo. En sus primeros años palabras sueltas o medias palabras, aunque entienden todo lo que se les dice.

Disfrutan viendo dibujos e ilustraciones o cuando les contamos cuentos, leemos o cantamos con ellos. También disfrutan nombrando dibujos, repitiendo o contando sus propias historias a su manera.

Podemos hacer libros de cartón o de tela en casa con figuras para contarles una historia, leerles para que escuchen. Son buenos recursos para desarrollar el lenguaje, aprender nuevas palabras, desarrollar su atención y memoria. A la vez de descubrir el mágico mundo de los libros y desarrollar el gusto por la lectura.



5. Ayudamos a solucionar problemas

Orientamos a las y los participantes sobre algunos problemas que les preocupa de sus niñas o niños, por ejemplo:

Si a las cuidadoras y a los cuidadores les preocupa que su niña o niño no produzca muchos sonidos o no se comuniquen con ellos, orienta para que:

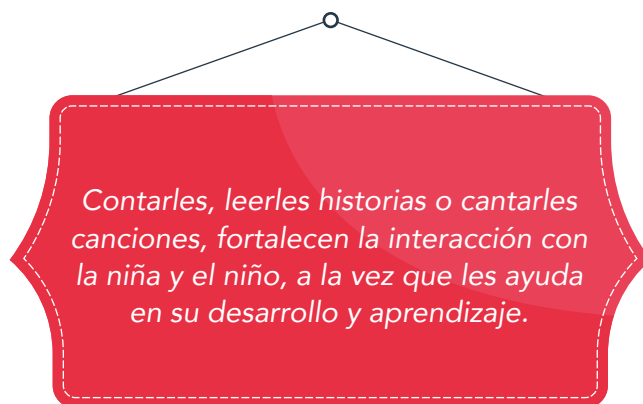
- Jueguen juegos que fomenten la interacción, como juegos de miradas y respuestas a gestos simples.
- Hablen continuamente con su niña o niño con cariño, mirándole a los ojos.
- Observen de cerca las reacciones de la niña o del niño con paciencia.
- Anime a la niña o al niño a imitar sonidos y gestos simples.
- Consulten a un profesional de salud si la situación persiste.



6. Producimos

Invitamos a que propongan ideas para elaborar libros para su bebé con material disponible en casa, e identificar los momentos cotidianos para brindar espacios de acercamiento a la lectura.

A modo de síntesis de la sesión, damos a conocer el mensaje del encuentro.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

Invitamos a las y los participantes a valorar la sesión.

¿Qué aprendimos hoy? ¿Qué fue lo que más les gustó?

¿Qué fue lo que menos les gustó? ¿A qué se comprometen?

Agradecemos la participación de la familia, recordándoles de contarles una historia, ver con ellos folletos o libros disponibles en casa de los hermanos o elaborados por la mamá, el papá u otro cuidador.

Para despedirles, les recordamos el día y hora del siguiente encuentro.

Para saber más



La comunicación con la niña y el niño

Al interactuar con la niña y el niño desde su nacimiento, utilizamos diferentes formas para comunicarnos, entre ellas, los sonidos, las palabras, el tono de voz que utilizamos, la mirada, los gestos, las caricias, besos y abrazos. Estas formas transmiten mensajes y contribuyen a su desarrollo emocional.

En ocasiones, hacemos uso de la comunicación verbal; es decir, utilizamos palabras, un tono de voz al hablarle, eligiendo palabras que la niña o el niño las entienda mejor, expresando de manera clara y pausada. Es también, es escuchar con atención los primeros sonidos, los primeros balbuceos, las primeras palabras, el llanto de las niñas y los niños, formas utilizadas para comunicarse.

Otras veces la comunicación es mediante gestos que hacemos con el rostro o las manos, expresiones, miradas, sonrisas, contacto físico, como los abrazos, las caricias, los besos.

Muchas veces, combinamos la comunicación verbal con la no verbal, por ejemplo, cuando ayudamos a las niñas y los niños a expresar sentimientos. A la vez que expresamos con el rostro una emoción, manifestamos el sentimiento con palabras (Yo estoy muy contenta, yo estoy triste).

La niña y el niño, aprende de lo que observa, toca, ve, escucha. En sus primeros días, escucha la voz de su madre, del papá o de otro familiar que le cuida. Le cantan, le hablan, imitan sus sonidos, gestos y también le hacen otros sonidos y gestos para que los imite. Al mismo tiempo, son oportunidades que permiten fortalecer el vínculo afectivo, entre las cuidadoras, los cuidadores y la niña y el niño.

Sus experiencias de comunicación verbal, en su entorno familiar y luego en su entorno comunitario, le permiten escuchar muchas palabras y las va repitiendo. En sus primeros años utiliza palabras sueltas o medias palabras, aunque entiende todo lo que le dicen y se hace entender con sus gestos, señalando las cosas o con el llanto, antes de empezar a hablar.

Disfruta cuando ve dibujos e ilustraciones, se las nombran, le cuentan historias, se lo leen. Puede también, nombrar, contar pequeñas historias con su lenguaje propio, señalando y nombrando las imágenes de libros, folletos, revistas. También disfruta cuando le cantan y le dan la oportunidad de seguir la canción o cantarla.

Los mejores libros para las y los más pequeños, son libros de páginas gruesas para facilitarles dar vuelta la página. Se los puede hacer en casa de cartón o de tela. Las mejores canciones son las canciones



de la cultura. Estas y otras oportunidades de comunicación amplían su vocabulario y desarrollan su lenguaje.

Leerles y jugar con los libros es una forma de interactuar afectivamente con la niña y el niño, disfrutando, compartiendo y familiarizándose con las palabras al escucharlas una vez y otra vez. Además de favorecer el desarrollo de la atención, la comprensión, la creatividad, la autoestima, las emociones y la capacidad expresiva en las niñas y los niños.

Las canciones y la música

Para las niñas y los niños, la voz de la madre, del padre, de la cuidadora o del cuidador tiene poder cuando le cantan, porque su voz es familiar y su ritmo les tranquiliza. Las canciones de cuna para las y los más pequeños son sencillas y repetitivas, y en cada cultura las mamás les cantan a sus niñas y niños, canciones que se las aprende de las abuelas, o se las inventan para hacer dormir o tranquilizar a su niña o niño.

Otras canciones que disfrutan las niñas y los niños son aquellas que indican movimientos corporales, reconocimiento de las diferentes partes del cuerpo. Con ellas las niñas y los niños se divierten, a la vez que van aprendiendo y jugando de una manera amena y divertida. Lo más importante es interactuar con su mamá, papá o persona que le cuida.

La música despierta todas las áreas de desarrollo infantil, y las habilidades y capacidades necesarias para la adquisición del lenguaje y los aprendizajes que serán adquiridos en la escuela, como la aptitud lectora y las matemáticas, especialmente. Deberá evitarse la música con decibeles muy altos que dañen y provoquen molestia a las niñas y los niños. La música es inspiradora de emociones.

Hay muchas formas de hacer música en casa con las niñas y los niños, no son únicamente los instrumentos comprados para disfrutar de la música. Entre ellos, el sonido de las cuerdas vocales, que son instrumentos innatos del ser humano, como los sonidos guturales. Otros instrumentos de percusión que pueden utilizarse y que podemos hacer es con: palmas, chasquidos, pisotones o palmadas en los muslos.

Por otra parte, hay muchas cosas en casa que pueden utilizarse, por ejemplo, una olla y una cuchara de palo, o tapas de ollas, con los cuales se puede hacer música con la niña o el niño. Mientras que entre los adquiridos, los mejores son los tambores, cascabeles o sonajeros.

El juego y la comunicación en el desarrollo y aprendizaje

Las primeras interacciones de comunicación de las niñas y los niños con la madre, el padre, u otro cuidador, es a través del intercambio de balbuceos, los sonidos y ruidos que emite y son respondidos por los adultos, quienes imitan o van agregando otros sonidos y van



conversando con él o ella, se constituyen en las primeras manifestaciones del habla. El aprendizaje del lenguaje se inicia a una edad temprana.

Por ello, al interactuar con niñas y niños, es esencial dirigirse a ellos mientras se les habla, mirándole a los ojos, sonríeles, hacer gestos, acariciarlos, cantarles con frecuencia, imitar sus sonidos y sus balbuceos. Darles tiempo para responder y haciendo pausas para observar su reacción. De esta manera aprenden a comunicarse, a tener una interacción positiva de ida y vuelta, a “dar y recibir”.

Los juegos ayudan en la comunicación con las niñas y los niños, al jugar, se les habla, se expresa emociones y sentimientos. Por su parte, las actividades cotidianas de cuidado y atención son excelentes oportunidades para interactuar, hablar, escuchar, reír y jugar.

Los sonidos que escuchan de su lengua originaria desde temprana edad ayudan a las niñas y los niños a adquirir sus sonidos. A diferencia de cuando escuchamos palabras de otro idioma a edades más avanzadas

Se trata, de generar un entorno adecuado para una atención más cuidadosa y afectiva a las necesidades de la niña o del niño. Realizar actividades, de juego y comunicación en los momentos cotidianos, le permite interactuar con las personas y los objetos.

Entornos que favorecen el desarrollo y aprendizaje



Las niñas y los niños desde que nacen son activos, curiosos, porque el movimiento les da la posibilidad de crecer y favorecer su desarrollo en general. Al explorar, descubrir e interrelacionarse con

su entorno, desarrollan sus capacidades para pensar, comunicarse, adquirir confianza y seguridad, sus habilidades motrices, su lenguaje, su desarrollo emocional, así como establecer un vínculo de apego, con sus cuidadoras o cuidadores principales.

En este descubrimiento del mundo, las niñas y los niños, en sus primeros años, requieren de adultos que les ofrezcan entornos favorables, con posibilidades y oportunidades para crecer y desarrollarse, al mismo tiempo que cuidan de su salud y bienestar, importante para moverse, jugar, desarrollarse y aprender. Por ello, un entorno educativo es, aquel que favorece la capacidad de exploración y curiosidad de las niñas y los niños, permitiéndoles jugar y participar de las tareas cotidianas.

Las niñas y los niños, para crecer y desarrollarse, requieren de ciertas condiciones físicas que favorecen el entorno educativo y tiene que ver con las diversas oportunidades que tienen de estar en el piso, con objetos que llamen su atención, de estar con ropa cómoda y amplia para moverse con libertad

Así, tener experiencias de aprendizaje en el descubrimiento de su cuerpo y los objetos, como: darse la vuelta, arrastrarse, gatear, caminar y manipular objetos y encontrar soluciones a los retos y problemas que se le presentan.

Porque al tener libertad de movimiento, ellos y ellas saben moverse, por iniciativa y desarrollan habilidades para todo lo que requieren, para moverse, adquirir posturas, desplazarse, solucionar problemas y retos.

Obviamente, bajo la mirada de un adulto que le acompaña y observa lo que hace y cómo lo hace, evitando hacérselo las cosas por él o ella; pero sí cuida de su seguridad.

Pero también, requiere de un entorno afectivo, que está relacionado con las interacciones afectivas, no solo de las cuidadoras y los cuidadores principales con las niñas y los niños, sino también con otros miembros de la familia. Esto incluye la interacción en momentos de juego y comunicación compartidos en familia, que le dan seguridad y le ayudan a su desarrollo emocional.

Este entorno familiar, favorable para su desarrollo y crecimiento, se complementa con el entorno comunitario que contribuye para que las niñas y los niños crezcan sanos y seguros. Garantizar los controles de salud, una buena nutrición, agua segura, higiene y saneamiento ambiental son importantes para el desarrollo, crecimiento y aprendizaje de las niñas y los niños. Por ello, es importante la participación tanto de la familia como de la comunidad, desde sus conocimientos y costumbres que tienen.

Cuidando la seguridad de las niñas y los niños

Sabemos que las niñas y los niños son inquietos, se mueven mucho, llevan los objetos a la boca, les gusta explorar, experimentar, hurgar, descubrir el mundo a través del juego. Por lo tanto, es importante tomar en cuenta:

Su seguridad

Las niñas y los niños pequeños deben estar siempre acompañados por un adulto. Los ojos de la madre, el padre, la cuidadora o el cuidador principal y, en general, de toda la familia estarán puestos en ellos. Como familia, es nuestro deber velar por su seguridad.

La cocina

La cocina es uno de los lugares peligrosos, debemos impedir que las niñas y los niños estén presentes, especialmente cuando se está cocinando. La cercanía al fuego, a los utensilios cortantes, punzantes, calientes, líquidos, cuando estamos haciendo uso. Son situaciones de peligro.

Escaleras, ventanas y puertas

Prevenir que la niña o el niño baje y suba escaleras solo; siempre estaremos acompañándole. Asegurarnos de que no haya ningún mueble (banco, silla) cerca de las ventanas que pueda utilizar para subirse.

Cerrar y abrir las puertas sin fijarse que la niña o el niño tienen sus manos en las bisagras.

Los objetos

Guardar los objetos que son peligrosos en sitios inaccesibles para las niñas y los niños, como medicamentos, productos de limpieza, líquidos tóxicos. Objetos punzantes y cortantes. Fuera del alcance de las niñas y los niños.

Los objetos que le proporcionamos no deben ser pequeños porque puede meterse a la boca y tragárselo.

Proporcionarle objetos y juguetes, limpios y seguros, evitar que estén pintados con pinturas tóxicas, objetos punzantes o cortantes, entre otros.

En la naturaleza

Cuando vamos al río o vivimos cerca de uno, estaremos siempre con ellos.

Cuando nos cobijemos con nuestras niñas y niños bajo los árboles, cuidar de que, no tengan frutos que pueden caer y lastimarlo. Revisar que no haya insectos o bichos que puedan dañarlo.

En los momentos cotidianos:

El baño

Siempre estar presente en el momento del baño (bañera, río).

Evitar poner la bañera cerca de un enchufe o tomacorrientes.

Darle objeto o juguetes que pueda agarrar, tocar que sean seguros y de tamaño adecuado.

La alimentación

Utilizar vasos y platos de plástico en lugar de los de vidrio.

Si usamos una silla especial para la niña o el niño, siempre estar presente, evitando que se dé la vuelta y pueda caerse.

Orientaciones de actividades de juego y comunicación

Niñas y niños de 10 a 12 meses.

- Juegue al escondite con su niña o niño, esconda objetos para que los busque.
- Dele instrucciones sencillas, por ejemplo, que le pase algún objeto y se lo entregue
- Dele algunos alimentos como frutas para que pueda agarrar con las manos.
- Exprésele su alegría, sonríale, apláudale, cuando logre hacer o intente hacer las cosas.
- Nómbrale las cosas y las personas
- Enséñele a decir adiós, chau con las manos, poco a poco irá aprendiendo a decir solo indicando con la mano y una expresión vocal.
- Juegue, señalando las partes del cuerpo, haciendo que toque: nariz, boca, ojos. Haga que señale en él, en usted y en su muñeco
- Muéstrole imágenes, nómbralas o cuente una historia con las imágenes.
- Léale cuentos cortos con dibujos grandes. Anime a su niña o niño a que de vueltas las páginas.
- Transforme las palabras o frases que dice su niña o niño en oraciones.
- Describa los sentimientos de su niña o niño y también exprésele sus sentimientos.
- Dele objetos de la casa en una caja, limpios y seguros para que los explore y descubra. Ayúdele a clasificar por tamaño o color. Cuando termine de jugar, ayúdele a guardar los objetos en la caja
- Obsérvele cuando juega, para ver cómo juega y con qué juega.
- Ayúdele a que se pare agarrado de una mesa o silla, poco a poco logrará hacerlo solo.
- Cuando le haga alguna pregunta, dele tiempo para que responda, si no responde, realice usted la acción o la actividad.



8.5. De 1 a 2 años:

Las niñas y los niños inician sus primeros pasos con apoyo y posteriormente solos, empezando a mostrar cierta independencia para movilizarse. Van utilizando más palabras básicas. Juegan y exploran, juegan a fingir, señala y pide objetos que quiere. Empieza a entender para qué sirven las cosas de la casa de uso común como cuchara, taza. Cuando se frustran al intentar comunicar lo que siente o quieren algo pueden tener sus berrinches o rabietas.

Temas	Buscando y encontrando	Descubriendo el sonido de los objetos	Elaborando juguetes	Aprendiendo con imágenes
Qué queremos lograr	Mamá, papá, cuidadora o cuidador principal, interactúan y se comunican con su niña o niño, brindándole oportunidad para observar, buscar y encontrar objetos, a través del juego, cuidando su salud.	Que la mamá, el papá, la cuidadora o el cuidador, brinden a su niña o niño, oportunidades de jugar con objetos cotidianos para que descubra y experimente diversos sonidos que producen los objetos.	Cuidadoras y cuidadores principales, elaboran juguetes para sus niños (pelotas, libros, rompecabezas, juego de encaje) para apoyar a sus niñas y niños en su desarrollo y aprendizaje.	Cuidadoras y cuidadores, disfrutan con su niña o niño, observando imágenes, haciendo sonidos para que los imite e identifique las imágenes, favoreciendo su atención, observación y el lenguaje.
Temas	Expresando emociones	Cantando y bailando	Dar y recibir	Armando rompecabezas
Qué queremos lograr	Cuidadoras y cuidadores principales, interactúan con su niña o niño, jugando a expresar diferentes emociones para que las imite y reconozca.	Mamá y papá, canta y le enseña una canción con movimientos del cuerpo para que su niña o niño los imite, disfrutando y bailando juntos.	Que mamá y papá disfruten jugando a lanzar una pelota para que su niña o niño la devuelva lanzándola nuevamente, aprendiendo a dar y recibir.	Cuidadoras y cuidadores principales brindan a sus hijas e hijos oportunidades para el desarrollo de la atención y el razonamiento, apoyándoles para encontrar las piezas del rompecabezas.
Temas	Arrastrando juguetes	Salvando obstáculos	Clasificando objetos	Escuchando lecturas
Qué queremos lograr	Mamá, papá, elabora un juguete para su niña o niño, uniendo cajas con pita, mostrándole cómo agarrar y jalar de la pita del juguete mientras camina.	Cuidadoras y cuidadores principales, apoyan a su niña o niño a salvar obstáculos al caminar solo o con ayuda, para que se sienta cada vez más seguro al caminar.	Que las cuidadoras o los cuidadores comparan su juego con sus niños o niñas con objetos cotidianos que les permita clasificar objetos bajo diferentes criterios.	Mamá, papá, comparten con su niña o niño, momentos de lectura, para apoyarles en su desarrollo y aprendizaje.

ENCUENTRO 1

Tema: Buscando y encontrando (niñas y niños de 1 a 2 años)



Participantes: Cuidadoras y cuidadores principales y niñas y niños de 1 a 2 años.



¿Qué queremos lograr?

Mamá, papá, cuidador principal, interactúan y se comunican con su niña o niño, brindándole oportunidad para observar, buscar y encontrar objetos, a través del juego, brindándole objetos limpios y seguros, cuidando su salud.



Tiempo: 60 minutos aproximadamente



¿Qué necesitamos?

Un objeto o juguete y un contenedor o taza de plástico

¿Cómo lo hacemos?



1. Saludo y presentación

Le damos la bienvenida a las cuidadoras o los cuidadores principales y a las niñas y los niños.

A continuación, realizamos una dinámica de presentación, solicitamos que cada una de las y los participantes, se presente, mencionen el nombre de su niña o niño y comenten brevemente una experiencia de aprendizaje de su hija o hijo, antes de cumplir su primer año, ¿Qué sabe hacer?, ¿Qué aprendió?



2. Rescatamos prácticas culturales

Animamos a las madres, padres, cuidadoras y cuidadores a jugar con sus hijas e hijos, con los objetos disponibles como lo juegan en casa. Observamos, lo que hacen:

¿Cómo juega con su niña o niño utilizando los objetos disponibles?

¿Cómo interactúa con su niña o niño?

A continuación, los animamos para que jueguen con su niña o niño, orientándoles a realizar las acciones que a continuación se detallan. Observamos: qué y cómo juega.

- Solicitarle colocar los objetos o juguetes cerca de su niña o niño y dejarle un momento que juegue libremente, observando qué hace.
- Luego, mostrarle el juguete u objeto y cuando lo mire, es el momento de esconderlo debajo del contenedor.
- Preguntarle, ¿Dónde está tu juguete, (nombre del objeto)?, ¿Dónde se ha ido?
- Esperar un momento para ver si la niña o niño, levanta el contenedor para encontrar el juguete u objeto.

- Si no lo hace, la cuidadora o el cuidador descubre el objeto o juguete, diciéndole: ¡Aquí está!
- Jugar nuevamente, animándole para que busque otros objetos en otros lugares.
- Realizar varias veces, observando cómo resuelve la situación.



3. Elogiamos y orientamos

A medida que observamos lo que hacen, elogiamos las buenas prácticas que realizan las y los participantes, esto animará a que continúen realizando la actividad. También orientamos y apoyamos a las y los participantes que así lo requieran.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

Iniciamos un intercambio de opiniones acerca de los juegos realizados, planteando las siguientes preguntas:

¿Qué hicieron sus niñas y niños para encontrar el objeto?

¿Cómo creen que se sintieron sus niños/as?

Escuchamos sus comentarios y a continuación les proporcionamos información.



Sabían que...

A partir del año, aumenta paulatinamente su independencia y autonomía en el movimiento, gracias a que aprenden a caminar solos, lo que les permite, ampliar su espacio de exploración y descubrimiento, a movilizarse con mayor seguridad y confianza. Así como relacionarse y compartir con otras personas, además de su familia.

Es importante observarles, qué y cómo resuelven las situaciones, darles oportunidades de expresar sus emociones de alegría cuando logran descubrir las cosas, de animarlos cuando no lo logran al primer intento.

Jugando, las niñas y los niños aprenden la permanencia del objeto; es decir, que aunque las cosas u objetos desaparecen por momentos, estos no desaparecen. Esto les ayuda a aceptar la ausencia de la madre, el papá o el cuidador por momentos porque saben que la verán en cualquier momento.



5. Ayudamos a solucionar problemas

Orientamos a las y los participantes sobre algunos problemas que les preocupa de sus niñas o niños, por ejemplo:

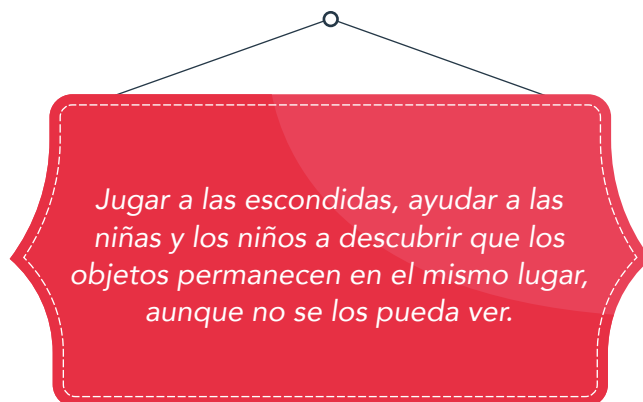
Si las cuidadoras o los cuidadores opinan que su niña o niño llora mucho cuando no se le da lo que quiere, orienta para que:

- Respiren profundamente unas cuantas veces y sobre todo se mantengan tranquilos.
- Distráigan a la niña o al niño, redirigiendo su atención hacia otra actividad o juguete.
- Mantengan una rutina diaria consistente, que puede ayudar a la niña o al niño a sentirse más segura/o y predecible.
- Elogien y refuerzan positivamente el buen comportamiento, por ejemplo, cuando la niña o el niño se comporte bien y acepte una negación sin llorar.
- Esperen que su niña o niño se calme y cuando lo haga, intentar relacionarse nuevamente, dándole a conocer que le entiende lo que le sucede.
- Siéntese con su niña o niño cuando haya terminado su berrinche, hablen sobre lo que sucedió, que le describa, qué sintió.



6. Producimos

Los animamos a proponer otras acciones similares, que puedan realizarlas en casa en los momentos cotidianos. Compartimos algunas propuestas en el grupo. Seguidamente, damos a conocer el mensaje del encuentro.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

Invitamos a las y los participantes a comentar sobre el encuentro desarrollado

*¿Qué aprendimos hoy?, ¿Qué fue lo que más les gustó?
¿Qué fue lo que menos les gustó?, ¿A qué se comprometen?*

Animamos para que le canten a su niña o niño la canción que más le gusta. Finalmente agradecemos su participación, recordándoles el siguiente encuentro.

ENCUENTRO 2

Tema: Descubriendo el sonido de los objetos (niñas y niños de 1 a 2 años)



Participantes: Cuidadoras y cuidadores principales y niñas y niños de 1 a 2 años



¿Qué queremos lograr?

Que la mamá, el papá, la cuidadora o el cuidador, brinden a su niña o niño, oportunidades de jugar con objetos cotidianos para que descubra y experimente diversos sonidos que producen los objetos.



Tiempo: 60 minutos aproximadamente



¿Qué necesitamos?

Olla pequeña, dos tapas de ollas, cucharas de palo o metal. Envases, botella de plástico u otros disponibles en el hogar, limpios y seguros.

¿Cómo lo hacemos?



1. Saludo y presentación

Saludamos y damos la bienvenida a la madre, padre u otro cuidador y a sus niñas y niños. A continuación, animamos a las cuidadoras y los cuidadores a comentar la mejor actividad de aprendizaje que realizaron con sus niñas y niños, en un momento de la rutina diaria. Animamos a un participante a que enseñe un juego que suele jugar con su niña o niño. Aprendemos todos el juego.



2. Rescatamos prácticas culturales

Pedimos a los padres que dejen que sus hijos tengan contacto con los objetos y que jueguen con su niña o niño como juega en casa. Observamos.

¿Qué hace la cuidadora o el cuidador principal?

¿Qué hace la niña o el niño con los objetos?

A continuación, animamos a las y los participantes a jugar, realizando las siguientes acciones: Observamos el desarrollo del juego.

- Dejar que juegue golpeando los objetos entre sí, tomando la iniciativa. Cada vez que lo logra, elogiarle y felicitarle y animarle a que haga otros sonidos.
- Si no lo hace, brindarle apoyo y orientarle, golpear el o los objetos y pedirle que escuche para que imite.
- Hacer sonidos con otros objetos para que imite.

- Hacer música juntos con los objetos disponibles, así se siente acompañado y fortalece su relación de apego.
- Felicitarle ante cualquier logro.



3. Elogiamos y orientamos

Mientras observamos, elogiamos a las cuidadoras y los cuidadores y a su niña o niño que disfrutan y toman iniciativa en el juego.

Orientamos la actividad, en especial aquellas que presentan dificultad. Orientamos para felicitar a su niña o niño cada vez que lo logra.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

Promovemos un espacio para un diálogo comunitario, conversando con las cuidadoras y los cuidadores sobre las actividades realizadas a partir de las siguientes preguntas:

*¿Qué piensan que aprendieron hoy sus niñas o niños?,
¿Y ustedes cómo se sintieron?*

Escuchamos sus comentarios y a continuación, compartimos nueva información.



Sabían que...

Los diferentes sonidos y ruidos a los que la niña y los niños están expuestos en su contexto, les brindan oportunidades de interactuar con los adultos, a desarrollar su creatividad e imaginación, a través de la imitación, combinando el canto con el movimiento del cuerpo durante el baile.

A las niñas y niños les agrada y disfruta, escuchar e imitar las voces de los animales: cómo hace la vaca, el perro, la gallina, entre otros. De la naturaleza, como del viento, de la lluvia, de los relámpagos, de los truenos. Enseñarles las voces y sonidos de los animales y de la naturaleza es importante para su desarrollo cognitivo, emocional y del lenguaje, además del contacto con la naturaleza.

También, en las actividades familiares y comunitarias, la música y los instrumentos musicales de nuestras culturas, ofrecen excelentes experiencias para disfrutar de una variedad de sonidos, ritmos e instrumentos, desde los primeros años de vida.

A través del juego y de las actividades cotidianas en la familia y la comunidad, los pequeños de la familia, tienen experiencias con la música, el sonido, el ritmo, el silencio, lo cual les ayuda en la percepción auditiva, visual, táctil. Jugando e imitando, también hace uso de su propio cuerpo para expresar sonidos y seguir ritmos, con palmadas, caminando o marchando.



5. Ayudamos a solucionar problemas

Orientamos a las y los participantes sobre algunos problemas que les preocupa de sus niñas o niños, por ejemplo:

Si las y los cuidadores opinan que deben dejar a su niña o niño por mucho tiempo al cuidado de otra persona orienta para qué:

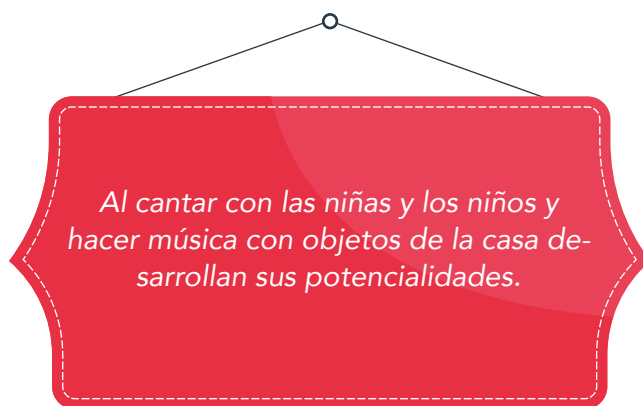
- Identifiquen a una persona de confianza y comprometida para cuidar a su niña o niño.
- Establecen una comunicación abierta y regular con la persona que cuida a su niña o niño, preguntándole sobre su bienestar y cualquier inquietud que pueda surgir.
- A pesar de las obligaciones laborales o personales que requieran dejar a la niña o niño con otra persona, intenten pasar tiempo de calidad con él/ella cuando estén en casa.
- Poco a poco acostumbren a su niña o niño a estar con otra persona que le cuida.



6. Producimos

Los animamos a que sugieran objetos de la casa para darle a su niña o niño para que pueda hacer música y cómo ellos participarían del juego.

A modo de síntesis, compartimos el mensaje, del encuentro.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy? (10 minutos aproximadamente)

Animamos a los asistentes a expresar sus opiniones sobre el encuentro.

*¿Qué aprendimos hoy? ¿Qué fue lo que más les gustó?
¿Qué fue lo que menos les gustó? ¿A qué se comprometen?*

Entre todas y todos jugamos el juego enseñado al inicio del encuentro.

Agradecemos la participación de las y los cuidadores y les recordamos la fecha del próximo encuentro.

Para saber más



Las emociones en el desarrollo y aprendizaje

Los aportes y avances de la ciencia demuestran cada día que las conexiones en el cerebro se forman y fortalecen gracias a las múltiples experiencias de los sentidos, las acciones y las emociones que ofrece el entorno social y cultural.

El cerebro humano, desde el momento del nacimiento, está predispuesto al dominio de emociones básicas e innatas, entre ellas, la alegría, la tristeza, el asco, el asombro, la ira y el miedo. Sin embargo, también hay emociones sociales que se adquieren a través de la interacción con otras personas a lo largo de la vida, como la envidia, los celos, la aceptación, la ansiedad, el desprecio, la vergüenza, son emociones sociales que se van aprendiendo a lo largo de la vida.

Las niñas y los niños van aprendiendo a reconocer, nombrar y expresar sus emociones y sentimientos desde los primeros años. Para ello necesitan de un adulto, que sea capaz de expresar sus propias emociones de manera adecuada y, sobre todo, a reconocer sus propias emociones antes de intentar controlar las emociones de las niñas y los niños.

Las últimas investigaciones sobre el desarrollo del cerebro nos aportan sobre las neuronas espejo, que son un grupo de células cerebrales que se activan tanto cuando realizamos una acción, como cuando observamos o imitamos a los demás; sin embargo, no solo ocurre con las acciones, sino también con las expresiones emocionales. El proceso de imitación está vinculado al desarrollo de las neuronas, espejo que desde el nacimiento nos permiten, en sentido literal, sentir lo que otras personas sienten, "vivir" sus emociones.

Por ello, la imitación interviene en la interacción, en las emociones y en el aprendizaje, siendo la base de la empatía, de la adquisición del lenguaje y del aprendizaje temprano. Expresar nuestras emociones a las niñas y a los niños para que las imiten, les da posibilidades de ir diferenciando las expresiones del rostro de las personas que le rodean.

Por otra parte, en el proceso de socialización, la niña o el niño aprende a interactuar y convivir con otras personas, aprendiendo a ser un miembro de la comunidad. A medida que se desarrolla, percibe que existen otras personas distintas a las de su familia y va adquiriendo habilidades simples como la capacidad de mostrar alegría y sonreír a otras personas. Habilidades que se van incrementando y complejizando a medida que desarrolla y experimenta vivencias diversas de interacción social.

El entorno cultural de la niña y del niño

Las prácticas culturales de crianza, las actitudes y la experiencia infantil de los padres, así como los determinantes situacionales, inciden de una u otra manera en la forma cómo se asume el cuidado de la niña y del niño, cómo se establece la interacción padre-niña o niño, madre-niña o niño, que tendrá repercusiones en la vida de las niñas y los niños.

Bajo estas situaciones de diversidad social y cultural se establecen las familias que forman parte de una comunidad con sus costumbres, hábitos, tradiciones y prácticas culturales. En este contexto, la niña y el niño nacen en una familia, en cuyo interior va construyendo su identidad social y cultural, el sentido de pertenencia, a partir de las experiencias que vive en los primeros años de vida. En los momentos de la vida cotidiana que comparte con los miembros de su familia, va aprendiendo su primera lengua escuchando la voz de la madre, del padre, especialmente.

Las niñas y los niños, exploran objetos que pertenecen a su cultura, van experimentando las rutinas y costumbres de la familia, interactuando, también con otras personas de la familia extensa, como los abuelos, los tíos, los primos, personas diferentes a sus padres y sus hermanos, quienes forman parte de su entorno, con quienes establece lazos afectivos a la vez que los va reconociendo y nombrando como parte de su familia.

En ocasiones, los abuelos paternos y maternos se constituyen en figuras importantes del entorno de las niñas y los niños; ellos les brindan afecto diferente al de los padres, cuidan de su bienestar, juegan, les cantan, les cuentan historias, a sus nietas y nietos, fortaleciendo su identidad cultural. Juegan un rol importante para la pareja, de ellos reciben consejos, les transmiten su sabiduría y conocimientos, apoyan a la madre durante el embarazo y participan en una crianza compartida, en algunas situaciones.

Las rabietas o berrinches

Las rabietas, berrinches y las pataletas son formas en que las niñas y los niños reaccionan ante las frustraciones o decepciones que experimentan; no se están portando mal a propósito, solo están reaccionando. Debido a que sus emociones son intensas y sus habilidades de manejar esas emociones aún están en desarrollo, a veces pueden perder el control emocional y reaccionar con gritos, llantos o golpes.

Es comprensible que, como padres, madres, nos sintamos avergonzados ante un berrinche, debido a la idea o creencia general de que se tiene que saber controlar el comportamiento de nuestras hijas o hijos, en realidad, un berrinche no se puede controlar y, de hecho, intentar hacerlo puede agravar o empeorar la situación para ambos.

Qué pueden hacer los padres

1ro. Regular las propias emociones. Respire profundamente unas cuantas veces y sobre todo manténgase tranquilo, dé tiempo para que la niña o el niño se calme, esté cerca de él o ella para que se sienta seguro.

2do. Contenga. Cuando la niña o el niño se haya calmado, intente reconectarse con ella o él nuevamente, dándole a entender que comprendes lo que están experimentando.

3ro. Juegue y comuníquese. Cuando el berrinche ha terminado, sentarse con la niña o el niño y hablarles sobre lo que acaba de suceder, pedirles que describa con palabras los sentimientos que está experimentando y darle tiempo y seguridad para que deje salir su enojo o frustración.

Comunicarles claramente sus límites o reglas para que la niña o el niño entienda lo que se espera de él y las razones que suponen estas normas.

¿Cómo consolar los llantos?

Las niñas y los niños pequeños lloran porque tienen hambre, sueño, están molestos, algo les inquieta, no pueden dormir o se asustan, y necesitan que alguien les atienda, les dé cariño y seguridad. Se tranquilizan cuando se les habla, se les sonríe, se les toma en brazos; y cuando estamos atentos a lo que necesitan.

Tenga presente que, a veces, sobre todo los bebés, lloran con mucha intensidad cuando están muy cansados y no logran conciliar el sueño. Para que se duerman, acariciarles tiernamente, cantarles canciones y darles masajes suaves, ayuda para que se relajen y duerman tranquilos.

¿Cómo puede apoyar la familia al desarrollo y aprendizaje de su niña o niño?

Las niñas y los niños descubren el mundo a partir de la interacción con las personas que les rodean, principalmente con la madre, el padre u otro cuidador; pero también van ampliando su mundo social con otros miembros de la familia. El cariño y la atención que le brindan es la base fundamental del desarrollo integral de las niñas y los niños.

La familia participa en las actividades de interacción, de juego y de imitación, sonriendo, riendo con él, contándole historias o cuentos, conversando con la niña y el niño. Imitando sus sonidos y sus movimientos; estas actividades, ayudan a los cuidadores a concentrar su atención y observar a los bebés, aprendiendo a entender lo que están manifestando para responder mejor a sus intereses y necesidades.

Por lo que, las niñas y los niños, están expuestos a diversas y variadas interacciones sociales, tanto con sus padres, como con el grupo familiar y comunitario que les rodea. Interacciones que les permite construir su identidad personal, social y cultural, adquirir su lengua, sus costumbres y valores.

Orientaciones de actividades de juego y comunicación Niñas y niños de 1 a 2 años

- Juegue con su niña o niño a meter y sacar objetos de un recipiente. Intentará sacarlas y volverlas a meter sin ayuda. Le ayudará a desarrollar habilidades de coordinación de ojos y mano.
- Jueguen a amontonar cosas. Dele objetos para que trate de amontonar más cosas hasta que se caigan.
- Hable con su niña o niño sobre distintas cosas o situaciones: la naturaleza, imágenes, lo que está haciendo. Háblale, normalmente, solo un poco más lento y claro, respetando los turnos para hablar.
- Enséñale canciones y rimas cortas, le gustará repetirlas
- Juegue con su niña o niños a imitar sonidos, gestos, palmadas, movimientos.
- Cuénteles o léales historias o cuentos y deja que se los cuente, o lea siguiendo las imágenes.
- Juegue con su niña o niño a armar torres con objetos de la casa. Permítale que arme solo, ayúdela en casos necesarios.
- Pídale que traiga cosas pequeñas y se las alcance. Dígale gracias.

- Juegue a esconder objetos, debajo de una taza o debajo de una tela.
- Juegue con su hija o hijo y ofrézcale ayuda para guardar los objetos cuando termine de jugar.
- Juegue a lanzar una pelota, se divierte cuando se le devuelve, una y otra vez.
- Imita las voces de animales y dele tiempo para que las imite.
- Dele la oportunidad de colaborar al vestirse o desvestirse o déjele que intente ponerse solo algunas prendas de vestir.
- Juegue haciendo preguntas sencillas que se conviertan en juego, ¿dónde está tu cabeza?, ¿dónde está su pie?, ¿dónde está el papá? También podemos mirar imágenes y hablar sobre ellas, para que señale cada vez que se nombra.
- Hable con la niña o el niño aprovechando todas las oportunidades que se puedan. Las actividades cotidianas son las mejores oportunidades para conversar.
- Observe lo que hace la niña o el niño y describir lo que está haciendo: "estás llenando la caja de piedras".
- Juegue con su niña o niño a mirarse al espejo, para que se observe y señale las partes de su cuerpo.
- Cuando le dé comer, nombre los alimentos, si son dulces o salados, fríos o calientes.
- Dele objetos de la casa para que juegue de diferentes tamaños, colores, texturas. Nómbrele el color, tamaño y textura para que los vaya identificando.



8.6. De 2 a 3 años

A partir de los 2 años, la niña y el niño, habla, camina, trepa, salta, corre, tienen mucha energía. Cada vez tiene un vocabulario más amplio, adquiriendo nuevas palabras para comunicarse. Puede clasificar las formas y los colores e incluso puede mostrar interés en aprender a ir al baño. Puede mostrar señales de rebeldía mientras más explora y se relaciona con su entorno, a medida que adquiere más independencia.

Temas	Jugando con pelota	Iguales y diferentes	Construir juguetes	Apilar diversos objetos
Qué queremos lograr	Padre, madre u otro cuidador, disfruten con su niña o niño, momentos de juego con pelota brindándoles confianza y seguridad para el desarrollo de habilidades y capacidades en un ambiente de aprendizaje.	La madre, el padre o el cuidador, se relacionan afectivamente con su niña o niño, proporcionándole objetos cotidianos para descubrir y explorar aprendiendo nociones matemáticas a través del juego	Cuidadores principales, elaboran juguetes para sus niñas o niños (pelotas, libros, rompecabezas, juego de encaje) para apoyar a sus niñas y niños en su desarrollo y aprendizaje.	Mamá, papá o cuidador juegan con su niña o niño con objetos diversos para favorecer el desarrollo cognitivo e interrelación afectiva.
Temas	Representando roles	Imitando movimientos	Probando puntería	Primeros garabatos
Qué queremos lograr	Cuidadores ponen a disposición de sus hijas e hijos algunos recursos para caracterizarse y representar algunos roles, compartiendo su iniciativa y el juego.	Cuidador principal, juega con su niña o niño realizando diferentes movimientos para que los imiten y disfruten juntos al hacerlo.	Cuidadores principales juegan con su niña o niño a voltear botellas, dando y recibiendo una y otra vez.	Madre, padre u otro cuidador anima a su niña o niño a hacer garabatos utilizando materiales disponibles, para luego pedirle que cuente lo que hizo.
Temas	Expresando emociones	Caminando hacia adelante y hacia atrás.	Bailando diferentes melodías y ritmos	Abrochando y desabrochando
Qué queremos lograr	Madre y padre expresan emociones para que su hija o hijo pueda también expresarlas a través del juego.	Cuidadores disfrutan con su niña o niño a caminar en diferentes direcciones, moviendo su cuerpo.	Madre, padre u otro cuidador brinda a su hija o hijo oportunidades de moverse y cantar con diferentes ritmos y melodías de su cultura.	Madres, padres y otros cuidadores brindan a sus hijas e hijos experiencias de aprendizaje para que se vistan o desvestan ayudándoles en casos necesarios.

ENCUENTRO 1**Tema: Jugando con pelota (niñas y niños de 2 a 3 años)**

Participantes: Cuidadores principales y niñas y niños de 2 a 3 años

**¿Qué queremos lograr?**

Padre, madre u otro cuidador, disfruten con su niña o niño, momentos de juego con pelota brindándoles confianza y seguridad para el desarrollo de habilidades y capacidades en un ambiente de aprendizaje.



Tiempo: 60 minutos aproximadamente

**¿Qué necesitamos?**

Pelota de trapo o pelota de papel o de goma, botellas de plástico medianas con un poco de arena o algunas piedras pequeñas para que no sean tan livianas.

¿Cómo lo hacemos?**1. Saludo y presentación**

Recibimos y damos la bienvenida a las niñas y los niños y a las madres, padre u otro cuidador.

A continuación, realizamos una dinámica de presentación. Invitamos a las y los participantes a presentarse y presentar a su niña o niño. Al hacerlo, compartir un momento de la vida cotidiana en la cual disfrutaron con su hija o hijo. Comentar ¿Qué creen que aprendió su niña o niño?, en ese momento.

Concluida la dinámica de presentación, damos a conocer el tema y objetivo del encuentro.

**2. Rescatamos prácticas culturales**

Promovemos un espacio de juego libre, invitando a las y los cuidadores a jugar con su niña o niño, como lo hacen en casa. Dejarles en libertad el uso del material. Observamos.

¿Cómo juega y se comunica con su niña o niño?

¿Qué hacen las niñas y los niños?

Seguidamente, sugerimos jugar con la pelota y las botellas, realizando las siguientes acciones.

- Dejar que la niña o el niño juegue libremente por unos momentos con la pelota y las botellas, mientras le observa cómo juega.
- Unirse al juego de su niña o niño y pedirle que le ayude a colocar las botellas distribuidas con espacio entre cada una de ellas.

- Tomar la pelota y hacerla rodar para que la niña o el niño observe. Decirle, ¡Mira, voy a hacer rodar la pelota para voltear las botellas! ¡Ahora te toca!
- Tratar de hacerlo en lo posible por turno
- Felicitarle cuando lo logra y animarle para que lo vuelva a hacer, si no lo logra.
- Conseguir que ayude a sacar las botellas que fueron volteadas, hasta que no quede ninguna.
- Animarle a buscar la pelota o buscar juntos, para volver a jugar.



3. Elogiamos y orientamos

Mientras observamos los dos juegos, identificamos buenas prácticas. Elogiamos a las y los cuidadores principales que comparten y disfrutan con sus niñas y niños el momento de juego.

Orientamos a las y los cuidadores que así lo requieren.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

Generamos un espacio para comentar sobre los juegos. Escuchamos sus comentarios a las siguientes preguntas:

*¿Qué piensan que aprendieron sus niñas o niños ?,
¿Qué piensan que se sintieron sus niñas o niños?,
¿Cómo se sintieron ustedes?*

A continuación, les proporcionamos información:



Sabían que...

De dos a los tres años, los niños y niñas tienen un mayor dominio del lenguaje, el movimiento y la imaginación, sus mejores juegos son los juegos activos como: de pasar/ lanzar y devolver una pelota "Dar y recibir", canciones con movimiento del cuerpo o juegos en los que nosotros y él o ella contamos y creamos historias.

Al jugar, experimentan el mayor desarrollo de sus capacidades, cognitivas, motrices, sensoriales, comunicativas y emocionales, ellas y ellos están en constante movimiento, porque les gusta explorar, descubrir.

Disfrutar de experiencias de aprendizaje, en una interacción afectiva con los adultos y un entorno que le brinda oportunidades para su desarrollo.



5. Ayudamos a solucionar problemas

Orientamos a las y los participantes sobre algunos problemas que les preocupa de sus niñas o niños, por ejemplo:

Si las y los cuidadores opinan que su niña o niño, es lento/a o tiene dificultad con alguna actividad, orienta para que:

- Jueguen y comuníquense más con su niña o niño en diferentes oportunidades, observándole en todo momento.
- Mantengan la paciencia y brinden apoyo emocional a la niña o niño. Es fundamental que la niña o niño sienta que sus esfuerzos y logros son valorados y apreciados.
- Muevan objetos que tienen sonido o permitan que la niña o niño escuche música mientras el cuidador/a se mueve y observe si tiene dificultad para moverse.
- Proporcionen oportunidades para que la niña o niño desarrolle habilidades de autonomía y autoayuda.
- Acudan al centro de salud más próximo a su domicilio para que le hagan una evaluación del desarrollo.



6. Producimos

Los animamos para que propongan otro juego activo similar para que compartan con su niña o niño que promueva su desarrollo y aprendizaje. (se mueva, imite, experimente o descubra). Compartimos sus propuestas en el grupo.

A manera de síntesis compartimos el mensaje del encuentro.

Cuando las niñas y niños juegan solos siguiendo su iniciativa, es importante observar qué hacen, cómo lo hacen, cómo solucionan los retos y problemas.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

Animamos a los asistentes a realizar comentarios acerca de:

*¿Qué aprendimos hoy?, ¿Qué fue lo que más les gustó?
¿Qué fue lo que menos les gustó?, ¿A qué se comprometen?*

Como despedida, invitamos a bailar música de su cultura con sus niñas y niños. Agradecemos la participación de la familia y les recordamos la fecha del próximo encuentro.

ENCUENTRO 2

Tema: Iguales y diferentes (niñas y niños de 2 a 3 años)



Participantes: Cuidadores principales y niñas y niños de 2 a 3 años



¿Qué queremos lograr?

La madre, el padre o el cuidador, se relacionan afectivamente con su niña o niño, proporcionándole objetos cotidianos para descubrir y explorar sus posibilidades y aprender nociones matemáticas a través del juego.



Tiempo: 60 minutos aproximadamente



¿Qué necesitamos?

Tapas plásticas de botellas de al menos 3 colores (en el primer encuentro solicitar a las y los cuidadores reunir tapas de botellas de diferentes colores para compartirlas).

¿Cómo lo hacemos?



1. Saludo y presentación

Damos la bienvenida a las y los cuidadores y a sus hijas e hijos.
Les invitamos a comentar los resultados de las actividades realizadas en casa.
Luego, animamos a un participante a enseñar un juego o canción de su cultura que más le gusta a su niño.



2. Rescatamos prácticas culturales

Invitamos a las y los participantes a jugar libremente, como juegan con su niña o niño en casa. Observamos.

*¿Qué hace y cómo lo hace?,
¿Cómo se relaciona y se comunica con su niña o niño?*

A continuación, sugerimos a las y los participantes, a jugar y comunicarse con su niña o niño, realizando las siguientes acciones:

- Dejar que su niña o niño juegue libremente con las tapas y observar qué hace
- Luego, decirle ¡Muy bien!, ¡ahora vamos a buscar las que son iguales y las que son diferentes!
- Mostrarle una tapa de un color (nombrar el color) y decirle: ¡Dame una tapa de color (nombrar el color) igual que esta! Ir formando una fila con el color elegido. Felicitarle por sus logros.
- Ahora busquemos de un color diferente (nombrar el color). Formar otra fila al lado de la otra fila.
- Cuando termine, mezclar las tapas y animarle a que ordene solo
- Felicitarle por sus logros y apoyarle si requiere alguna ayuda.



3. Elogiamos y orientamos

A medida que observamos cómo juegan, identificamos buenas prácticas. Elogiamos a las y los cuidadores que interactúan, animan y juegan con sus niñas y niños. Orientamos la actividad, a las y los que tienen alguna dificultad para realizarla.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

Animamos a realizar comentarios, promoviendo el diálogo entre las y los participantes, acerca de los dos momentos de juego. Escuchando sus respuestas a las siguientes preguntas.

- ¿Cómo creen que se sintieron sus niñas o niños?,
- ¿Qué creen que aprendieron sus niñas o niños?,

A continuación, les proporcionamos información:



Sabían que...

Con los objetos de casa, las niñas y niños desarrollan sus habilidades y capacidades que serán la base para nuevos aprendizajes en sus primeros años escolares.

También les gusta participar más en las actividades cotidianas del hogar, imitando lo que hace la mamá, el papá, la cuidadora o el cuidador principal.



5. Ayudamos a solucionar problemas

Orientamos a las y los participantes sobre algunos problemas que les preocupa de sus niñas o niños, por ejemplo:

Si las y los cuidadores opinan que el papá juega muy poco con su niña o niño, orientar para que:

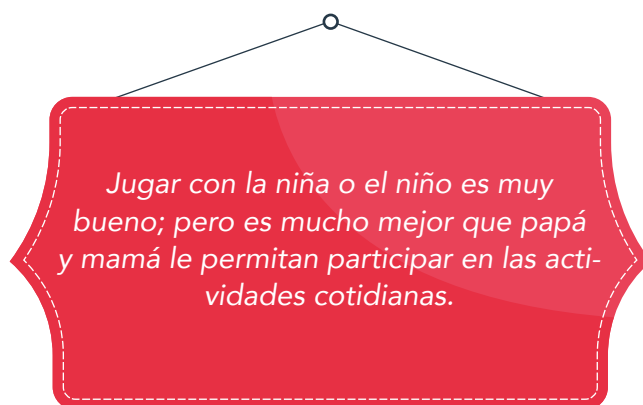
- Animen al papá a compartir actividades. Por ejemplo, mientras la mamá u otro cuidador se ocupa de la casa, él puede cuidar a su niña o niño.
- Busquen oportunidades de juego en la vida cotidiana que el papá puede hacer con su niña o niño, como hacer tareas juntos, contar historias antes de dormir, y hablarle durante el baño o el cambio de ropa.
- Animen al papá a elogiar y reforzar positivamente el comportamiento de la niña o del niño durante el juego.
- Animen al papá a apagar dispositivos electrónicos y dejar de lado las distracciones mientras juega con su niña o niño.



6. Producimos

Los animamos para que sugieran otras actividades para las niñas y niños que promuevan el juego y la comunicación en las que aprendan y desarrollen otras habilidades y capacidades que les permita establecer diferencias entre objetos en las actividades cotidianas.

A manera de síntesis compartimos el mensaje del encuentro.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

Animamos a los asistentes a dar su opinión sobre el encuentro, respondiendo a las siguientes preguntas.

¿Qué aprendimos hoy?, ¿qué fue lo que más les gustó?,
¿qué fue lo que menos les gustó?, ¿a qué se comprometen?

Para despedirnos, solicitamos a los cuidadores, cantar a su niña o niño una canción de su cultura. Agradecemos la participación de la familia y les recordamos la fecha del próximo encuentro.

Para saber más



¿Qué pueden hacer los padres, madres y/o cuidadores cuando parece que su hija o hijo es más lento y no responde?

Existen niñas o niños que, en ocasiones, no reaccionan, son lentos, tienen dificultades para responder a las acciones que hacemos, o no responden de acuerdo con lo que esperamos hagan para su edad, pero sí son capaces de hacer lo que corresponde a edades anteriores.

Estas diferencias se deben a que estas niñas y niños necesitan pasar más tiempo con sus cuidadores principales, compartiendo juegos y actividades que les ayuden a mejorar sus habilidades y alcanzar las destrezas que se espera tengan para su edad.

Al interactuar con las niñas y los niños en las actividades cotidianas, observar qué hace y cómo lo hace, esto permite detectar, si nos mira cuando le hablamos, si mueve la cabeza en busca de un sonido o si escucha la voz de sus padres o cuidadores. En caso de existir alguna sospecha de algún rezago, acudir al centro médico para que puedan realizar una evaluación del desarrollo, de esta forma se podrá evitar un déficit en el desarrollo.

Sin embargo, también puede deberse a que la niña o el niño, presente algún tipo de discapacidad y requiera apoyo adicional, pero sobre todo requiera de amor y paciencia para acompañarle en su desarrollo y a su propio ritmo.

Es posible que la familia experimente tristeza ante la idea de tener una hija o hijo con discapacidad, pero también podrán experimentar una transformación, ya que criar a una hija o hijo con discapacidad les hará más sensibles y tolerantes hacia las personas que son diferentes. Habrá más comunicación y unión en la familia, mayor sentido de lo que importa en la vida y mayor confianza para aprender a conocer mejor a sus hijas e hijos y enfrentar otros desafíos.

¿Cómo puede ayudar la familia?

Es fundamental comprender que la discapacidad no es una enfermedad, sino que forma parte de la diversidad humana. Si en la familia hay una niña o un niño con discapacidad, podemos buscar distintas formas de contacto e interacción con la niña o el niño. El estímulo que se brinde en casa es muy importante. Por ejemplo.

- Mirarle, hablar con él o ella, expresar emociones faciales, acariciarle y cantarle con más frecuencia a la niña o el niño. Utilizar sus formas propias de comunicación, incluyendo lengua de señas, promoviendo la interacción afectiva.
- Si comienza a balbucear, observar y repetir sus sonidos, haciendo una pausa y esperando sus reacciones. Darle tiempo para que responda y ajustarse a sus ritmos y capacidades.
- Hablarle despacio y con claridad. Utilizar palabras sueltas y gestos, sencillos.

- Si reacciona ante un ruido, una vibración o ante un gesto, aprovecha para hablarle de esa situación. Hablarles de lo que sucede o lo que va a suceder.

Para una atención adecuada a las niñas y los niños con discapacidad, sugerir a los padres:

Asistir al centro de salud para su revisión médica, allí le realizarán una valoración del desarrollo, de esta forma tendrá una atención oportuna y adecuada.

Comunicar en las sesiones, el resultado de su observación, para proporcionarles información sobre los centros de salud o centro especializado; además de orientarlos sobre actividades de juego que puedan realizar con sus hijas e hijos en casa.

Buscar información e incorporarse a un grupo de familias con las que se identifiquen; contar con una red de apoyo será de ayuda y los fortalecerá.

¿Cómo podemos educar sin violencia?

Desde el principio de sus vidas, las niñas y los niños, necesitan un ambiente familiar que les brinde afecto, seguridad, que contribuya a su desarrollo emocional y a su aprendizaje temprano.

Sin embargo, es verdad que en la crianza de las niñas y los niños se generan situaciones de tensión y estrés que afectan tanto el desarrollo y aprendizaje de los niños y niñas, como también el bienestar de los padres, madres y cuidadores.

Por esta razón, compartimos contigo algunas ideas sustentadas en el modelo de crianza positiva que puedes proporcionar a los padres para evitar la violencia y el castigo en la crianza.

Para ello, sugerimos las siguientes acciones:



1. Regula tus emociones

- Ser padres no es fácil; pero deben confiar en su capacidad para cuidar y adaptarse a los cambios que presente su hija o hijo.
- Preguntarse ¿Cómo se siente?, ¿Cuáles son sus emociones en este momento?

2. Reconozca cómo aprenden y que emociones experimentan las niñas y los niños

- Si su hija o hijo pequeño, está experimentando por primera vez los sonidos, las imágenes, los sabores y las caricias, dejarles el tiempo que necesita para que exploren y descubran.
- Cuando su hija o hijo, tira o lanza objetos con frecuencia, es que está experimentando qué ocurre (Los objetos que se caen o se lanzan, pueden llegar a ser peligrosos para las personas, por lo que hay que tener cuidado con los objetos que ponemos a disposición de la niña o el niño).

3. Recuerde prácticas de crianza y disciplina positiva y efectiva

- Cuando su niña o niño llora, tiene miedo o está estresado, atiéndalo, cálmese, abrázale. De esta manera, el niño aprenderá a sentirse seguro y aumentará el vínculo afectivo entre usted y su hijo.
- Sonría, abrace, acaricie y diga expresiones afectuosas a su niña o niño con voz tranquila. Así le ayudas a calmar su llanto y el estrés, díglele a su hija o hijo que está ahí para ella o él. ¡Aquí estoy!

4. Responda adecuadamente al comportamiento de la niña o del niño

- Atiende las necesidades de tu hija o hijo, puede estar llorando de hambre, porque le molesta algo, o tiene fiebre u otras causas. Atiéndale, consuélale.
- Al ser sensible y observar, podrás reconocer por qué se comporta de esa manera tu niña o niño. Conociendo la causa, podrás responder de mejor manera.

5. Refuerce el bienestar del cuidador/a y el cuidado cariñoso y sensible

- Promueve, la corresponsabilidad y paternidad activa, estableciendo rutinas y horarios para el cuidado de tu hija o hijo. Distribuya las tareas con otros cuidadores en la familia.
- Aproveche sus momentos libres para informarse, capacitarse y aprender más sobre el desarrollo de las niñas y los niños y sobre las actividades que puedes realizar en casa.

Orientaciones de actividades de juego y comunicación

Niñas y niños de 2 a 3 años

- Juegue con su niña o niño con objetos de la casa y hablele del tamaño, del color de los objetos. Permita que su niña o niño los reconozca
- Bríndele un ambiente de seguridad para que pueda moverse y tomar los objetos para jugar. Cuide de los lugares de peligro.
- Dele la oportunidad de relacionarse con otras niñas o niños y otras personas adultas, puede llevarle al parque, plazas, mercado.
- Enséñele a compartir las cosas con los demás.
- Muéstrele lo que puede y no puede hacer
- Dele la oportunidad de tomar algunos alimentos, que trate de llevarlos a la boca y en ocasiones coma algunos alimentos solo.
- Cuando le vista o desvista, déjele que colabore metiendo los brazos y las piernas en las prendas, los pies en el zapato. Nombre las partes de su cuerpo mientras lo hace y las prendas de vestir.

- Dele órdenes sencillas porque ya las puede cumplir: pásame la taza, pon la cuchara encima de la mesa.
- Proporciónale objetos para que pueda armar torres, caminos. Poner y sacar objetos de una caja.
- Permítale jugar con greda o que le ayude a amasar masa de pan.
- Jueguen a saltar con los pies juntos. Anímele a mantener el equilibrio parado por unos minutos sobre un pie.
- Dele la oportunidad de hacer las cosas por sí mismo, como lavarse las manos, peinarse. Ayúdele, si requiere ayuda.
- Bríndele la oportunidad de expresar sus emociones: alegría, tristeza.
- Ayúdele en algunas situaciones que no puede resolver por sí solo.
- Enséñele con el ejemplo a decir gracias, por favor.
- Juegue con pelota, dele la oportunidad de patearla, lanzarla.
- Cante y baile con su niña y niño, melodías de su cultura. Haga los gestos que acompaña la canción para que él imite.
- Enséñale a avisar cuando quiera ir al baño.
- Comparta sus juegos, haciendo que, de comer a su muñeco, le haga dormir o finja dormir o comer alimentos.



8.7. De 3 a 4 años

A los 4 años, la niña o el niño ha desarrollado las bases necesarias para dar un paso más, iniciar su vida escolar y continuar aprendiendo y desarrollando sus habilidades y capacidades para la educación primaria. Cuenta con un lenguaje que le permite mejor comunicación con otras personas, es más independiente y sociable.

Temas	Relaciono palabras con acciones	Mis primeros trazos	Construir juguetes	Hacer como si fuera
Qué queremos lograr	La mamá, el papá o el cuidador, juega y se comunica con su hija o hijo, realizando diferentes acciones, nombrándolas para que las niñas y los niños escuchen el mensaje e imiten la acción.	Los cuidadores principales, promueven oportunidades para que las niñas y los niños expresen y compartan ideas y sentimientos a través del dibujo, favoreciendo el desarrollo del lenguaje, la comunicación, la creatividad, con una actitud de respeto, valorando sus trabajos.	Cuidadores principales, elaboran juguetes para sus niñas o niños (pelotas, libros, rompecabezas, juego de encaje) para apoyar a sus niñas y niños en su desarrollo y aprendizaje.	Mamá, papa, cuidador principal, disfruta junto a su niña y niño el juego de roles, brindándole accesorios para su representación.
Tema	El laberinto	Disfrutando de la lectura	Apilando objetos	Juego con colores
Qué queremos lograr	Cuidadores principales, organizan un recorrido con obstáculos, animando a su niña o niño que siga el recorrido ayudándoles a resolver problemas en casos necesarios.	Mamá, papá u otro cuidador, brinda a su niña o niño, momentos de lectura, dándole oportunidad para señalar las figuras, para contar la historia, de acuerdo a sus posibilidades.	Cuidadores principales, proporcionan a su niña o niño objetos de la casa, animándole para que pueda apilarlos y disfrute en hacerlo una y otra vez.	Mamá, papá u otro cuidador pone a disposición de su niña o niño, tizas de color, colores, para que juegue con los colores de acuerdo a su iniciativa.
Tema	Armo rompecabezas	Escucho y cuento historias	Armo y desarmo	Soy un artista
Qué queremos lograr	Cuidadores principales juegan con su niña o niño armando rompecabezas, dándole la oportunidad para que busque las piezas, felicitándole cada vez que lo logra.	Mamá, papá u otro cuidador, relata a su niño o niña, cuentos e historias apoyándose con dibujos o títeres, para luego solicitarle que vuelva a relatarlo, escuchando con atención.	Cuidadores principales, proporcionan a su niña o niño, objetos de casa para que pueda armar y desarmar, torres, hacer caminos y animándolos para que realice otras figuras, felicitándole por sus logros.	Mamá, papá u otro cuidador, brinda a su niña o niño, materiales disponibles para que pueda realizar diferentes dibujos de acuerdo a su iniciativa, solicitándole que relate su dibujo, escuchando con atención.

ENCUENTRO 1

Tema: Relacionar palabras con acciones (niñas y niños de 3 a 4 años)



Participantes: Cuidadores principales y niñas y niños de 3 a 4 años



¿Qué queremos lograr?

La mamá, el papá o el cuidador, juega y se comunica con su hija o hijo, realizando diferentes acciones, nombrándolas para que las niñas y los niños escuchen el mensaje e imiten la acción.



Tiempo: 60 minutos aproximadamente



¿Qué necesitamos?

Música del entorno cultural para hacer movimientos e imitar acciones.

¿Cómo lo hacemos?



1. Saludo y presentación

Saludamos a la madre, padre o cuidador y a las niñas y los niños.

Nos presentamos y les pedimos, que se presenten diciendo su nombre y mencione un juego en el que su niña o niño aprendió algo nuevo cuando tenía 2 a 3 años.

A continuación, le pedimos a la niña o al niño que diga su nombre y con quién le gusta jugar más en casa.



2. Rescatamos prácticas culturales

Solicitamos a las madres, padres, cuidadores que escuchen la música y se muevan libremente con sus niñas y niños. Observamos.

¿Qué hace y cómo lo hace?,

¿Cómo se relaciona, cómo le habla a su niña o niño? ¿Qué hace para que su niña o niño le imite?

Les pedimos que animen a su hija o hijo para que se mueva e imite acciones, diciéndole palabras que corresponden a lo que está haciendo: ¡Ahora vamos a saltar como conejitos!, ¡Levantamos las manos, las ponemos abajo, a un lado, al otro lado! Seguimos los movimientos acompañados de música.

Animamos a los participantes para que realicen acciones cotidianas como asearse, ir de paseo (caminar, correr), estirar las manos, hacerse grande, agacharse, hacerse pequeño, entre otros.



3. Elogiamos y orientamos

Elogiamos: A madres, padres o cuidadores principales que interactúan con la niña o el niño. Animiando y felicitándoles para que continúen realizando las actividades.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

Compartimos saberes y conocimientos, a partir de plantear las siguientes preguntas, y luego escuchamos sus respuestas.

¿Cómo creen que se sintieron sus niñas o niños? ¿qué creen que aprendieron sus niñas o niños hoy?, ¿cómo se sintieron ustedes?

A continuación, les proporcionamos información acerca de la importancia de ayudarlo a seguir ritmos, imitar diversos movimientos, escuchar el mensaje de mamá, papá o cuidador.



Sabían que...

Cada vez las niñas y niños adquieren más vocabulario, comprenden mensajes, siguen consignas, mantienen una conversación, se relacionan con otras niñas y niños de su edad y otras personas adultas.

Desarrollan y aprenden cuando les brindamos oportunidades de participar en diversas actividades cotidianas. Algunas veces ayudándonos, cumpliendo órdenes sencillas o imitando, otras poniendo en juego su imaginación y fantasía para resolver pequeños problemas que se les presentan.

El cerebro de la niña y del niño, es un cerebro que aprende, porque su cerebro actúa, al experimentar, interactuar con personas y objetos, a través de sus sentidos y el movimiento, desarrollan la comprensión, la atención, el razonamiento, además de ir regulando sus emociones.

Los primeros años importan. Las niñas y niños que juegan, que tienen un entorno emocionalmente seguro, son niñas y niños, seguros, activos, creativos, que aprende y son felices, disfrutando de su infancia.



5. Ayudamos a solucionar problemas

Orientamos a las y los participantes sobre algunos problemas que les preocupa de sus niñas o niños, por ejemplo:

Si las y los cuidadores opinan que no saben cómo ayudar a su niña o niño cuando vaya al nivel inicial, orienta para que:

- Acompañen y apoyen el desarrollo de su niña o niño. La cuidadora o el cuidador principal continúa siendo su educador principal.
- Establezcan una comunicación abierta y regular con el personal del preescolar.
- Participen en las reuniones que convoque la escuela.
- Ayuden a su niña o niño a desarrollar habilidades de independencia que serán útiles en el preescolar, como vestirse solo/a, usar el baño de manera autónoma y manejar sus pertenencias.
- Organicen experiencias para que la niña o el niño interactúe con otras niñas o niños de su edad fuera del preescolar.
- Feliciten a su niña o niño por sus trabajos y los valoren.



6. Producimos

Los animamos para que sugieran otras acciones que se desarrollan en la casa en los momentos cotidianos, en las cuales las niñas y los niños puedan ayudar y participar.

Damos a conocer el mensaje del encuentro.

El juego y la comunicación siempre deben estar presentes porque favorece la interacción afectiva y desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

Animamos a los asistentes que comenten:

¿Qué aprendimos hoy?, ¿qué fue lo que más les gustó?

¿Qué fue lo que menos les gustó? ¿a qué se comprometen?

Cantamos o jugamos lo aprendido en el inicio de la sesión.

Agradecemos la participación de la familia y les recordamos la fecha de la próxima sesión.

ENCUENTRO 2

Tema: Primeros trazos (niñas y niños de 3 a 4 años)



Participantes: Cuidadores principales y niñas y niños de 3 a 4 años



¿Qué queremos lograr?

Los cuidadores principales, promueven oportunidades para que las niñas y los niños expresen y compartan ideas y sentimientos a través del dibujo, favoreciendo el desarrollo del lenguaje, la comunicación, la creatividad, con una actitud de respeto, valorando sus trabajos.



Tiempo: 60 minutos aproximadamente



¿Qué necesitamos?

Tiza mojada de color, periódico o papel reciclado.

¿Cómo lo hacemos?



1. Saludo y presentación

Recibimos cordialmente a la madre, padre, cuidador y a sus hijas e hijos.

Compartimos los resultados sobre las actividades que realizaron que hicieron en casa en las actividades cotidianas o espacios de juego.

Invitamos a un participante para que enseñe la canción que más le gusta a su hija o hijo.



2. Rescatamos prácticas culturales

Solicitamos a los cuidadores principales que le proporcionen el material a su niña o niño y que observe lo que hace y cómo lo hace. Observamos mientras se realiza la actividad.

¿Cómo se relaciona con su niña o niño?

¿Cómo se comunica con su niña o niño?

¿Qué hace para animarle a dibujar?

Solicitamos a los cuidadores, que animen a su hija o hijo a que dibuje en la hoja, o el piso (garabatos o dibujos). Si la niña o el niño no se anima, hacerlo juntos. Al concluir su trabajo, iniciar una conversación pidiendo a la niña o al niño que le cuente acerca de su dibujo. Valorar y felicitarle por su trabajo.

Sugerir a los cuidadores principales que ayuden a su niña o niño, haciéndole preguntas como: ¿Y este de aquí?, ¿Quién es?. ¿Dónde va?



3. Elogiamos y orientamos

Elogiamos: A madres, padres o cuidadores principales que interactúan con la niña o el niño. Animando y felicitándoles para que continúen realizando las actividades.



4. Intercambiamos, saberes y conocimientos

Promovemos una conversación, para intercambiar conocimientos, escuchando sus respuestas a las siguientes preguntas:

¿Cómo creen que se sintieron sus niñas o niños?

¿Qué creen que aprendieron sus niñas o niños hoy?

Les proporcionamos información, sobre la importancia de valorar los trabajos de sus hijas e hijos para fortalecer su autoestima, ya que, aunque no tengan sentido para nosotros, sí lo tiene para su niña o niño. Cualquier cosa que haga es valiosa y única, lo hace de acuerdo a sus posibilidades de desarrollo.



Sabían que...

A los cuatro años, algunos niños y niñas se adaptan mejor a la escuela que otros, algunos de ellos tienen más dificultades para quedarse en un espacio con personas que no son de su familia, otras niñas y niños son sociables, independientes e interesados por lo que sucede en espacios diferentes a su ambiente familiar; porque cada niña y niño es único y diferente.

El acompañamiento de la familia en el desarrollo de las niñas y los niños en sus primeros cuatro años es muy importante, porque les ha permitido desarrollar todo su potencial y adquirir sus primeros aprendizajes, a través de las experiencias de aprendizaje en los momentos cotidianos y en las interrelaciones afectivas con las personas de su entorno familiar y comunitario. Sobre todo, JUGANDO.



5. Ayudamos a solucionar problemas

Orientamos a las y los participantes sobre algunos problemas que les preocupa de sus niñas o niños, por ejemplo:

Si las cuidadoras y los cuidadores están preocupados porque su niña o niño tiene dificultades para socializar con otros niños en la escuela. Oriente para que:

- Hablen con su niña o niño de manera abierta y comprensiva sobre sus sentimientos y preocupaciones.
- Ayuden a la niña o al niño a desarrollar empatía y comprensión hacia los demás. Hablen sobre los sentimientos y perspectivas de los demás niños y cómo pueden ser similares a los suyos.

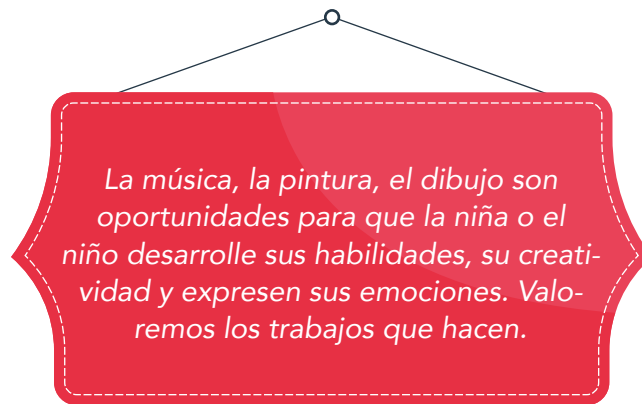
- Organicen juegos y actividades en casa que fomenten la interacción con otras niñas y niños, como actividades y juegos en grupos pequeños.
- Elogien y refuercen positivamente las interacciones sociales apropiadas y amigables de la niña o del niño.
- Ayuden a la niña o al niño a construir su confianza y autoestima.



6. Producimos

Los animamos a que propongan otras acciones que puedan hacer en el hogar para ayudarles al desarrollo de su creatividad.

Compartimos el mensaje del encuentro.



7. Cierre: ¿Qué aprendimos hoy?

Animamos a los asistentes que comenten sobre el encuentro, respondiendo a las siguientes preguntas:

*¿Qué aprendimos hoy?, ¿qué fue lo que más les gustó?
¿Qué fue lo que menos les gustó? ¿a qué se comprometen?*

Cantamos o jugamos lo aprendido en el inicio de la sesión.

Agradecemos la participación de la familia y les recordamos la fecha de la próxima sesión.

Para saber más



Espacios de interacción social

El hogar es el lugar en el que se aprende a convivir con otras personas, observándolas, imitando lo que hacen o dicen, cuando interactúan entre sí, aprendiendo así, las prácticas culturales de su familia (independientemente del tipo de familia).

La comunidad es un espacio en el que la niña o el niño puede experimentar con otros adultos que realizan actividades diversas. Con otras niñas y niños mayores o menores, que hablan y juegan de acuerdo a la cultura de su comunidad.

La escuela es un entorno diferente al de su hogar, en el cual la niña o el niño debe adaptarse a una nueva rutina, a convivir con personas ajenas a su familia. Aprende a hacer las cosas de maneras distintas. En la escuela, la niña y el niño están expuestos a un nuevo espacio de socialización que les demanda un proceso de desarrollo social y cultural.

Predisuesto para el aprendizaje

A los cuatro años, algunos niños y las niñas se adaptan mejor a la escuela que otros, algunos de ellos tienen más dificultades para quedarse en un espacio con personas que no son de su familia, otros niñas y niños son sociables, independientes e interesados por lo que sucede más allá de su ambiente familiar; porque cada niña y niño es único y diferente.

El acompañamiento de la familia en el desarrollo de las niñas y los niños en sus primeros cuatro años es muy importante, porque les permite desarrollar todo su potencial y adquirir sus primeros aprendizajes, a través de las experiencias de aprendizaje en los momentos cotidianos y en las interrelaciones afectivas con las personas de su entorno familiar y comunitario.

Este proceso les permite también acceder al ámbito escolar con capacidades cognitivas, afectivas, psicomotrices, de lenguaje y comunicación y valores más desarrollados, lo que naturalmente incide en una mejor predisposición para el aprendizaje y, por ende, mayores éxitos en la escuela.

Durante su educación inicial en familia comunitaria, las niñas y los niños continúan desarrollando sus capacidades, habilidades, potencialidades y sus aprendizajes iniciados en la familia, pero en un ambiente diferente, con personas y niñas o niños nuevos.

Los momentos educativos del nivel inicial están basados en el juego, actividades que promueven la observación, la exploración, la experimentación e investigación, en un ambiente de interacción social, con otras personas y otras niñas o niños. En esta interacción social también desarrollan actitudes inclusivas, de respeto, autonomía y toma de decisiones.

¿Cómo puede la madre, el padre apoyar a sus hijos en sus primeros años escolares?

- Acompañando y apoyando el desarrollo de su hija o hijo, porque el papel de padres no cambia, se fortalece.

- Participar en las reuniones que convoque la escuela.
- Preocuparse por el progreso en la escuela.
- Involucrarse en las actividades que se desarrollen en la escuela.
- Llevarlo a la escuela y recogerlo a la salida y conversar con la niña o el niño, sobre lo que hizo.
- Valorar sus trabajos, ya que ellos representan sus habilidades y potencialidades en función de su edad.
- Jugar con ellos y darles mucho cariño y atención.

¿Qué podemos hacer como maestras/os de Educación Inicial?

- Informarnos del entorno familiar de la niña y del niño
- Vincular las actividades cotidianas desarrolladas en el hogar con las actividades escolares.
- Priorizar el juego y la comunicación como estrategias para aprender.
- Establecer rutinas que den seguridad a las niñas y los niños.
- Promover el desarrollo de las niñas y los niños, desde una perspectiva lúdica y creativa.
- Apoyar a las familias en la atención y cuidado cariñoso de sus hijas e hijos menores de 4 años.

Orientaciones de actividades de juego y comunicación Niñas y niños de 3 a 4 años

- Cuide de que los objetos con los que juega estén a su disposición. Sus movimientos son más seguros, toca y observa constantemente. Evite los peligros.
- Converse con su niña o niño, que le cuente lo que hace y usted también, cuéntale lo que hace. Que diga las cosas por su nombre. También déje que haga preguntas. Así va ampliando su vocabulario.
- Elabore libros y cuénteles o léales historias o cuentos y deja que se los cuente, o lea siguiendo las imágenes.
- Déjale que se invente canciones, que baile, que haga música con algunos objetos de casa
- Juegue con su niña o niño, permitiéndole que le ayude en algunas actividades de la casa: guardar su ropa, sus juguetes, pelar habas, alverjas, papas cocidas, poner la mesa.
- Llévale a lugares donde pueda compartir y jugar con otras niñas y niños. Oriéntele con el ejemplo a esperar su turno.
- Pídale que avise cuando quiere ir al baño. Si no lo hace, seguir fortaleciendo porque requiere de práctica y de formar hábito. Felicitarle cuando logra avisar.
- Ayúdele a formar hábitos de higiene: lavarse las manos antes de comer y después de ir al baño. Cepíllese los dientes delante de su niña o niño para que le imite.
- Dele objetos de la casa para que juegue de diferentes tamaños, colores, texturas. Nómbrale el color, tamaño y textura para que los vaya identificando. Anímele a guardarlos, o ayúdele si es necesario.
- Dele hojas, lápices para que pueda dibujar y pintar a su manera. Valora cualquier dibujo que haga. Pídele que te cuente lo que dibujo. También pueden dibujar juntos.
- Ayúdale al autocontrol, póngale límites. Irá aprendiendo que hay cosas que se pueden hacer y otras que no se pueden hacer.
- Dele la oportunidad de que se vista solo. Ayúdele si necesita apoyo.
- Permítale jugar solo por su propia iniciativa.

ANEXOS

Anexo 1. Seguimiento y Monitoreo para cuidadores: Formulario Pre-Programa

Este formulario debe ser cumplimentado por cada cuidadora o cuidador con el apoyo del dinamizador/a al inicio del programa, y se utilizará para el seguimiento del programa y la evaluación de impacto. El dinamizador/a puede dedicar algún tiempo antes del primer encuentro para apoyar a las cuidadoras o los cuidadores que lo necesitan. El formulario se cumplimentará a través de una plataforma en línea.

Nombre de la niña o niño:

Edad:.....

Nombre de la madre, padre, y otro cuidador/a principal que asistirá a los encuentros:

.....

Fecha del llenado del formulario:

Nombre de la dinamizadora/dor:

Sección 1: Preguntas Generales Previas al Programa

1. ¿Participa en algún programa sobre el desarrollo infantil (Talleres con familias, centro infantil, etc.)?

☐ Sí

☐ No

¿Si responde sí, en cuál?

1. ¿Cómo se enteró de los encuentros?

☐ Invitación de maestra, maestro o unidad educativa,

☐ Comentarios de la vecina o de otra persona de la comunidad,

☐ Otro(s), por favor especificar:

2. ¿Qué piensa usted que aprenderá en los encuentros como madre, padre, cuidadora o cuidador principal?

.....

3. ¿Qué es lo más importante que usted hace cuando cuida a su niña o niño?

.....

Sección 2: Prácticas de las cuidadoras y los cuidadores

1. En los últimos 3 días, ¿usted o algún miembro del hogar de 15 años o más participó en alguna de las siguientes actividades con su niña o niño?

	Madre	Padre	Otro(s) familiar(es) (abuelos, tíos, hermanos)	Nadie
Le leyó libros	☐	☐	☐	☐
Le contó cuentos	☐	☐	☐	☐
Le cantó canciones	☐	☐	☐	☐
Lo llevó a pasear fuera de la casa	☐	☐	☐	☐
Jugó con el/ella	☐	☐	☐	☐
Le nombró, contó o dibujó cosas	☐	☐	☐	☐

Si otro, especifica quién:

2. ¿Con qué frecuencia las siguientes personas, juegan con su niña o niño?

	Todos los días	3 o 4 veces a la semana	1 o 2 veces a la semana	Rara vez
Madre	☐	☐	☐	☐
Padre	☐	☐	☐	☐
Otros familiares (abuela, tíos, hermanos)	☐	☐	☐	☐
Nadie	☐	☐	☐	☐

3. ¿Cuáles son las cosas con las que su niña o niño juega cuando está en casa?

	SI	Si responde sí. ¿Cuántos?	NO	NO SÉ
Juguetes caseros como, por ejemplo: muñecas, autos, peluches u otros juguetes hechos en casa.	☐		☐	☐
Juegos comprados en una tienda o fabricados.	☐		☐	☐
Objetos del hogar como, por ejemplo: tazas, ollas, cucharas, envases.	☐		☐	☐
Objetos de la naturaleza o que se encuentran en el exterior de la casa como, por ejemplo: piedras, hojas).	☐		☐	☐

4. ¿Cuántos libros infantiles o libros con dibujos tiene su niña o niño??

- ☐ 1 a 5 libros
- ☐ 6 a 10 libros
- ☐ Más de 10 libros
- ☐ Ninguno

5. A veces los adultos que cuidan de las niñas y los niños tienen que salir de casa para ir de compras, lavar la ropa, o por otros motivos y deben dejar a las niñas y los niños en casa ¿Cuántos días en la última semana fue su niña o niño?:

¿Dejado solo durante más de una hora?

¿Dejado al cuidado de otro menor de 10 años, durante más de una hora?

GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

Seguimiento y Monitoreo al proceso de Desarrollo del Cuidado Infantil del Programa “Aprendiendo en Familia”

Formulario de Seguimiento para maestras: Este formulario debe ser cumplimentado por los dinamizadores/as para apoyar el seguimiento y la evaluación del impacto del programa. Se cumplimenta tres veces: al inicio, a la mitad y al final del programa, que dura un total de 12 sesiones. Su propósito es observar y evaluar si las prácticas de CDI están siendo aplicadas por las familias con sus niñas y niños. El formulario se cumplimentará a través de la plataforma online KoboToolbox.

1. Datos Generales:

Fecha de la sesión: ____/____/____

Nombre de la dinamizadora o del dinamizador:

Departamento:

Municipio:

Unidad educativa:

2. Datos del Encuentro:

Número de niñas y niños total: ☐ Número de niñas: ☐ Número de niños: ☐

Grupo de edad de los niñas y niños (marque la que corresponda):

1 semana a 3 meses ☐

4 a 6 meses ☐

7 a 9 meses ☐

10-12 meses ☐

1-2 años ☐

2-3 años ☐

3-4 años ☐

Número de cuidadoras o cuidadores principales que participen en el encuentro:

Madres Padres Otros cuidadores

Lugar de los encuentros familiares (Elige la respuesta que aplica):

- ☐ Aula de educación inicial
- ☐ Otro ambiente en la unidad educativa
- ☐ Otro: Por favor especifica:

Número del encuentro (1, 6 o 12):

3. Seguimiento de las cuidadoras y los cuidadores (por grupo):

Pregunta	Algunos comportamientos que podemos observar	Número de Cuidadores		Orientaciones al cuidador/a
¿Las cuidadoras y los cuidadores demuestran que están al tanto de los movimientos de su niña o niño?	1. Si la cuidadora o el cuidador se acerca a la niña o el niño y le toma en brazos.	SI	...	Elogiamos y felicitamos a la cuidadora o al cuidador principal.
	2. Si la cuidadora o el cuidador le habla e imita sus gestos y movimientos. 3. Si el cuidador/a le hacen sonidos	NO		Solicitamos a la cuidadora o al cuidador a principal que imite los movimientos de la niña o del niño siguiendo su iniciativa.
¿Las cuidadoras y los cuidadores le consuelan a su niña o niño cuando llora?	1. Si la cuidadora o el cuidador le mira a los ojos y le habla suavemente.	SI		Elogiamos y felicitamos a la cuidadora o al cuidador principal.
	2. Si la cuidadora o el cuidador le toca y acaricia con delicadeza. Si el cuidador/a responde al llanto de la niña o del niño. 3. Si el cuidador/a le carga en brazos.	NO		Sugerimos a la cuidadora o al cuidador que mire a la niña o al niño a los ojos, le hable suavemente y le cargue en brazos.
¿Las cuidadoras y los cuidadores juegan con su niña o niño ?	1. Si la cuidadora o el cuidador le mueve los brazos y piernas de la niña o del niño y le acaricia suavemente.	SI		Elogiamos y felicitamos a la cuidadora o al cuidador principal.
	2. Si la cuidadora o el cuidador llama la atención de la niña o del niño mostrándole un sonajero u otro objeto. 3. Si la cuidadora o el cuidador está atento a los intereses de su niña o niño y participa junto con él/ella.	NO		Conversar sobre actividades adecuadas para la edad de la niña o del niño que le ayuda a ver, oír, sentir, y moverse.
¿Las cuidadoras y los cuidadores le hablan a su niña o niño?	1. La cuidadora o el cuidador le mira a los ojos y le hablan suavemente con cariño.	SI		Elogiamos y felicitamos a la cuidadora o al cuidador principal.
	2. La cuidadora o el cuidador conversa con su niña o niño mientras juegan.	NO		Le pedimos a la cuidadora o al cuidador principal que mire a la niña o al niño a los ojos. Le hable y juegue con él o ella.
¿Las cuidadoras y los cuidadores consiguen que su niña o niño sonría?	1. La cuidadora o el cuidador responde a los sonidos y gestos de la niña o del niño para que sonría mirándole a los ojos.	SI		Elogiamos y felicitamos a la cuidadora o al cuidador.
	2. El cuidador/a manifiesta alegría con logros de su niña o niño.	NO		Solicitamos a la cuidadora o al cuidador a que haga gestos, con entonación emotiva y le susurre. Imite los sonidos y los gestos de la niña o del niño y observe su respuesta.

¿Los cuidadores promueven nuevos aprendizajes en la niña o el niño	1. El cuidador/a describe imágenes, lee o se inventa historias y cuentos para su niña o niño.	SI		Elogiamos y felicitamos a la cuidadora o al cuidador principal.
		NO		Solicitamos al cuidador que describa las imágenes, permitiéndole a la niña o al niño señalarlas o nombrarlas. Cuando le lea un cuento, permite a que su niña o niño también relate a su manera.

4. Desarrollo de las niñas y los niños

¿Identificó algunas señales de alerta en el desarrollo de alguna niña o niño?

☐ Si

☐ No

Si su respuesta es sí, ¿en qué área identificó las señales de alerta?

☐ Motricidad gruesa

☐ Motricidad fina

☐ Área cognitiva

☐ Área socioemocional

☐ Área de lenguaje

¿Hizo la referencia a los servicios de salud?

☐ Si

☐ No

¿Si no, por qué?

.....

Seguimiento y Monitoreo para cuidadoras y cuidadores : Formulario Post-Programa

Este formulario debe ser cumplimentado por cada cuidador/a con el apoyo del dinamizador/a al final del programa, y se utilizará para el seguimiento del programa y la evaluación de impacto. El dinamizador/a puede dedicar algún tiempo después del último encuentro para apoyar a los/as cuidadores/as que lo necesitan. El formulario se cumplimentará a través de una plataforma en línea.

Sección 1: Preguntas Generales al Final del Programa

Nombre de la niña o niño: **Edad:**

Nombre de la madre, padre, y otro cuidador/a principal que asistió a los encuentros:.....

Nombre de la dinamizadora/dor:

1. De los 12 encuentros programados del programa “Aprendiendo en Familia”, en cuántos encuentros participó.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

Sección 2: Prácticas de los Cuidadores/as

1.En los últimos 3 días, ¿usted o algún miembro del hogar de 15 años o más participó en alguna de las siguientes actividades con su niña o niño?

	Madre	Padre	Otro(s) familiar(es) (abuelos, tíos, hermanos)	Nadie
Le leyó libros	☐	☐	☐	☐
Le contó cuentos	☐	☐	☐	☐
Le cantó canciones	☐	☐	☐	☐
Lo llevó a pasear fuera de la casa	☐	☐	☐	☐
Jugó con ella o él	☐	☐	☐	☐
Le nombró, contó o dibujó cosas				

Si otro, especifica quién:

2. ¿Con qué frecuencia las siguientes personas, juegan con su niña o niño?

	Todos los días	3 o 4 veces a la semana	1 o 2 veces a la semana	Rara vez
Madre	☐	☐	☐	☐
Padre	☐	☐	☐	☐
Otros familiares (abuela, tíos, hermanos)	☐	☐	☐	☐
Nadie	☐	☐	☐	☐

3. ¿Cuáles son las cosas con las que su niña o niño juega cuando está en casa?

	SI	¿Si responde si, cuántos?	NO	NO SÉ
Juguetes caseros como, por ejemplo: muñecas, autos, peluches u otros juguetes hechos en casa.	☐		☐	☐
Juegos comprados en una tienda o fabricados.	☐		☐	☐
Objetos del hogar como, por ejemplo: tazas, ollas, cucharas, envases.	☐		☐	☐
Objetos de la naturaleza o que se encuentran en el exterior de la casa como, por ejemplo: piedras, hojas).	☐		☐	☐

4. ¿Cuántos libros infantiles o libros con dibujos tiene su niña o niño?

- ☐ Ninguno
☐ 3 o más
☐ 10 o más

5. A veces los adultos que cuidan de las niñas y los niños tienen que salir de casa para ir de compras, lavar la ropa, o por otros motivos y deben dejar a las niñas y los niños en casa ¿Cuántos días en la última semana fue su niña o niño:

¿Dejado solo durante más de una hora?

¿Dejado al cuidado de otra niña o niño menor de 10 años, durante más de una hora?

6. ¿Qué cosas nuevas aprendió usted en los encuentros, sobre el cuidado y atención de su bebé que no sabía antes?

.....

.....

7. Si quiere compartir otro comentario sobre los encuentros del Programa "Aprendiendo en Familia"

GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

Anexo 2. Algunas ideas para la elaboración de juguetes

Materiales de juego	Materiales necesarios	Juguetes
Móviles	Cartón o palitos Lana Tapas de botellas, otro material disponible de colores vivos y llamativos. Cintas de colores Sujetados de cabello	
Sonajeros	Botellas pequeñas de plástico (yogurt) o frascos pequeños de plástico transparente. Semillas, piedras pequeñas. Maskin Pintura, papeles de color o marcadores para decorar.	
Pelotas de papel Pelotas trapo	Papel periódico Cinta de embalaje Telas Papel o fibra para relleno	
Libros de cartón	Cartón (de cajas) Dibujos de animales, frutas objetos del hogar.	
Libros sensoriales	Cartón Objetos del hogar de diferente textura: esponja, lija, algodón, semillas, cereales, arena, lana, otros	
Juego de encaje	Caja de cartón (zapatos u otros) Tijeras o estilete	

Anexo 3. Informes sobre desarrollo del Programa

INFORME 1 IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA “APRENDIENDO EN FAMILIA” A DIRECTORA/ OR DE UNIDAD EDUCATIVA.

A: (Nombre y Apellido)
DIRECTOR/A DE UNIDAD EDUCATIVA

De: (Nombre y Apellido)
DINAMIZADOR/A DE LOS ENCUENTROS FAMILIARES DEL PROGRAMA APRENDIENDO EN FAMILIA

Lugar y fecha:

De mi mayor consideración,
....., se presenta a su autoridad los principales resultados de la implementación del programa “Aprendiendo en Familia”, en la unidad educativa.

a) Información cuantitativa

Fecha de inicio de los encuentros: -- / -- / ---- Fecha de finalización: -- / -- / ----

Nro. de encuentros realizados: Nro. total, de cuidadores que participaron:
.....

Nro. de cuidadores que participaron: al inicio: Madres..... Padres otro familiar.....

Nro. de cuidadores que participaron: al final: Madres Padres otro familiar.....

Total, de niñas y niños que participaron: De a meses

Al inició: niñas..... niños..... Al final: niñas..... niños.....

b) Información cualitativa

Principales resultados de la implementación del Programa “Aprendiendo en Familia”			
	Logros alcanzados	Limitaciones	Acciones implementadas para subsanar las limitaciones
1			
2			
3			

Sugerencias y recomendaciones:

- 1.....
- 2.....
- 3.....

Es cuanto se informa para fines consiguientes

INFORME 2 DE LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA “APRENDIENDO EN FAMILIA” A DIRECTOR DISTRITAL DE EDUCACIÓN

A: (Nombre y Apellido)
DIRECTORA/OR DISTRITAL DE EDUCACIÓN

De: (Nombre y Apellido)
DIRECTOR/A DE LA UNIDAD EDUCATIVA

Lugar y fecha:

De mi mayor consideración:
a continuación, se informa a su autoridad, los resultados logrados de la implementación del Programa “Aprendiendo en Familia”, en la unidad educativa.

a) Información cuantitativa

Nombre de la Unidad Educativa.....

Nómina de dinamizadoras/es	Cantidad				
	Encuentros realizados	Cuidadoras/es participantes (madres, padres, otros cuidadores)	Niñas/os beneficiados	Edad De.... a....	Embarazadas
Totales					

b) Información cualitativa

Principales resultados de la implementación del Programa “Aprendiendo en Familia” en la unidad educativa			
	Logros alcanzados	Limitaciones	Acciones implementadas para subsanar las limitaciones
1			
2			
3			

Sugerencias y recomendaciones para la consolidación de la implementación del Programa "Aprendiendo en Familia", en la unidad educativa:

- 1.....
- 2.....
- 3.....

Comentariogeneral.....

Es cuanto se informa para fines consiguientes.

INFORME 3. IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA “APRENDIENDO EN FAMILIA” A DIRECTOR DEPARTAMENTAL

A: (Nombre y Apellido)
DIRECTOR/A DEPARTAMENTAL DE EDUCACIÓN DE XXX

De: (Nombre y Apellido)
DIRECTOR/A DISTRITAL DE EDUCACIÓN DE XXX

Ref.: INFORME CONSOLIDADO DE LOS RESULTADOS DE LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA “APRENDIENDO EN FAMILIA” EN EL DISTRITO EDUCATIVO

Lugar y fecha:

De mi mayor consideración:

a) Información cuantitativa de la implementación del Programa “Aprendiendo en Familia”, en el distrito educativo.

Unidad Educativa	Nómina de dinamizadoras/es	Cantidad			
		Encuentros realizados	Cuidadoras/es participantes	Niñas/os beneficiados	Embarazadas
Totales					

b) Información cualitativa de los resultados de la implementación del Programa “Aprendiendo en Familia”, en el distrito educativo.

Principales resultados de la implementación del Programa “Aprendiendo en Familia”			
	Logros alcanzados	Limitaciones	Acciones implementadas para subsanar las limitaciones
1			
2			
3			

Sugerencias y recomendaciones para la consolidación, extensión y expansión del Programa "Aprendiendo en Familia", en el distrito y a nivel nacional.

- 1.....
- 2.....
- 3.....

Comentariogeneral.....

Es cuanto se informa para fines consiguientes:

INFORME 4 CERTIFICACIÓN A LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA “APRENDIENDO EN FAMILIA”, A MINISTERIO DE EDUCACIÓN.

A: (Nombre y Apellido)
MINISTRO DE EDUCACIÓN

(Nombre y Apellido)
VICEMINISTRO DE EDUCACIÓN REGULAR

De: (Nombre y Apellido)
DIRECTOR/A DEPARTAMENTAL DE EDUCACIÓN DE XXXXXXXX

Ref.: REPORTE DE CERTIFICACIÓN A LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA “APRENDIENDO EN FAMILIA” EN EL DEPARTAMENTO.

Lugar y fecha:

Demimayorconsideración,.....

c) Información cuantitativa de la entrega de certificados de reconocimiento a la implementación del Programa “Aprendiendo en Familia”:

Distritos Educativos	Unidades Educativas	Nómina de dinamizadoras/es	Cantidad			
			Encuentros realizados	Cuidadoras/es participantes	Niñas/os beneficiados	Embarazadas
Totales						

d) Información cualitativa de los resultados de la implementación del Programa “Aprendiendo en Familia”, en el departamento.

Principales resultados de la implementación del Programa “Aprendiendo en Familia”			
	Logros alcanzados	Limitaciones	Acciones implementadas para subsanar las limitaciones
1			
2			
3			

Sugerencias y recomendaciones para la consolidación, extensión y expansión del Programa “Aprendiendo en Familia”, en el los distritos educativos del departamento y a nivel nacional.

- 1.....
- 2.....
- 3.....

Comentariogeneral.....

Es cuanto se informa para fines consiguientes:

Anexo 4. Cronograma referencial

Actividades	febrero				marzo				abril				mayo				junio				julio				agosto				septiembre				octubre				noviembre			
Semanas	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4				
Organización de grupos familiares																																								
Consenso de días y horas																																								
Monitoreo y Evaluación																																								
Rellenado de Formulario Pre-Programa Para Cuidadores																																								
Entrega de información en línea																																								
Sesiones de los encuentros																																								
Rellenado de formulario Seguimiento Para Maestras																																								
Entrega de información en línea																																								
Rellenado formulario Post-Programa Para Cuidadores																																								
Entrega de información en línea																																								
Presentación de resultados Plan 2do semestre																																								
Descanso pedagógico de invierno																																								
Reorganización de grupos de familiares																																								
Consenso de días y horas																																								
Sesiones de los encuentros																																								
Rellano formulario Pre-Programa Para Cuidadores																																								
Entrega de información en línea																																								
Rellenado de formulario de Seguimiento Para Maestras																																								
Entrega de información en línea																																								
Rellenado de formulario Post-Programa Para Cuidadores																																								
Reporte de información en línea																																								
Presentación de resultados Plan año 2																																								

Referencias

- Álvarez Martínez, E. (2021). El apego desde el útero. https://www.psicociencias.org/pdf_noticias/El_apego_desde_el_uterio_E.Alvarez.pdf
- Anderson-McNamee, J.K. (2017). La Importancia del juego en el desarrollo de la primera infancia.
- Campos, A. L. (2010). Primera Infancia: Una mirada desde la neuroeducación.
- Chile Crece Contigo. (2016). Descubriendo Juntos: El desarrollo y estimulación de tu hijo o hija en sus primeros dos años de vida.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2018). Crecer Juntos: Orientaciones para madres, padres y cuidadores para el desarrollo integral de niños y niñas.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) Uruguay. (2011). ¿Mucho, poquito o nada? Guía sobre pautas de crianza para niños y niñas de 0 a 5 años de edad.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2018). Aprendizaje a Través del Juego: Reforzar el aprendizaje del juego en los programas de educación en la primera infancia. <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2021). Amor de Papá: desde el comienzo de la vida. 5. <https://www.unicef.org/bolivia/media/3351/file/Amor%20de%20pap%C3%A1%20desde%20el%20comienzo%20de%20la%20vida.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2014). ¡Upa! Guía de pautas de crianza de niños y niñas entre 0 a 5 años; para agentes formadores de familia. [https://www.unicef.org/paraguay/media/1786/file/Fortaleser,%20UNICEF%20y%20Secretar%C3%ADa%20de%20Acci%C3%B3n%20Social%20\(SAS\)..pdf](https://www.unicef.org/paraguay/media/1786/file/Fortaleser,%20UNICEF%20y%20Secretar%C3%ADa%20de%20Acci%C3%B3n%20Social%20(SAS)..pdf)
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) Rep. Dominicana. (2019). Juega Conmigo, Actividades para aprender y comunicarse con tu hijo desde el nacimiento hasta 1 año. <https://www.unicef.org/dominicanarepublic/media/1871/file/Publicaci%C3%B3n%207C%20Juega%20Conmigo:%20De%200%20a%201%20a%C3%B1o.pdf>
- Ministerio de Educación. (2023). Currículo Base del Sistema Educativa Plurinacional – 2023. <https://red.minedu.gob.bo/documento/recurso/4293>
- Ministerio de Salud y Deportes. (2013). Norma Técnica de la Iniciativa Hospitales Amigos de la Madre y la Niñez. (2) 17. https://www.minsalud.gob.bo/images/Libros/DGPS/PDS/p217_rn_dgps_uan_NORMA_TCNICA_DE_LA_INICIATIVA_HOSPITALES_AMIGOS_DE_LA_MADRE_Y_LA_NIEZ.pdf
- Ministerio de Salud. (2013). Atención Integrada al Continuo del Curso de la Vida. 63-64. <https://bolivia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/COMPENDIO%20SALUD%203%20OKK.pdf>

Organización Panamericana de la Salud (OPS) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2019). Cuidado Para El Desarrollo Infantil: Notas del Facilitador. <https://www.unicef.org/lac/media/8521/file/Notas%20del%20facilitador.pdf>

Organización Panamericana de la Salud (OPS) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2019). Cuidado para el Desarrollo Infantil: Un marco Conceptual para el Monitoreo y la Evaluación. <https://www.unicef.org/lac/media/8531/file/Marco%20conceptual%20para%20M&E.pdf>
Pikler, E. (1996). Moverse en Libertad: Desarrollo de la Motricidad Global.

Estado Plurinacional de Bolivia; Ministerio de Justicia y Transparencia Institucional; (2023); Política Pública Plurinacional para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia “Contigo desde tus inici0-5”



ESTADO PLURINACIONAL DE
BOLIVIA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN

 @minedubol

 @minedubol

 @minedu_bol

 Ministerio de Educación - Oficial

Av. Arce No. 2147 - Teléfonos : (591 - 2) 2442144 - 2442074 - Casilla de correo : 3116
La Paz - Bolivia

Con el apoyo de:

 **unicef**  para cada infancia